

CONCEPCIONES Y REPRESENTACIONES DEL ESPACIO GEOGRÁFICO DE
LA MESA, CUNDINAMARCA: UNA LECTURA A LAS VIVENCIAS Y A LA
LITERATURA DE LA ZONA

Lic. EFRAÍN EDUARDO NÚÑEZ ARÉVALO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES
LINEA DE INVESTIGACIÓN CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO
Bogotá D.C.
2014

CONCEPCIONES Y REPRESENTACIONES DEL ESPACIO GEOGRÁFICO DE
LA MESA, CUNDINAMARCA: UNA LECTURA A LAS VIVENCIAS Y A LA
LITERATURA DE LA ZONA

Informe final de investigación para optar al título de:
Magister en Estudios Sociales

Lic. EFRAÍN EDUARDO NÚÑEZ ARÉVALO
Código: 2012089020

Directora:
NUBIA MORENO LACHE
Doctora en Educación

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES
LINEA DE INVESTIGACIÓN: CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO
Bogotá D.C.
2014

Dedico este trabajo de investigación a María Lilia Arciniegas por ser mi voz de aliento, a Marcela Cuevas Farfán por ser mi confidente y a la profesora Nubia Moreno Lache, símbolo de los maestros que persisten, con paciencia y dedicación a incitar el gusto por la investigación y el buen trabajo.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de Profesores</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Informe Final de Investigación para Optar al Título de: Magister en estudios Sociales
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	CONCEPCIONES Y REPRESENTACIONES DEL ESPACIO GEOGRÁFICO DE LA MESA, CUNDINAMARCA: UNA LECTURA A LAS VIVENCIAS Y A LA LITERATURA DE LA ZONA
Autor(es)	Efraín Núñez Arévalo
Director	Nubia Moreno Lache
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2014. 181- p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Espacio geográfico, novela, representación y concepción.

2. Descripción
El proyecto de investigación CONCEPCIONES Y REPRESENTACIONES DEL ESPACIO GEOGRÁFICO DE LA MESA - CUNDINAMARCA: UNA LECTURA A LAS VIVENCIAS Y A LA LITERATURA DE LA ZONA hace una aproximación a la interpretación de la construcción social del espacio visibilizando concepciones y representaciones que se hacen del mismo a través de la lectura de elementos simbólicos que se pueden encontrar tanto en la literatura como en las experiencias cotidianas de los sujetos que habitan el municipio de La Mesa, ubicado en la región del Tequendama del departamento de Cundinamarca en Colombia. El proyecto es un compromiso académico e investigativo que incluye la construcción y fortalecimiento de la identidad de un pueblo como lo es el Municipio de La Mesa, a través de un recorrido vivencial y simbólico, que permite conocer paisajes naturales y culturales del municipio, sus recursos y su relación con las actividades económicas, la cultura y las tradiciones, así como el proceso de transformación del espacio y sus implicaciones políticas, sociales y ambientales.

3. Fuentes
Bajtín, M. M. (1990) <i>Estética de la creación verbal</i>. 4a ed. México: Siglo XXI. Cárdenas, A. (1999) <i>Principios semiótico discursivos para la lectura de la novela</i>. Bogotá: Facultad de Humanidades. Universidad Pedagógica Nacional. Cely, A. & Moreno, N. (2006) <i>La literatura: una estrategia para la enseñanza y la comprensión de la geografía en la escuela</i>. En: GEOENSEÑANZA. Vol.11-2006 (2). Julio- diciembre. p. 249- 260. ISSN 1316-60-77. Estébanez, J. (1982) <i>Geografía Humanística</i>. Anales de geografía de la Universidad Complutense. Hall, S. (1997) <i>Trabajo de la representación</i>. En: Representation: Cultural Representations and Signifying Practices. London: Sage. Traducido por Elías Sevilla Casas. Herrera, D. (1986) <i>Escritos sobre fenomenología</i>. Bogotá: Biblioteca Colombiana de Filosofía. Lindón & Hiernaux, (2006). <i>Tratado de Geografía Humana</i>. México: Anthopos. Santos, M. (2000). <i>La naturaleza del espacio</i>. España: Ariel. Soja, E. (1997). <i>El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica</i>. Geographikos, N° 8, 2º semestre de 1997. Ricoeur, P. (1999) <i>Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido</i>. México: Siglo XXI.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de la conciencia</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

4. Contenidos
El trabajo da cuenta de la investigación que se adelantó en la Línea Construcción Social del Espacio de la Maestría en Estudios Sociales en la Universidad Pedagógica Nacional. El proyecto de investigación es una aproximación a la construcción social del espacio, donde se visibiliza las representaciones y concepciones que se hacen del mismo, a través de la lectura de signos y elementos simbólicos que se pueden encontrar tanto en la literatura de la zona como en las experiencias cotidianas verbalizadas de los jóvenes.
Ahora bien el trabajo estructuralmente está compuesto por tres partes: la primera tiene como propósito abarcar el grueso de la fundamentación epistemológica, y esta a su vez está compuesta por tres capítulos: el primero lleva como título, LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO: UNA LECTURA DESDE LA GEOGRAFÍA Y LA LITERATURA, da cuenta de la descripción del proyecto, la justificación y problematización, el estado de la discusión en la vinculación de las disciplinas geografía y literatura, donde se resalta la manera cómo ha sido abordado el tema del espacio geográfico y los alcances obtenidos. Con el estado de las cosas se pretende mostrar tensiones, problemas y retos a los que nos enfrentamos. Por ello se acude a los trabajos de profesores como: Moreno y Cely (2006 y 2008), Llorente (2012), Slawinski (1989), entre otros; desde donde se resalta que la literatura presenta fundamentos válidos que permiten comprender y determinar la incidencia de factores sociales, culturales y afectivos que corresponden a la regulación del individuo dentro de un núcleo social, modificar la concepción de espacio y evidenciar las percepciones espaciales como reflejo de la cultura en la cual se desarrollan unos sujetos; en el segundo capítulo, que lleva como título PRÁCTICA Y SENTIDO DE LA GEOGRAFÍA: SENDEROS Y POSIBILIDADES, se hace una subdivisión en tres subtítulos, denominados: paisajes (teniendo en cuenta la historicidad de la categoría espacio), así se presentan:
Primer paisaje: de la ciencia sin sujeto a la ciencia del sujeto, en él se habla de la geografía humanística como enfoque epistemológico que ha asumido la investigación, en tanto que enfoque comprensivo que permite el conocimiento a través de la experiencia vital concreta, otorgando un papel clave a la experiencia personal, además desde esta perspectiva se muestra que el espacio está lleno de significaciones y valoraciones e incluso se llega a afirmar que las personas demuestran sentido del lugar, cuando aplican a él su discernimiento estético y moral, por ello se acude a autores como: Bertrand (1987), Gonzales (2003), Estébanez (1982), Tuan (1977), Lindón y Hiernaux (2006), entre otros.
En el Segundo paisaje: concepción y representación del mundo, se trabaja la categoría de representación vinculada con la categoría de concepción, pues la intención es develar estas categorías como el proceso por el cual los habitantes de un lugar usan el lenguaje para producir sentido; aunque teniendo en cuenta que los objetos, personas, eventos del mundo como la construcción del espacio, no tienen por ellos mismos ningún sentido fijo, final o verdadero. Somos nosotros, dentro de las culturas, los que hacemos que las cosas signifiquen. Por ello se acude a las posturas de autores como: Hall (1997), Villa (2008), Moscovici y Hewstone (1986), Jodelet (1986) y Cardenas (1999).
Cerrando este capítulo aparece el Tercer paisaje, denominado: el espacio vivido, una forma otra de entender y construir la realidad, en él aflora la segunda categoría o eje de orientación que guía el proceso de investigación: El espacio geográfico, entendido como una complejidad, como resultado de unos sistemas de relaciones, determinados por el medio físico y las necesidades de la sociedad humana que ordena el espacio en función de todo el tupido tejido socio- histórico que constituye una cultura. Categoría que se puede evidenciar en las reflexiones que hacen autores como: Dollfus (1983), Santos (1990 y 2000), Lefevbre (1974), Montañez (1997), Massey (2005), entre otros. Lo que genera que al hablar del espacio geográfico haya una conciencia espacial crítica centrada en el espacio vivido, este entendido como el espacio experiencial, empírico e imaginado, Soja (1997).

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formando al futuro</i>	FORMATO	
RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE		
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

El tercer capítulo de la primer parte del trabajo se titula: EL ESTUDIO DEL ESPACIO GEOGRÁFICO A TRAVÉS DE LA NOVELA: CAMPO EMERGENTE. En este capítulo se hace el abordaje de otra categoría que va a cobrar vital importancia: la novela, pues como lo señala Edward Soja (1997), el estudio del espacio desde esta perspectiva se ha logrado más en campos como el arte, la literatura, la fotografía. Así la novela se asume como un intento expresivo por abarcar la totalidad que siempre escapa al hombre a través de la forma y los fragmentos. La novela para la investigación se presenta como una expresión visionaria del mundo formado por el hombre, lo históricamente producido, sometiéndose a la temporalidad histórica de la vida y a la fuerza psicológica de un sujeto con aspiraciones y contenidos históricos, Cárdenas (1999).

Una segunda parte del trabajo, aborda el cuarto capítulo titulado: EL ESPACIO GEOGRÁFICO EN EL MUNDO DE LA VIDA, el cual se sub-divide en tres subtítulos: el primero, El mundo de la vida y la imaginación: una apuesta por la construcción de sentido, en él se da cuenta del diseño metodológico elaborado para abordar y tratar la problemática en cuestión y los objetivos propuestos para tal fin. Así se destacan los aportes que se pueden encontrar en disciplinas como la filosofía al traer la fenomenología como enfoque de investigación (Herrera, 1986 & Vargas 2011) y la hermenéutica como método (Ricoeur, 1999 & Thompson, 1993), por otro lado se traen de la crítica literaria a la semiótica, Bajtin (1990), en relación con la hermenéutica para hacer una lectura a elementos simbólicos que se pueden encontrar en las experiencias cotidianas verbalizadas de jóvenes del municipio de La Mesa y en las obras literarias: Angosta del escritor Héctor Abad Faciolince (2003) y Los trabajadores de tierra caliente del escritor Medardo Rivas (2004).

Como segundo subtítulo del cuarto capítulo, aparece el diseño metodológico en relación con los objetivos y los instrumentos de investigación seleccionados, se titula: Periplo de investigación, en él encontramos conceptualizaciones sobre el mapa mental: en tanto una clase de estructura esquemática que ayuda al ser humano a explorar y comprender la información ambiental imprescindible para localizarse y orientarse, Carretero (1989) y Navarro (en Páramo, 2008); la salida de campo, entendida como una metodología por excelencia de la disciplina geográfica, que posibilita el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje significativos, tanto para maestros como para estudiantes, al potenciar la observación consiente del espacio, la recolección de información de fuentes primarias y secundarias, la interpretación y planteamiento de conjeturas, así como la definición de explicaciones y proyecciones que le permitan al sujeto leer, pensar y reconstruir su entorno social, Pérez y Rodríguez (en Cely y Moreno, 2008), La codificación, como ejercicio de indagación y reflexión del espacio geográfico a partir de los marcos epistemológicos que acompañan la propuesta, a través del programa de análisis de información cualitativa Atlas ti, que además es empleado para triangular el corpus investigativo vinculando los hallazgos teóricos que se han construido, Cisterna (2005). Para cerrar la segunda parte aparece el tercer subtítulo, denominado: Tres partes de un todo: espacio, sujetos y pretextos, en el que se caracteriza a La Mesa- Cundinamarca, a los estudiantes de 9º, 10º y 11º del colegio Liceo Campestre La Mesa; además se hace una reseña de las obras: Angosta del escritor Héctor Abad Faciolince (2003) y Los trabajadores de tierra caliente del escritor Medardo Rivas (2004)

Finalmente en la investigación se presenta una tercera parte a manera de análisis, resultados y conclusiones, dividida en tres capítulos: primero, aparece el capítulo cinco titulado: SENTIDO Y SIGNIFICADO DE LOS HALLAZGOS: INTERPRETACIÓN DE LA MESA A TRAVÉS DE LA VIVENCIA Y LA NARRATIVA, como lectura del procedimiento empleado en la metodología, con el fin de lograr una mediación, un diálogo entre los datos obtenidos en los mapas mentales, en la salida de campo y del análisis literario a través del software informático Atlas ti. 7, en relación con la teoría. El análisis que se presenta es una triangulación, que permite contrastar las representaciones, concepciones espaciales de los estudiantes de 9, 10 y 11 del colegio Liceo Campestre, las concepciones y representaciones del espacio geográfico que se encuentran en la obra Angosta y en la obra Los trabajadores de tierra caliente y el fundamento teórico construido. Luego, se presenta el capítulo seis, titulado: CONSIDERACIONES FINALES, en este capítulo además de sintetizar la propuesta, se hace una reflexión del papel que puede llegar a tener la vinculación de la narrativa como estrategia pedagógica en la enseñanza de la geografía; además se presenta una reflexión de la importancia del espacio geográfico en literatura más allá de la

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formación de la conciencia</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

consideración de elemento exógeno de caracterización del marco narrativo de una obra literaria como la novela. Por último aparece el capítulo siete, titulado: RECOMENDACIONES, en el que se busca abrir la discusión a otros ámbitos de expresión artística, así mismo como a otros ámbitos de investigación geográfica en los que se pueda aplicar o emplear los textos literarios.

5. Metodología

El propósito de la investigación es: Interpretar concepciones y representaciones del espacio geográfico del municipio de La Mesa – Cundinamarca, presentes en los jóvenes de 9º, 10º y 11º de la institución educativa Liceo Campestre, a partir de las vivencias y la literatura de la zona. Para ello, se sitúa en un enfoque cualitativo de corte interpretativo, que tiene como método de investigación la semiosis- hermenéutica y la geografía humanística, entendiendo la investigación cualitativa como una forma de pensar más que como colección de técnicas y estrategias; como un acto interpretativo que explica, define, clarifica, elucida, ilumina, expone, parafrasea, descifra, traduce, construye, aclara, descubre y resume; “una forma de ver y una manera de conceptualizar, una cosmovisión unida a una particular perspectiva teórica para comunicar e interpretar la realidad” (Morse, 2005, p. 287). Respecto al proceso a seguir o la ruta metodológica llevada a cabo, la investigación se aproximó al espacio geográfico como objeto de estudio por medio de instrumentos como: mapas mentales, salida de campo, y la codificación a manera de matriz de análisis literario y la triangulación por medio del software informático Atlas ti.

6. Conclusiones

Las conclusiones pueden ser varias y diversas, pero la pretensión de este trabajo de investigación es lograr introducir el espacio geográfico como un tema fundamental no sólo dentro del saber geográfico sino dentro del debate literario, y más aun dentro del análisis y crítica literaria que han dejado relegado a un segundo plano esta sustancia que permiten la existencia de una obra literaria; además contribuir con el trabajo que se está consolidando y se ha comenzado a instaurar en la práctica geográfica relacionando a la literatura como herramienta y a su vez como insumo para hacer emerger la configuración social del espacio, sacando provecho del potencial no sólo descriptivo que poseen textos como la novela, sino de esa pretensión literaria de recrear realidades a manera de totalidades que involucran lo social, espacial y temporal

Elaborado por:	Efraín Núñez Arévalo
Revisado por:	Nubia Moreno Lache

Fecha de elaboración del Resumen:	26	11	2014
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9

Primera parte

1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO: UNA LECTURA DESDE LA GEOGRAFÍA Y LA LITERATURA	16
2. EI ESTUDIO DEL ESPACIO GEOGRÁFICO A TRAVÉS DE LA NOVELA: CAMPO EMERGENTE.....	24
3. PRÁCTICA Y SENTIDO DE LA GEOGRAFÍA: SENDEROS Y POSIBILIDADES.....	33
3.1. Primer paisaje: de la ciencia sin sujeto a la ciencia del sujeto.....	33
3.2. Segundo paisaje: concepción y representación del mundo.....	38
3.3. Tercer paisaje: el espacio vivido, una forma <i>otra</i> de entender y construir la realidad.....	46

Segunda parte

4. EL ESPACIO GEOGRÁFICO EN EL MUNDO DE LA VIDA.....	57
4.1. Interpretar el mundo de la vida: una apuesta por la construcción de sentido.....	60
4.2. Periplo de investigación.....	67
4.3. Tres partes de un todo: espacio, sujetos y pretextos.....	88
4.3.1. Espacio.....	88
4.3.2. Sujetos.....	100
4.3.3. Pretextos.....	108

Tercera parte

5. SENTIDO Y SIGNIFICADO DE LOS HALLAZGOS: INTERPRETACIÓN DE LA MESA A TRAVÉS DE LA VIVENCIA Y LA NARRATIVA.....	115
5.1. El espacio de las posibilidades: una aproximación a la interpretación de la cotidianidad de los estudiantes	116
5.2. Hermenéutica del espacio novelado.....	127
5.3. Interpretación re- interpretación de La Mesa como Espacio Geográfico..	145
6. LA MESA CUNDINAMARCA, UN ESPACIO CONSTRUIDO SOCIALMENTE.....	166
6.1. El espacio vivido de los jóvenes y las espacialidades de la literatura.....	166
6.2. Alternativas en geografía: una reflexión para la construcción social del espacio.....	169
6.3. La construcción social del espacio a través de concepciones y representaciones presentes en el mundo de la vida	170
6.4. El espacio contenido en una obra: más allá de un elemento constitutivo del marco narrativo.....	172
6.5. La Construcción Social del Espacio: Un escenario de formación avanzada en torno a la construcción de conocimiento transdisciplinar...	174
7. RECOMENDACIONES.....	177
8. BIBLIOGRAFÍA.....	180

TABLA DE REDES SEMÁNTICAS

Red semántica N° 1, Novela un género literario que deviene	31
Red semántica N° 2, Enfoque Geográfico.....	37
Red semántica N° 3, Representación un proceso de elaboración de significado.	45
Red semántica N° 4, Espacio Geográfico.....	49
Red semántica N° 5, Metodología.....	87
Red semántica N° 6, Representaciones icónicas de la Iglesia.....	119
Red semántica N° 7, Sistemas Estructurales del Espacio	123
Red semántica N° 8, El espacio novelado de la obra los trabajadores de tierra caliente	128
Red semántica N° 9, Dones naturales del espacio de Angosta	135
Red semántica N° 10, Objetos artificiales del espacio de Angosta	138
Red semántica N° 11, Personajes en la construcción del espacio novelado	141
Red semántica N° 12, Sistemas de dones naturales, objetos artificiales, objetos imaginarios y acciones de los mapas euclidianos	153
Red semántica N° 13, Sistemas en la representación proyectiva del espacio... ..	158
Red semántica N° 14, Sistemas en las representaciones icónicas del espacio.	163

TABLA DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1, Esquema Analítico.....	66
Gráfico N°2, Crecimiento demográfico de La Mesa.....	93
Gráfico N° 3, Sujetos de Estudio.....	104
Gráfico N° 4, Rango de Edad.....	104
Gráfico N° 5, Actividades entre Semana de los Estudiantes.....	105
Gráfico N° 6, Actividades de Fin de Semana de los Estudiantes.....	106

TABLA DE CUADROS

Cuadro N° 1, Diseño Metodológico.....	68
Cuadro N° 2, Instrumento: Mapa Mental Previo.....	71
Cuadro N° 3, Instrumento: Mapa Mental Posterior.....	72
Cuadro N° 4, Propuesta Salida de Campo.....	74
Cuadro N° 5, Guía de Trabajo.....	80
Cuadro N° 6, Elementos Estructurales del Espacio, Mapas Mentales Previos...	122
Cuadro N° 7, Elementos estructurales de la obra de Medardo Rivas	131

TABLA DE MAPAS

Mapa N° 1, La Mesa.....	89
Mapa N° 2, Ubicación del Colegio Liceo Campestre.....	102

TABLA DE IMÁGENES

Imagen N° 1, Plaza de La Mesa en 1880.....	90
Imagen N° 2, Día de Mercado.....	94
Imagen N° 3, Calle 8 Salida a Bogotá.....	95
Imagen N° 4, Camellón de La Mesa.....	97
Imagen N° 5, Antigua Casa Republicana de La Mesa.....	98
Imagen N° 6, Mirador de La Mesa	101
Imagen N° 7, Estudiante elaborando el mapa mental	120
Imagen N° 8, Sectores de La Mesa	152
Imagen N° 9, Parroquia Santa Bárbara	161

TABLA DE MAPAS MENTALES

Mapa mental N° 1, La Mesa: Apacible para Vivir, Atractiva para Invertir.....	117
Mapa mental N° 2, La Mesa y su Cotidianidad.....	118
Mapa mental N° 3, Sitios Representativos de La Mesa.....	121

Mapa mental N° 4, Unión Familiar.....	124
Mapa mental N° 5, Inseguridad.....	125
Mapa mental N° 6, Tipos de representaciones	147
Mapa mental N° 7, Representación euclidiana	148
Mapa mental N° 8, Organización del espacio geográfico de La Mesa según la obra Angosta	149
Mapa mental N° 9, Representación proyectiva del espacio	155
Mapa mental N° 10, Representación icónica del espacio	161

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo da cuenta de la investigación que se adelantó en la Línea Construcción Social del Espacio de la Maestría en Estudios Sociales en la Universidad Pedagógica Nacional. El proyecto de investigación CONCEPCIONES Y REPRESENTACIONES DEL ESPACIO GEOGRÁFICO DE LA MESA - CUNDINAMARCA: UNA LECTURA A LAS VIVENCIAS Y A LA LITERATURA DE LA ZONA, hace una aproximación a la interpretación de la construcción social del espacio visibilizando concepciones y representaciones que se hacen del mismo a través de la lectura de elementos simbólicos que se pueden encontrar tanto en la literatura como en las experiencias cotidianas de los sujetos que habitan el municipio de La Mesa, ubicado en la región del Tequendama del departamento de Cundinamarca en Colombia.

El proyecto es un compromiso académico e investigativo que incluye la construcción y fortalecimiento de la identidad de un *pueblo* como lo es el municipio de La Mesa, a través de un recorrido vivencial y simbólico, que permite conocer paisajes naturales y culturales del municipio, sus recursos y su relación con las actividades económicas, la cultura y las tradiciones, así como el proceso de transformación del espacio y sus implicaciones políticas, sociales y ambientales

En este orden de cosas, el proyecto de investigación es una aproximación a la construcción social del espacio, donde se visibiliza las representaciones y concepciones que se hacen del mismo, a través de la lectura de signos y elementos simbólicos que se pueden encontrar tanto en la literatura de la zona como en las experiencias cotidianas verbalizadas de los jóvenes.

Ahora bien, el trabajo estructuralmente está compuesto por tres partes: la primera tiene como propósito abarcar el grueso de la fundamentación epistemológica, y esta a su vez está compuesta por tres capítulos: el primero lleva como título, LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO: UNA LECTURA DESDE LA GEOGRAFÍA Y LA LITERATURA, el cual da cuenta de la descripción del proyecto, la justificación y problematización, el estado de la discusión en la vinculación de las disciplinas geografía y literatura, donde se resalta la manera cómo ha sido abordado el tema del espacio geográfico y los alcances obtenidos. Con el estado de las cosas se pretende mostrar tensiones, problemas y retos a los que nos enfrentamos. Por ello se acude a los trabajos de profesores como: Moreno y Cely (2006 y 2008), Llorente (2012), Slawinski (1989), entre otros; desde donde se resalta que la literatura presenta fundamentos válidos que permiten comprender y determinar la incidencia de factores sociales, culturales y afectivos que corresponden a la regulación del individuo dentro de un núcleo social, modificar la concepción de espacio y evidenciar las percepciones espaciales como reflejo de la cultura en la cual se desarrollan unos sujetos; en el segundo capítulo, EL ESTUDIO DEL ESPACIO GEOGRÁFICO A TRAVÉS DE LA NOVELA: CAMPO EMERGENTE. En este capítulo se hace el abordaje de otra categoría que va a cobrar vital importancia: la novela, pues como lo señala Edward Soja (1997), el estudio del espacio desde esta perspectiva se ha logrado más en campos como el arte, la literatura, la fotografía. Así la novela se asume como un intento expresivo por abarcar la totalidad que siempre escapa al hombre a través de la forma y los fragmentos. La novela para la investigación se presenta como una “expresión visionaria del mundo formado por el hombre, lo históricamente producido, sometiéndose a la temporalidad histórica de la vida y a la fuerza psicológica de un sujeto con aspiraciones y contenidos históricos” (Cárdenas, 1999).

El tercer capítulo de la primera parte del trabajo se titula PRÁCTICA Y SENTIDO DE LA GEOGRAFÍA: SENDEROS Y POSIBILIDADES. Y en este a su vez se hace una subdivisión en tres subtítulos, denominados paisajes (teniendo en cuenta la historicidad de la categoría espacio), así se presentan:

Primer paisaje: de la ciencia sin sujeto a la ciencia del sujeto, en él se habla de la geografía humanística como enfoque epistemológico que ha asumido la investigación, en tanto enfoque comprensivo que permite el conocimiento a través de la experiencia vital concreta, otorgando un papel clave a la experiencia personal, además desde esta perspectiva se muestra que el espacio está lleno de significaciones y valoraciones e incluso se llega a afirmar que las personas demuestran sentido del lugar, cuando aplican a él su discernimiento estético y moral, por ello se acude a autores como: Bertrand (1987), Gonzales (2003), Estébanez (1982), Tuan (1977), Lindón y Hiernaux (2006), entre otros.

En el Segundo paisaje: concepción y representación del mundo, se trabaja la categoría de representación vinculada con la categoría de concepción, pues la intención es develar estas categorías como el proceso por el cual los habitantes de un lugar usan el lenguaje para producir sentido; aunque teniendo en cuenta que los objetos, personas, eventos del mundo como la construcción del espacio, no tienen por ellos mismos ningún sentido fijo, final o verdadero. Somos nosotros, dentro de las culturas, los que hacemos que las cosas signifiquen. Por ello se acude a las posturas de autores como: Hall (1997), Villa (2008), Moscovici y Hewstone (1986), Jodelet (1986) y Cárdenas (1999).

Cerrando este capítulo aparece el Tercer paisaje, denominado: el espacio vivido, una forma *otra* de entender y construir la realidad, en él aflora la segunda categoría o eje de orientación que guía el proceso de investigación: El espacio geográfico, entendido como una complejidad, como resultado de unos sistemas de relaciones, determinados por el medio físico y las necesidades de la sociedad humana que ordena el espacio en función de todo el tupido tejido socio- histórico que constituye una cultura. Categoría que se puede evidenciar en las reflexiones que hacen autores como: Dollfus (1983), Santos (1990 y 2000), Lefebvre (1974), Montañez (1997), Massey (2005), entre otros. Lo que genera que al hablar del espacio

geográfico haya una conciencia espacial crítica centrada en el espacio vivido, este entendido como el espacio experiencial, empírico e imaginado, Soja (1997).

Una segunda parte del trabajo, aborda el cuarto capítulo titulado EL ESPACIO GEOGRÁFICO EN EL MUNDO DE LA VIDA, el cual se sub-divide en tres subtítulos: el primero, Interpretar el mundo de la vida: una apuesta por la construcción de sentido, en él se da cuenta del diseño metodológico elaborado para abordar y tratar la problemática en cuestión y los objetivos propuestos para tal fin. Así se destacan los aportes que se pueden encontrar en disciplinas como la filosofía al traer la fenomenología como enfoque de investigación (Herrera, 1986 & Vargas 2011) y la hermenéutica como método (Ricoeur, 1999 & Thompson, 1993), por otro lado se traen de la crítica literaria a la semiótica, Bajtin (1990), en relación con la hermenéutica para hacer una lectura a elementos simbólicos que se pueden encontrar en las experiencias cotidianas verbalizadas de jóvenes del municipio de La Mesa y en las obras literarias: Angosta del escritor Héctor Abad Faciolince (2003) y Los trabajadores de tierra caliente del escritor Medardo Rivas (2004).

Como segundo subtítulo del cuarto capítulo, aparece el diseño metodológico en relación con los objetivos y los instrumentos de investigación seleccionados, se titula Periplo de investigación, en él encontramos conceptualizaciones sobre el mapa mental, en tanto una clase de estructura esquemática que ayuda al ser humano a explorar y comprender la información ambiental imprescindible para localizarse y orientarse, Carretero (1989) y Navarro (en Páramo, 2008); la salida de campo, entendida como una metodología por excelencia de la disciplina geográfica, que posibilita el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje significativos, tanto para maestros como para estudiantes, al potenciar la observación consiente del espacio, la recolección de información de fuentes primarias y secundarias, la interpretación y planteamiento de conjeturas, así como la definición de explicaciones y proyecciones que le permitan al sujeto leer, pensar y reconstruir su entorno social, Pérez y Rodríguez (en Cely & Moreno, 2008). La codificación, como ejercicio de indagación y reflexión del espacio geográfico a partir de los marcos

epistemológicos que acompañan la propuesta, a través del programa de análisis de información cualitativa Atlas. ti, que además es empleado para triangular el corpus investigativo vinculando los hallazgos teóricos que se han construido, Cisterna (2005). Para cerrar la segunda parte aparece el tercer subtítulo, denominado: Tres partes de un todo: espacio, sujetos y pretextos, en el que se caracteriza a La Mesa-Cundinamarca, a los estudiantes de 9º, 10º y 11º del colegio Liceo Campestre La Mesa; además se hace una reseña de las obras: *Angosta* del escritor Héctor Abad Faciolince (2003) y *Los trabajadores de tierra caliente* del escritor Medardo Rivas (2004)

Finalmente en la investigación se presenta una tercera parte a manera de análisis, resultados y conclusiones, dividida en tres capítulos: primero, aparece el capítulo cinco titulado SENTIDO Y SIGNIFICADO DE LOS HALLAZGOS: INTERPRETACIÓN DE LA MESA A TRAVÉS DE LA VIVENCIA Y LA NARRATIVA, como lectura del procedimiento empleado en la metodología, con el fin de lograr una mediación, un diálogo entre los datos obtenidos en los mapas mentales, en la salida de campo y del análisis literario a través del software informático versión Atlas ti. 7.0, en relación con la teoría. El análisis que se presenta es una triangulación, que permite contrastar las representaciones, concepciones espaciales de los estudiantes de 9, 10 y 11 del colegio Liceo Campestre, las concepciones y representaciones del espacio geográfico que se encuentran en la obra *Angosta* y en la obra *Los trabajadores de tierra caliente* y el fundamento teórico construido. Luego, se presenta el capítulo seis, titulado LA MESA CUNDINAMARCA, UN ESPACIO CONSTRUIDO SOCIALMENTE, en este capítulo además de sintetizar la propuesta, se hace una reflexión del papel que puede llegar a tener la vinculación de la narrativa como estrategia pedagógica en la enseñanza de la geografía; además se presenta una reflexión de la importancia del espacio geográfico en literatura más allá de la consideración de elemento exógeno de caracterización del marco narrativo de una obra literaria como la novela. Por último aparece el capítulo siete, titulado: RECOMENDACIONES, en el que se busca abrir la discusión a otros

ámbitos de expresión artística, así mismo como a otros ámbitos de investigación geográfica en los que se pueda aplicar o emplear los textos literarios.

Primera parte



Fuente: Elaboración propia, nube de palabras resultado del procesamiento de las fuentes teóricas del proyecto de investigación (co-currencia de conceptos) con el software Atlas ti, 2014.

1. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO: UNA LECTURA DESDE LA GEOGRAFÍA Y LA NARRATIVA

Los más recientes debates en torno a situaciones socialmente problemáticas, como el desarraigo, pérdida de identidad, la segregación, la exclusión, entre otras, han planteado la necesidad de recuperar la historia de aquellos acontecimientos que demarcan y definen los límites del presente; donde, el papel del Estado Nación en la orientación de las prácticas, el lugar de la escuela en el marco de la cultura, las prácticas corporales, los límites de la desmaterialización de las estructuras reales, son algunos de los temas que requieren de otra mirada; tal vez una mirada dialéctica que conjugue: *tiempo, espacio y sociedad*, para descifrar el tejido que los configuró y la forma cómo llegaron a constituirse en instituciones, espacios y prácticas sociales deseables. Por ello, en el marco de la convocatoria de la Maestría en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional y frente a los retos investigativos que imponen las nuevas tendencias en investigación en los estudios sociales, se plantea la necesidad de considerar propuestas que faciliten la comprensión de los problemas propios de la relación sociedad, educación y cultura; la formación ciudadana; las relaciones entre memoria, identidad y subjetividad; y en especial, para la línea de investigación en la que se inscribe este proyecto¹, la forma como se está construyendo el espacio.

Las transformaciones en las relaciones económicas, políticas, sociales, culturales dadas en los contextos globales contemporáneos, han llevado a la necesidad de pensar en torno a los problemas de conocimiento de la realidad socio histórica; no desde el ángulo de una sola disciplina, sino desde perspectivas trans-disciplinarias para el análisis de nuevos o renovados objetos de estudio, como lo es el concepto de espacio geográfico en tanto categoría y objeto de análisis de la geografía. Lo que ha llevado a que se amplíen los intereses investigativos de esta ciencia más hacia

¹Refiere a la línea de investigación: Construcción Social del Espacio, en el marco de la Maestría en estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional.

campos emergentes que sacan provecho del terreno de la historia, de la subjetividad, de la globalización, del género, la violencia, la religión, y en lo que concierne a la investigación de la literatura y su relación con el espacio como construcción social.

En esta medida, el proyecto da cuenta de la experiencia de investigación desde una continua reflexión del espacio geográfico, entendido como un hecho, un factor y una instancia social; además, brinda la posibilidad de emplear novelas como textos literarios, que hablan del espacio geográfico, en concreto del municipio de la Mesa, como elementos que visibilizan experiencias y subjetividades de los actores sociales que intervienen y habitan en el espacio; pasando además por el análisis de las maneras cómo se producen y legitiman ciertas formas de estructuración de la realidad socio histórica en los procesos de formación de estudiantes, para ver cómo a través de la vivencia y en la cotidianidad se utiliza el lenguaje y se difunden modos selectivos de conocimiento que inciden en la configuración de concepciones, representaciones y prácticas que se establecen sobre, en, desde y con el espacio. Por ello, la investigación cuestiona sobre **¿Cómo los jóvenes de 9º, 10º y 11º grado del colegio Liceo Campestre, del Municipio de La Mesa, a través de la vivencia y la literatura, conciben y representan su espacio geográfico?**

Luego de hacer un balance al estado del arte de la discusión sobre la que versa la investigación, cabe destacar que los estudios geográficos relacionados o abordados desde la literatura, o estudios geo-literarios, como lo propone Lévy (en Lindón & Hiernaux, 2006), han empezado a consolidarse y construirse; aunque hay que reconocer que tales estudios hasta el momento están iniciando y en general se concentran en propuestas donde se reflexiona la importancia de emplear la literatura como forma didáctica de la enseñanza del espacio o como herramienta e insumo en la investigación geográfica. Dentro de las propuestas más significativas que aportan directamente a la investigación tenemos: *La Literatura: Una estrategia para la enseñanza y comprensión de la geografía en la escuela*, de los profesores Alexander Cely Rodríguez y Nubia Moreno Lache (2006), en la cual

[...] se interrelacionan diferentes factores que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la geografía, en particular desde la relación que se establece a partir de la literatura como estrategia de enseñanza de la geografía y específicamente de la geografía urbana, posibilitando el desarrollo de aprendizajes urbanos para desarrollar competencias espaciales en la relación ciudad – individuo. En ese mismo orden de ideas se interrelacionan diferentes elementos que permiten introducir de manera específica el concepto de ciudad y la importancia de ser estudiada, interpretada, leída y releída para poder construir y re-construir nuevas formas de interactuar con y en ella (Cely & Moreno, 2006, p. 248- 260).

La propuesta toma como eje pedagógico el constructivismo y el aprendizaje significativo como escenarios que permiten la relación con los enfoques de la geografía del comportamiento, la percepción y la geografía humanística, por tanto favorece la construcción reflexiva del lugar y espacio que habita el ser humano, lo que permite conducir a los estudiantes dentro del continuo proceso de construcción del conocimiento, promoviendo un pensamiento de la geografía escolar diferente a la elaboración de mapas y a la repetición de accidentes geográficos, alejada de la memorización puntual y exacta para lograr trabajar con la memorización comprensiva, en un ambiente pedagógico exterior del aula.

En este sentido, para los autores, la literatura presenta fundamentos válidos que permiten comprender y determinar la incidencia de factores sociales, culturales y afectivos que corresponden a la regulación del individuo dentro de un núcleo social, modificar la concepción de espacio y evidenciar las percepciones espaciales como reflejo de la cultura en la cual se desarrollan los estudiantes; Además, destacan la literatura como un tipo especial de saber, que como estrategia en la enseñanza y aprendizaje de la geografía es pertinente; pues, a través de la literatura se obtiene información y conocimiento sobre un determinado espacio geográfico en un tiempo determinado.

Así mismo los autores en el artículo Geografía y literatura, una alternativa para la enseñanza y comprensión del espacio geográfico, que aparece en el texto *Cotidianidad y enseñanza geográfica* (Cely & Moreno, 2008 p. 57- 97), reflexionan

sobre el concepto de espacio geográfico referido a la ciudad y su enseñanza y aprendizaje; además deliberan sobre el uso de la literatura como estrategia de aprendizaje. El artículo parte de los siguientes interrogantes: ¿Qué relación se puede establecer entre geografía, ciudad y literatura? ¿Por qué es posible pensar el conocimiento de lo espacial a partir de la literatura? ¿Cómo se puede potenciar el uso de la literatura como estrategia didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la geografía?

En cuanto al desarrollo de la propuesta se hace a través del fundamento epistemológico de la escuela geográfica Humanística, relacionado con la geografía del comportamiento y la percepción, dado que facilita la construcción reflexiva del lugar y del espacio que habita el ser humano. Por otro lado, como enfoque pedagógico los autores conciben el constructivismo y el aprendizaje significativo como paradigmas que: “permiten aplicar estrategias pedagógicas que conducen a los estudiantes, dentro del continuo proceso de construcción del conocimiento; a crear una concepción de la geografía escolar diferente a la de simple calcar mapas y repetir mecánicamente los nombres de los accidentes geográficos” (Cely & Moreno, 2008, p. 59).

Uno de los mayores aportes que hace el artículo a la investigación está relacionada con la concepción e interpretación del espacio geográfico por medio de la literatura, pues mencionan que ésta permite identificar diversos procesos de pensamiento espacial. Por ejemplo, con la literatura se puede hablar del proceso icónico cuando se expresa la construcción de imágenes y esquemas espaciales, en donde lo simultáneo y lo figurativo equivalen a una representación imaginativa. Además también mencionan que: “a través de la literatura se puede hablar del proceso simbólico que se presenta cuando se hace referencia y se categorizan las características del espacio geográfico” (Cely & Moreno, 2008, p. 64).

A manera de conclusiones destacan que conocer y comprender otras realidades y mundos posibles a través de la literatura, motiva una enseñanza y un aprendizaje

de la geografía y de los conocimientos acordes y pertinentes con las demandas socioculturales de los sujetos y de sus subjetividades. Donde la literatura es un saber a través de la vivencia; es una representación de la realidad, pero no la realidad, y la geografía por su parte es la ciencia que interrelaciona al hombre con el espacio, con la realidad, desde donde se intenta aprehender lo inaprehensible.

Otra propuesta que cobra validez en esta perspectiva es la desarrollada por la profesora Martha Llorente (2012) en la *Cátedra de Literatura y Espacio Habitado*, publicada como artículo en la revista *Diagonal* N° 31. Donde se problematiza cuál es el significado del espacio habitado, contemplado en el espejo de la literatura; en este sentido se cuestiona ¿Qué parte de la experiencia de habitar ha recogido la literatura, la palabra pronunciada y el texto? Así, se propone entender las razones que legitiman este recurso para la comprensión de la experiencia del espacio, definiendo el juego de las mutuas relaciones entre el espacio vivido y la palabra depositada.

Los términos relacionados, literatura y espacio habitado, no son contemplados en la propuesta como simétricos, ni mucho menos como homogéneos, lo que lleva a pensar que no se puede hacer, ni se permite someterlos a juicios estéticos comunes, dejando así la posibilidad abierta a las múltiples interpretaciones y comprensiones en tanto la literatura como la producción del espacio son creaciones del ingenio que pueden ser abordadas como tales para reconocer parte de los procesos históricos que las hacen posibles.

La propuesta acude a los estudios de literatura comparada², para dar cuenta de la afluencia diferenciada y las capacidades expresivas que cruzan puentes entre distintas realidades sociales y culturales. En esta medida la literatura es entendida

²La literatura comparada se define como una disciplina empírica de los estudios literarios que estudia el texto literario desde una perspectiva comparativa. Cronológicamente, la literatura comparada se desarrolla después de las otras tres grandes disciplinas de los estudios literarios, a saber, la crítica literaria, la teoría de la literatura y la historia literaria; de ahí que se afirme que «Lo que la literatura comparada en último término viene a aportar es la ratificación de las conclusiones que las otras tres ramas de la Ciencia literaria nos proporcionan» (Villanueva, 1994, p. 124).

como un conjunto de tradiciones diversas que promete ayudar a descifrar el sentido de este elemento fundamental de la cultura que es el espacio habitado. Con esta perspectiva se trata de mostrar y defender el poder multiplicador y expresivo de la literatura frente al espacio y a la dificultad de conocerlo solamente a través de los análisis de la propia realidad material.

En el terreno específico de la literatura, se presenta una cuarta propuesta, titulada: *El espacio en la literatura: distinciones elementales y evidencias introductorias*, de Janusz Slawinski (1989), historiador y crítico de la literatura, en la cual deja entrever que la problemática del espacio ha sido relegada a un segundo plano, priorizando en literatura otro tipo de problemáticas como por ejemplo la del narrador y la situación narrativa, la problemática del tiempo, la problemática de la morfología de la fábula; o, últimamente, la problemática del diálogo y la dialogicidad en la obra de arte.

En esta propuesta señala Slawinski, la temática del espacio no ha sufrido una estabilización, puesto que el repertorio de las cuestiones que la forman está abierto y actualmente parece casi ilimitado. En la temática pocas cosas han sido establecidas definitivamente, todavía es posible apoderarse de muchas cosas de otra parte. Somos pues, dice él, testigos de una actividad de traducción que se está desarrollando rápidamente; al lenguaje de los asuntos espaciales se están traduciendo ahora diversos problemas aprehendidos antes en otras categorías y terminologías.

La propuesta reconoce que en cada uno de los dominios estéticos se tomaba en cuenta, de una otra manera, el parámetro espacial del mundo presentado de la obra. Sin embargo, se lo ha tratado invariablemente como un parámetro de segundo plano con respecto a algún otro reconocido como principal. Ahora está teniendo lugar una inversión de la jerarquía, el espacio está tomando venganza por las múltiples ocasiones en que fue subordinado. He aquí que está pasando a un primer plano en los intereses investigativos de la poética: resulta que no es ya simplemente uno de

los componentes de la realidad presentada, sino que constituye el centro de la semántica de la obra y la base de otros ordenamientos que aparecen en ella.

Es indudable que la necesidad de un cambio de lenguajes investigativos junto con las concomitantes reformulaciones de los problemas, distinciones y tesis, es uno de los motivos elementales que rigen los actos de los especialistas en ciencias humanas, sobre todo en la actualidad. Porque, señala el autor, sólo puede despertar interés algo que sea todavía un caos, una cosa provisional, una reflexión inacabada, una posibilidad de malentendidos. Por ello, el autor, para dar orden en este interés, propone hacer una distinción de siete perspectivas investigativas que entran en juego, a saber:

1. El espacio como componente de la morfología de la obra
2. Esquemas composicionales del espacio fijados en la tradición
3. Representaciones espaciales fijadas en el sistema semántico del lenguaje y sus movilizaciones y prolongaciones literarias
4. Patrones culturales de la experiencia del espacio
5. Universales espaciales arquetípicos
6. Naturaleza y forma del espacio literario concebido como copia, análogo o peculiar transformación del espacio físico
7. Y por ultima, la obra misma concebida como un espacio *sui generis*

En la propuesta, el objetivo del autor no es declararse a favor de un purismo metodológico, pues él considera que todos los tipos de reflexiones son admisibles en idéntica medida y pueden ser combinados de diferentes maneras; sin embargo va a desarrollar a profundidad, en la perspectiva metodológica de la *espaciología literaria*, el espacio como componente de la morfología de la obra, pues las demás son el sustrato de todas las cualidades, significados y valores que son atributos a los fenómenos espaciales.

Finalmente, desde esta perspectiva, el espacio se constituye en un objeto de análisis en la medida en que fue hecho, creado en la obra, y funciona en ella. Señala además que la constitución del espacio presentado transcurre en tres planos de unidades morfológicas de la obra, que son: *el plano de la descripción, el plano del escenario y el plano de los sentidos añadidos*. Como vemos, la propuesta permite evidenciar que la búsqueda sobre el espacio, en general, puede presentarse en el enunciado literario de la misma manera como se presenta en él las búsquedas sobre el tiempo, la personalidad o las relaciones sociales.

2. EI ESTUDIO DEL ESPACIO GEOGRÁFICO A TRAVÉS DE LA LITERATURA: CAMPO EMERGENTE

La vida es una amalgama de belleza y fealdad, de risa y dolor, de lo sublime y lo grotesco, y una estética que aísle y capte sólo uno de estos aspectos, fragmenta necesariamente la totalidad de la vida y traiciona a la realidad [...] el hombre es cuerpo y espíritu, grandeza y miseria, y el arte debe dar forma adecuada a esta verdad básica.

(Aguilar E Silva, 2001, p. 169)

Hoy más que nunca no hay duda que el objetivo de cualquier arte y ciencia consiste en comprender y dar cuenta por sí misma y a su entorno el sentido de la vida y de la existencia humana; quizá no explicar, sino tan sólo enfrentar al hombre a este tipo de interrogantes; que se cuestione por su devenir. De una manera u otra, el hombre va conociendo de forma siempre nueva la naturaleza de la vida y de su propio ser, sus posibilidades y objetivos. Una y otra vez, “el hombre se pone en relación con el mundo movido por el deseo de apropiarse de él, de ponerlo en consonancia con los ideales que va conociendo de forma intuitiva”, (Tarkovski, 2003, p. 11). El arte al igual que la ciencia son pues, formas de apropiarse del mundo, formas de conocimiento del hombre en camino hacia la verdad.

En el arte, el hombre se apropia de la realidad por su vivencia subjetiva. A diferencia de la ciencia, donde el conocer humano sigue los peldaños de una escalera sin fin, en la que siempre hay conocimientos nuevos sobre el mundo que sustituyen a los antiguos. Es un camino gradual con ideas que se van sustituyendo unas a otras en secuencia lógica. Por el contrario, el conocimiento artístico

[...] surge cada vez como una imagen nueva y única del mundo, se presenta como una revelación, como un deseo del artista, un deseo que refulege repentinamente, un deseo de acogida intuitiva de todas las leyes del mundo, de su belleza y su fealdad, de su humanidad y crueldad, de su ser ilimitado y de sus límites. Todo esto, el artista lo reproduce en la creación de una imagen que de forma independiente recoge lo absoluto (Tarkovski, 2003, p. 12).

Se podría decir que el arte es símbolo de este mundo, unido a esa verdad absoluta que representa; pero, como afirmó Platón en el libro 10 de la República: “Los poetas son mentirosos” (Platón, 1988, p. 463). Y no estaba equivocado del todo, aunque

desde su punto de vista, se proponía difamar lo que él consideraba una falsificación de la realidad; el filósofo tuvo la razón, porque toda creación literaria es, en mayor o menor grado, una remodelación de la realidad. Toda creación artística, llámese música, escultura, pintura, literatura implica necesariamente plasmar, de manera más o menos libre, una realidad humana y material que en menor o mayor grado es reproducción de la realidad existente.

Wolfgang Kayser señala que los escritores no pueden, en este momento, apoyarse en leyendas o mitos creídos: “su mundo está organizado prosaicamente, ha quedado sin mitos y sin milagros, y se ha convertido en una realidad conocida experimentalmente” (Kayser, 1995, p. 480). La transformación del mundo circundante sobre el cual versa la narración, es aún más profunda. En la novela el narrador habla como narrador personal, así se particulariza más todo el mundo de la narración, por tanto al lector se le cuentan vivencias personales.

Al afirmar que toda creación artística y sobre todo literaria implica plasmar necesariamente una realidad humana y material, refiere al hecho de que toda literatura trata del hombre en una situación espacio- temporal, según lo expresa el escritor y literato alemán Kurt Spang:

[...] hasta la imaginación más desbordante arranca de realidades reales, y ello por la simple razón de que no disponemos de otro mundo, tanto el autor como el lector de la obra literaria. Hasta la invención más desorbitada sólo es distinta en función de lo existente, se crea y se recibe con el instrumental que suministra nuestra realidad (Spang, 1984, p. 153).

La tradición literaria ha definido dos formas fundamentales de introducir la realidad en la literatura: *la mimesis* y *la ficción*. Se dice que los procedimientos de la mimesis son asumidos como recursos que se emplean para imitar, mientras que los de la ficción son recursos empleados para inventar. Ambos no prescinden y no pueden prescindir de la realidad, pero utilizan de forma distinta los elementos que toman de la naturaleza con el fin de hacer verosímil (creíble) lo que se está plasmando.

No podemos desconocer que el concepto de mimesis como factor esencial de la creación sigue siendo vigente en el pensamiento. Al hombre le produce satisfacción el contemplar la imitación y el imitar él mismo; o para ser más precisos: al hombre le gusta representar el mundo y le gusta las representaciones que hace del mundo. “El artista ya no imita imitaciones, sino directamente la realidad, su quehacer deja de ser imitación de segundo grado, para convertirse en imitación de primer grado, en auténtica representación comprensiva de la realidad” (Spang, 1984, p. 155).

La pregunta que surge inmediatamente es: ¿Qué realidad imita un escritor? Es pues la vida humana la que constituye la realidad, la praxis, que el arte quiere imitar con sus medios. “La mimesis de la praxis nunca es reproducción y reflejo servil de la realidad, sino representación de circunstancias individuales (ficticias o no) en la que se resalta la significación y validez universal” (Díaz, 1983, p. 181).

Ya se afirmó que la ficción es un proceso inventivo que al igual que la mimesis no puede prescindir de la realidad, sólo que utiliza sus elementos de una forma más libre. Y es que, el artista está obligado a echar mano de elementos reales hasta en las invenciones más fantásticas. Tanto él como el receptor de la obra literaria no disponen de otros criterios que los que suministra la realidad existente.

El proceder ficcional del artista no se diferencia de lo convencional de un modo esencial, la diferencia es gradual, en muchas ocasiones sutil. En la teoría literaria y en las diferentes formas de interpretar una obra literaria hay un término que cobra relevancia con relación a esa forma en la cual las obras literarias hacen parecer que lo que vemos, cuando leemos, es nuestra realidad y es el término verosimilitud, que no designa, otra forma de creación de realidades literarias, sino

[...] una especie de regulador, de medida más o menos severa según la época en la que se aplica, ideado en su origen para mantener el difícil equilibrio entre la realidad literaria y extraordinaria, entre imitación e invención, es preferible lo imposible pero creíble a lo posible increíble, con tal de que se mantenga la ilusión del espectador y se consiga el efecto artístico deseado (Spang, 1984, p. 154).

Mimesis y ficción constituyen dos modos de crear realidad literaria sobre la base de elementos de la realidad existente: no se excluyen, sino que se complementan mutuamente, su diferencia es mínima. Ninguna de las dos puede prescindir de la realidad y difieren en el grado de fidelidad o de alejamiento del modelo imitado, o, en otros términos, en el grado de obediencia a las exigencias de la verosimilitud.

Wolfgang Kayser señala, en el libro *análisis de la obra literaria*, que la literatura representa un dominio de la experiencia humana, ofreciendo una perspectiva determinada sobre el mundo y sobre el hombre, puesto que cada género representa al hombre y al mundo a través de una técnica y de una estilística propia, íntimamente conjugadas con la respectiva visión del mundo.

En esta medida si analizamos la imagen del mundo que nos ofrece la ciencia es truncada e incompleta, por eso es bueno recurrir con alguna frecuencia a las descripciones precisas que hace la literatura sobre cómo vive la gente, y la forma como invita a descubrir los modos en que los escritores trabajan para transmitir ideas complejas de la realidad, del mundo, y sobre todo, en nuestro caso, de los espacios que habitamos. Como señalan los profesores Cely y Moreno, se debe emplear la literatura en tanto que: “permite establecer vínculos que articulan la descripción, imaginación, percepción y reflexión de diversos espacios geográficos” (Cely & Moreno, 2006, p. 258); es decir, ver la literatura como un recurso y estrategia que da cuenta de la percepción subjetiva que de ella se generan quienes acuden a su interior en busca de respuestas.

En la literatura y especialmente en géneros narrativos como la novela las dimensiones del mundo se reducen a las que pueden asumir las vivencias del protagonista y la suma de éstas es organizada por la orientación que tome la marcha de este personaje hacia el sentido de su vida, que es el conocimiento de sí. Por ello, autores como Georg Lukacs ven que

[...] toda forma artística se define por la disonancia metafísica situada en el corazón de la vida, que la obra acepta y estructura como base de una totalidad acabada en sí, en la novela, señala este autor, el carácter cerrado de su mundo, en el plano objetivo, es imperfecto y en el plano subjetivo de lo vivido, resignación (Lukacs, 1974, p. 65).

La novela ha descubierto por sus propios medios, por su propia lógica, los diferentes aspectos de la existencia. “La pasión de conocer se ha adueñado de la novela para que escudriñe la vida concreta del hombre y la proteja contra el olvido del ser; para que mantenga el mundo de la vida” (Kundera, 1986, p. 15). Descubrir lo que sólo una novela puede descubrir es la única razón de ser de la novela, el conocimiento es la única moral de la novela.

En la novela el mundo exterior y el mundo interior son necesarios y uno no abole al otro. La figura central de la biografía de los personajes no tiene sentido sino en su relación con un mundo de ideales que la supera, pero ese mundo no tiene él mismo realidad sino en tanto que vive en ese individuo y por la virtud de esa vivencia. De esta manera, la novela se encuentra ligada en sí y para sí a las dos extremidades naturales de la vida, al nacimiento y a la muerte, puesto que ella indica el punto donde comienza y donde se detiene el segmento de vida que determina su problema, lo considera como único esencial y lo muestra en perspectiva y como única referencia a ese problema, la evolución de un hombre sigue el hilo conductor a lo largo del cual el mundo se nuclea y se despliega en su totalidad, esa vida representa el sistema de ideales vividos que condiciona los mundos interiores y exteriores de la novela. Lukacs señala que “la novela permite mantener lo esencial mismo de su totalidad entre su principio y su fin, eleva al individuo hasta la altura infinita de aquel que debe crear todo un mundo por su experiencia vivida y mantener esa creación en equilibrio” (Lukacs, 1974, p. 76).

El sentido y significado de la novela, como creación literaria, son obtenidos entonces respecto a lo vivido de experiencias que enseñan al hombre que esa simple visión de sentido es el principal objetivo que puede pactar con la vida, el único fin por el que merece ponerse en juego una vida entera. Así lo que importa precisamente es

la exposición del mundo múltiple y abierto en la novela, fruto de la vivencia que se caracteriza en un intento de totalidad de la obra literaria, reconociendo claro está que: “La novela es un género inconcluso porque es un proceso de eterna y permanente búsqueda para alcanzar la totalidad psicológica e histórica de la vida que resulta de la intersección existencial entre hombre/mundo/sociedad” (Cárdenas, 1999, p. 34). El carácter de mosaico, la adición, es el necesario principio constructivo, y la abundancia de escenarios y personajes nuevos constituye una característica intrínseca para dar forma a la narración, como lo sostiene Wolfgang Kayser en su análisis de la novela.

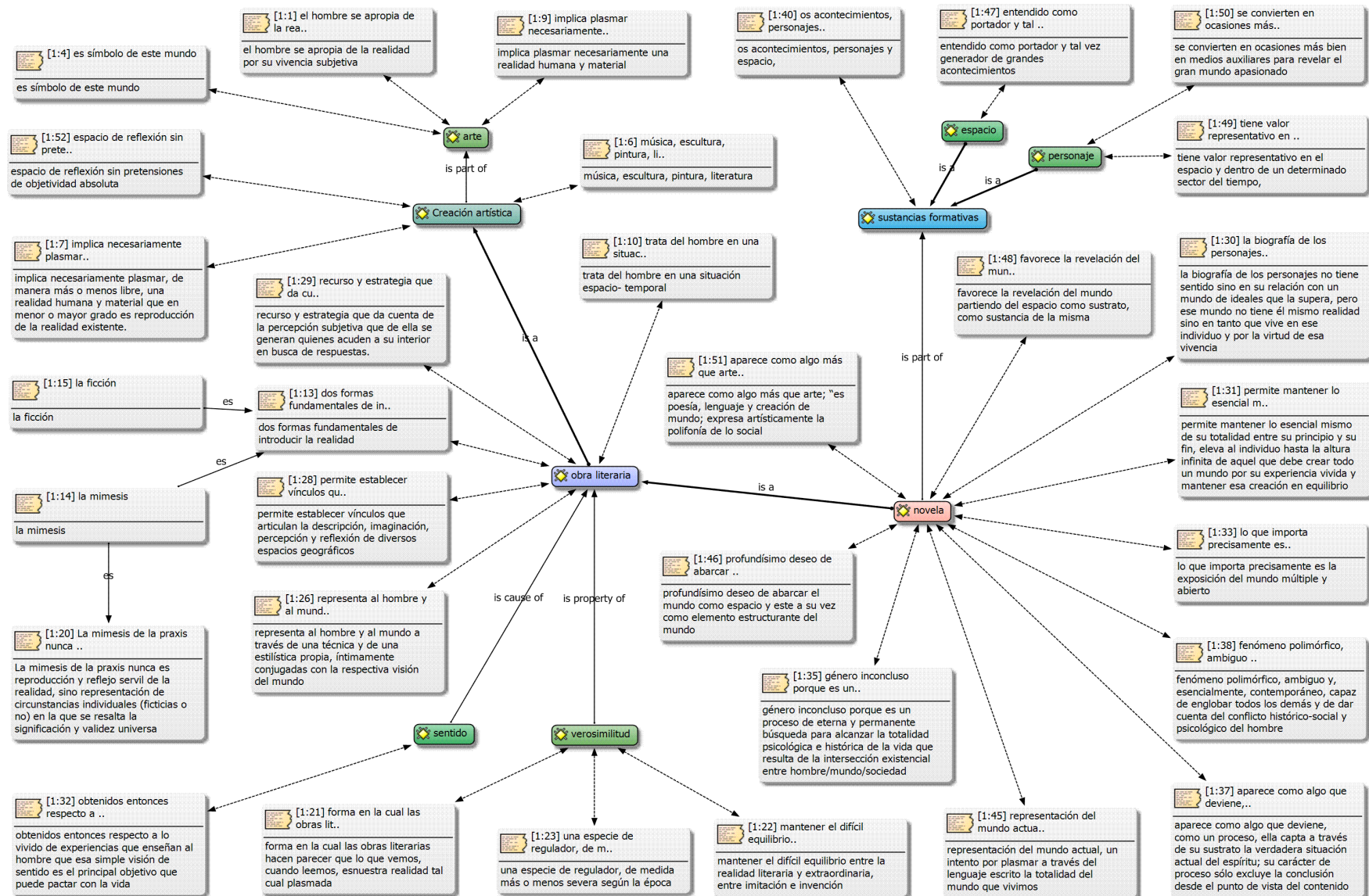
Por otra parte hay que tomar en cuenta que en la novela la totalidad no es jamás sistematizable sino en un nivel abstracto; los fundamentos abstractos de la novela no toman forma sino gracias al acto por el cual esa abstracción se desenmascara ella misma lucidamente, no podemos pues referirnos a un sistema que no sea sistema de conceptos deducidos. Sin duda este sistema abstracto es la última base de toda la construcción pero, en la realidad dada y estructurada, no vemos aparecer sino la distancia que la separa de la vida concreta, bajo el doble aspecto del carácter convencional del mundo objetivo y de la excesiva interioridad del mundo subjetivo. Por eso “los elementos de la novela son abstractos” (Lukacs, 1974, p. 64).

Otros géneros literarios son formas acabadas, presentan al ser como una realidad constituida, en cambio la novela aparece como algo que deviene, como un proceso, ella capta a través de su sustrato la verdadera situación actual del espíritu; su carácter de proceso sólo excluye la conclusión desde el punto de vista del contenido, es “un fenómeno polimórfico, ambiguo y, esencialmente, contemporáneo, capaz de englobar todos los demás y de dar cuenta del conflicto histórico-social y psicológico del hombre” (Cárdenas, 1999, p. 3). Para Wolfgang, “la novela es la manifestación más compleja y amorfa de la literatura” (Kayser, 1995, p. 482), sólo nos aproximamos a ella cuando buscamos las sustancias formativas; es decir, los acontecimientos, personajes y espacio, pues son los tres estratos sustanciales de toda obra narrativa. Si uno de ellos cobra forma y se hace portador, entonces resulta una novela.

La razón de ser de la novela es la de mantener el mundo de la vida, permanentemente iluminado y la de protegernos contra el olvido del ser [...] El espíritu de la novela es el espíritu de la complejidad. Cada novela dice al lector que las cosas son más complicadas de lo que se cree, esa es la verdad eterna de la novela que cada vez se deja oír menos en el barullo de las respuestas simples y rápidas que preceden a la pregunta y la excluyen. El espíritu de la novela es el espíritu de la continuidad: cada obra es la respuesta a las obras precedentes, cada obra contiene toda la experiencia anterior de la novela. Pero el espíritu de nuestro tiempo se ha fijado en la actualidad, que es tan expansiva, tan amplia que rechaza el pasado de nuestro horizonte y reduce el tiempo al único segundo presente (Kundera, 1986, p. 29).

Lo anterior permite entender la novela en la investigación como la representación del mundo actual, como un intento por plasmar a través del lenguaje escrito la totalidad del mundo que vivimos, con frecuencia de un sector exactamente delimitado, pero como el resultado del profundísimo deseo de abarcar el mundo como espacio y este a su vez como elemento estructurante del mundo, que se limita a ser en realidad el espacio en que viven individuos y del que se hacen experiencias personales; en el mejor de los casos, el espacio entendido como portador y tal vez generador de grandes acontecimientos, como se muestra a continuación con la red semántica N° 1.

Red semántica N° 1, Novela un género literario que deviene



La novela favorece la revelación del mundo partiendo del espacio como sustrato, como sustancia de la misma. Por ello, comprender, a través de productos artísticos como la novela, el mundo como ambigüedad, es tener que afrontar no una única verdad que se contradice, sino poseer como única certeza la sabiduría de lo incierto.

En suma, la literatura y en especial dentro de ella la novela, aparece como algo más que arte; “es poesía, lenguaje y creación de mundo; expresa artísticamente la polifonía de lo social” (Cárdenas, 1999, p. 44). Por ello, la geografía en ese intento por renovar su quehacer científico, debe propender por implementar el uso de una prosa evocadora y una lírica emotiva, en su afán por definir su objeto de estudio. Y más aún con los campos emergentes de la geografía contemporánea, desde donde se tiene la oportunidad de responder con placer y admiración a la maravilla del escenario natural. La mayor precisión y el aparato científico no necesitan ni deben eliminar la sensibilidad, sino más bien intensificarla. Por tanto, defender el estudio del espacio geográfico a través de disciplinas como la literatura es entender que hay que abrir espacio de reflexión sin pretensiones de objetividad absoluta. Permitir que en la geografía se establezca el modo en que la literatura ilumina el espacio real que habitamos, que permita a la literatura expresar qué rincón del espacio geográfico dado al olvido de todos los tiempos es capaz de rescatar; que permita comparar la forma en que la literatura sabe hacer permanecer los hábitos y las experiencias relativas al hecho de habitar, más allá de la ruina de las estructuras materiales que han conformado el marco espacial de la vida, más allá de los espacios de la geografía que han dado paisaje y entorno a los lugares que habitamos.

3. PRÁCTICA Y SENTIDO DE LA GEOGRAFÍA: SENDEROS Y POSIBILIDADES

Cuando se está más preocupado por la geografía en sí misma como ciencia formalizada y muy poco o nada por aquello que es, de hecho, su objeto de estudio, es decir, el espacio, se corre el gran riesgo de caer en el error de trabajar de forma más o menos exclusiva con los conceptos y no con las cosas.

(Santos Milton, 1990, p. 129)

En este apartado se hace una aproximación al enfoque geográfico que ha asumido la investigación y un acercamiento a las categorías de: espacio geográfico como eje articulador y direccionador de la misma, al igual que la categoría de representación relacionada con la de concepción.

3.1. Primer paisaje: de la ciencia sin sujeto a la ciencia del sujeto.

El saber geográfico ha recorrido varios caminos, encontrándose con diversas fronteras del conocimiento. Desde las propuestas originarias de la descripción, la representación del mundo, hasta la idea de la imagen que se tiene del mismo han causado que la geografía, como ciencia y como saber, se debata, según Lindón y Hiernaux (2006), entre las ciencias naturales con autores como Paul Vidal de la Blache, Klein y las ciencias sociales con autores como Humboldt, entre otros.

En las tres últimas décadas, la geografía ha experimentado transformaciones significativas, que cobran mayor profundidad en el contexto de crisis de los paradigmas más consolidados de las ciencias sociales y, en particular, a la luz del denominado giro cultural, que planteó el redescubrimiento de la dimensión cultural

en la geografía y su presencia, de una forma u otra, en casi todos los campos de la disciplina. En este contexto, el objeto mismo de la geografía, el espacio o la espacialidad de la vida social, parece transformarse y florecer en el conjunto del conocimiento y atraer diversas miradas procedentes de distintas disciplinas. Para el geógrafo contemporáneo Edward Soja, el cambio va significar lo que él ha llamado el giro espacial:

Durante mucho tiempo muchos estudiosos, muchos geógrafos, han trabajado para poder destacar la importancia de la geografía y la importancia de la perspectiva espacial en los estudios sin tener una respuesta demasiado fuerte [...] en 1990 se produce una transformación en ese sentido y las diversas disciplinas comienzan a recoger a la geografía y a los estudios del espacio; comienzan a reconocerlos y a incorporarlos en sus trabajos transdisciplinarios [...] lo que conocemos como giro espacial, entendido como un cambio ontológico, una lucha ontológica, es decir, un cambio en la manera más bien básica de ver la existencia humana, de comprenderla (Soja, 1997, p. 72).

Autores contemporáneos no dudan al señalar que el espacio geográfico debe leerse como el espacio construido, lugar en el cual se desarrolla la acción humana, el territorio que se ordena y gobierna, donde se manifiestan los intereses políticos y se ejerce poder. Espacio presente, desde donde se puede interpretar el pasado y soñar la construcción de un futuro, espacio habitado por diversidad de grupos étnicos con dificultades y problemas sociales.

En este sentido, al presentar el enfoque geográfico de la investigación no se perpetua los campos tradicionales de aquella geografía anónima, naturalizante, y sin sujeto, Gurevich (2005), ya que éstos casi siempre dan cuenta de esos ámbitos o recortes de la realidad geográfica más o menos nítidos, o al menos posibles de señalar; pero tampoco se van a invisibilizar, se trata ahora de hacerlo más desde un concepto complejo de “campos emergentes de la geografía”, Lindón y Hiernaux (2006), que aparte de ámbitos como la ciudad, el barrio, las calles, los mercados, las industrias, y el comercio, incorporan otros aspectos, como las formas de estudiarlos, el tipo de mirada con la cual estudiarlos, las nuevas escalas espaciales desde donde estudiar. En fin, un sin número de posibilidades que re-significan la

práctica y el sentido de la geografía, y su importancia en el entendimiento del mundo y la realidad social desde los actores.

Por ello se acude a la geografía y a las ciencias humanas en general, donde se redescubren los lugares en la medida que en ellos se engendra la acción colectiva, las especificidades locales y regionales y la unicidad de lo social, Klein (En Lindón & Hiernaux, 2006). Lo que nos lleva a hablar en la investigación de geografía humanística, que de acuerdo con Delgado (2003), es vista como una nueva manera de hacer y entender la geografía en la que se busca reconciliar la ciencia social y el hombre, acomodar comprensión y juicio, objetividad y subjetividad. En otras palabras, considerar al individuo como parte fundamental de la comprensión del espacio geográfico como objeto de investigación. En esta medida se plantea una ciencia social antropocéntrica en la que la acción y la conciencia humana desempeñan un papel activo y central.

Así, la geografía humanística se interesa en explorar la experiencia humana del espacio y del lugar para comprender las relaciones de las personas con la naturaleza, su conducta geográfica y sus sentimientos e ideas respecto al espacio. La metodología inductiva y cuantificación científica que vienen con esta geografía, amplían la finalidad de la ciencia geográfica y hacen que sus comentarios del mundo sean más incisivos y útiles, pero no por ello disminuyen su capacidad de guiar la imaginación del mismo. Desde esta perspectiva la geografía es una síntesis de lo simbólico y lo estructural, en la que los valores y la conciencia se sitúan en un ambiente o contexto contingente. En este sentido González plantea que “la geografía humanística es una visión más humanizada que destaca los aspectos humanos a partir de los significados, intenciones o propósitos, valores y principios del grupo humano... se trata de un conocimiento empático a través de la experiencia humana” (González, 2003, p. 995).

La Geografía Humanística reflexiona sobre los fenómenos geográficos con el propósito de alcanzar una mayor comprensión del hombre y de su condición, no es,

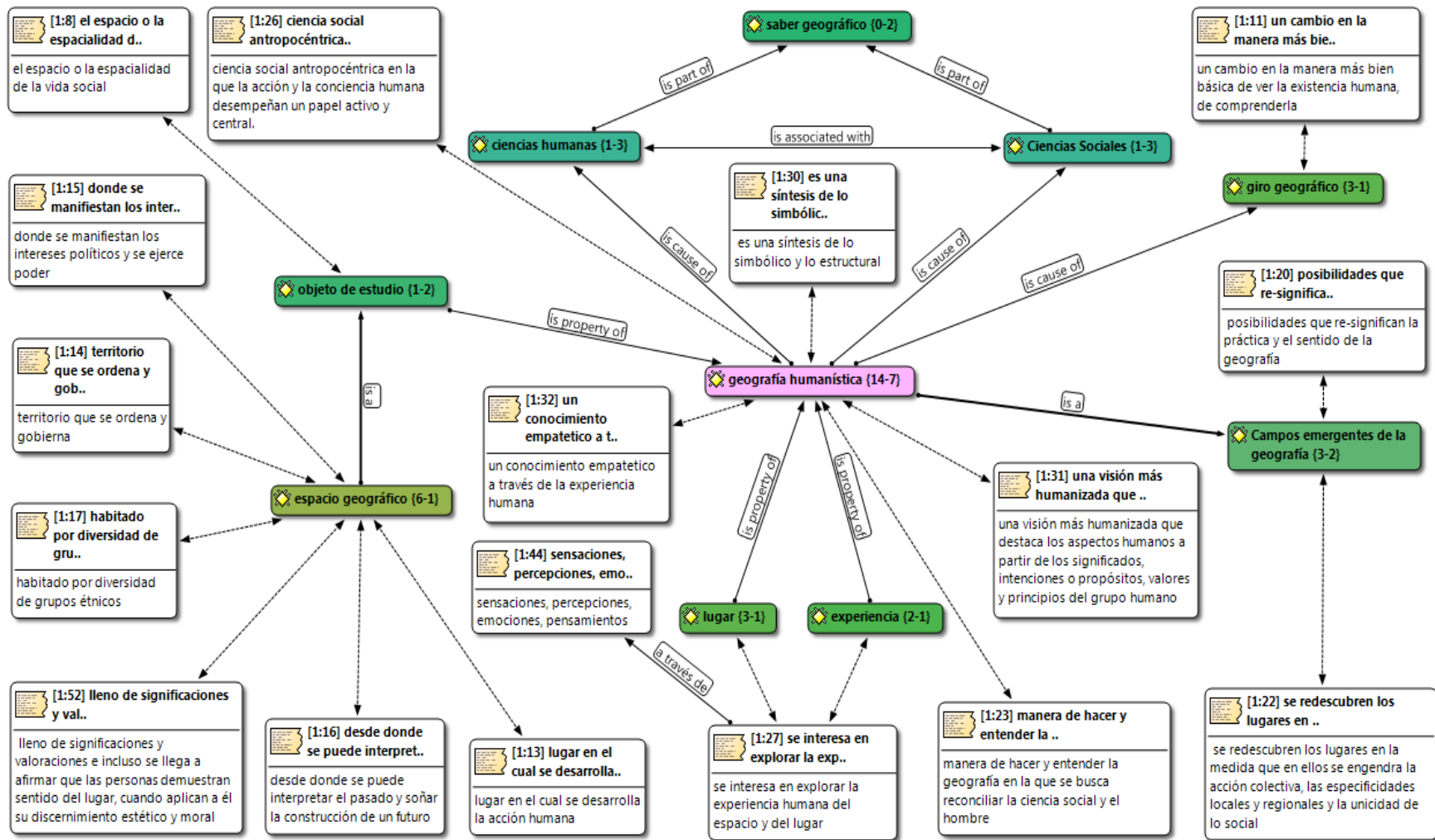
de este modo, una ciencia de la tierra en su objetivo final. Ella entronca con las Humanidades y las Ciencias Sociales en el sentido de que todas comparten la esperanza de proveer una visión precisa del mundo humano. Las Humanidades ganan mayor esclarecimiento de la naturaleza humana al focalizarse sobre lo que el hombre hace supremamente bien en las artes y en el pensamiento lógico. Las Ciencias Sociales adquieren conocimiento del mundo humano por el examen de las instituciones sociales, vistas tanto como ejemplos de la creatividad humana y como fuerzas limitantes de la actividad libre de los individuos. La Geografía Humanística intenta un entendimiento del mundo humano a través del estudio; de las relaciones de las personas con la naturaleza, de su comportamiento geográfico a partir de sus sentimientos e ideas respecto del espacio y del lugar.

Dos conceptos se priorizan respecto de otros como acceso al conocimiento de los pensamientos, acciones y emociones del ser humano, desde este enfoque. El primero, *lugar*, se refiere a una área limitada, a una porción del espacio concreto, que es caracterizada por una estructura interna distintiva y a la que se atribuye una significación que hace referencia a una respuesta afectiva. De esta forma: “los lugares son percibidos como centros de significados o intenciones, entendidos tanto culturalmente como individualmente o como entidades que encarnan la experiencia y las aspiraciones de la gente” (Tuan, 1971, p.281). El otro concepto nodal es el de *experiencia*, que se refiere a la totalidad de nuestras relaciones con el mundo: sensaciones, percepciones, emociones, pensamientos. De hecho, las otras grandes categorías para comprender al hombre en la geografía como lo son espacio, paisaje, ciudad, región tienen un significado para el ciudadano porque se puede relacionarlos con las experiencias directas.

La Geografía humanista al ser una crítica reflexiva que exige introspección, supone que el paisaje geográfico ha de ser algo más que el clima, las parcelas y las casas. Debe incluirse también los sentimientos, los conceptos y las teorías geográficas que tiene el hombre o el grupo. Un geógrafo humanista contempla el mundo de hechos y busca constantemente el significado de los mismos (Estébanez, 1982, p. 19).

En definitiva se propone un enfoque comprensivo que permite el conocimiento a través de la experiencia vital concreta, otorgando un papel clave a la experiencia personal, como se muestra en la red semántica N° 2.

Red semántica N° 2, Enfoque Geográfico



Citando al profesor González “En vez de tener como objetivo la búsqueda de leyes generales, ahora se pretende una comprensión de los hechos que se logra a través de un contacto de los mismos desde adentro, es decir que el geógrafo participa y se compromete con lo que estudia” (González, 2003, p. 995). Desde esta perspectiva se muestra que: “el espacio está lleno de significaciones y valoraciones e incluso se llega a afirmar que las personas demuestran sentido del lugar, cuando aplican a él su discernimiento estético y moral” (Bertrand, 1987, p. 6).

La geografía humanística significa acercarse libre de perjuicios a la mente del hombre, comprende la conducta espacial o geográfica de los mismos, y entiende siempre que los hombres no se mueven en un espacio abstracto, sino en uno concreto y personal, lo que permite el estudio de aspectos determinados de la dimensión subjetiva de la realidad, en cualquiera de sus formas, a partir de una continua reflexión sobre fenómenos que no tienen un reflejo estrictamente material, aunque sí profundas repercusiones en la vida cotidiana de las personas. Por ello es necesario un enfoque que se haga cargo de la heterogeneidad fruto de las subjetividades, de la variedad y diversidad en la investigación.

3.2. Segundo paisaje: concepción y representación del mundo

La representación no es ajena al lenguaje, ni a la concepción de mundo, ni a la ideología y, además, no todos representamos de la misma manera.

(Cárdenas, 1999, p. 6)

El lenguaje, como vehículo por excelencia de reproducción de la sociedad, es el sistema de representación que envuelve el proceso global de construcción de significado. Los seres humanos para hacer inteligible el mundo, la realidad en la cual nos encontramos nos valemos de redes conceptuales que estructuramos en nuestro cerebro. De cierta manera se convierten en un mapa compartido que debe ser traducido a un lenguaje común, de tal modo que se pueda correlacionar nuestros

conceptos e ideas con ciertas palabras escritas, habladas, sonidos articulados e imágenes visuales, que han sido consensuados en los medios sociales y culturales en los cuales nos encontramos. Por cierto, el término generalmente utilizado para referirse a las palabras, sonidos e imágenes que transmiten significado es signo.

Los signos están organizados en lenguajes, y es la existencia de lenguajes comunes lo que nos permite traducir nuestros pensamientos- que en ocasiones pueden ser nociones o en otros conceptos- en palabras, sonidos e imágenes (formas de representar), y luego, usarlos para comunicarnos con otras personas. Es necesario aclarar que aun los signos visuales e imágenes que se asemejan al objeto que representan son signos; ellos “son portadores de significado y deben ser interpretados de la misma manera” (Hall, 1997, p. 13-74).

La representación es una parte esencial del proceso mediante el cual se produce el sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura. Pero implica el uso del lenguaje, de los signos y las imágenes que están por, o representan cosas. Pero éste no es, de lejos, un proceso directo o simple, existen diferentes teorías sobre cómo el lenguaje es utilizado para representar el mundo. Pero ¿Qué, realmente, significa la palabra *representación* en el contexto de la investigación? ¿Qué implica el proceso de representación? ¿Cómo trabaja la representación?

La representación es la producción de significados, de conceptos en nuestras mentes mediante el lenguaje. Representar es el puente que se establece entre los conceptos y el lenguaje, que permite referirnos a objetos del mundo real, a personas o a hechos, o también, a mundos imaginarios de objetos, personas o hechos ficticios [...] Representación significa usar el lenguaje para decir algo con sentido, o para representar de manera significativa el mundo a otras personas (Hall, 1997. Cap. 1, p. 13-74).

La representación es la producción de sentido a través del lenguaje, vínculo entre los conceptos y el lenguaje que nos capacita para referirnos ya sea al mundo real de los objetos, gente o eventos, o aun a los mundos imaginarios de los objetos, gente y eventos ficticios.

De modo que hablar de representación refiere a la forma mediante la cual toda suerte de objetos, gente y eventos se correlacionan con un conjunto de conceptos mentales que llevamos en nuestras cabezas. Según Hall (1997), sin ellas no podríamos de ningún modo interpretar el mundo; en esta medida, el sentido que le atribuyamos al mundo, a la realidad depende del sistema de conceptos e imágenes formadas en nuestros pensamientos que pueden estar por, o 'representar' el mundo, capacitándonos para referirnos a cosas que están dentro o fuera de nuestras cabezas, diferentes modos de organizar, agrupar, arreglar y clasificar conceptos, y establecer relaciones complejas entre ellos.

El punto es que estamos hablando no de una colección aleatoria de conceptos, sino de conceptos organizados, arreglados y clasificados dentro de relaciones complejas entre los habitantes de una comunidad. Ésta es la manera como tenemos nuestros sistemas conceptuales. Sin embargo, esto no debilita el punto básico. El sentido depende de la relación entre las cosas en el mundo: gente, objetos, eventos, reales o ficticios y el sistema conceptual, que puede operar como representaciones mentales de los mismos.

Ahora bien, hay que considerar necesariamente el caso de que el mapa conceptual que tenemos en nuestra cabeza sea totalmente diferente de otros, de tal modo que interpretamos el mundo, o le damos sentido, de modos diferentes.

En tanto que fenómenos, las representaciones se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto (Jodelet, 1986, p. 472).

De hecho, cada uno de nosotros entiende e interpreta el mundo de una manera única e individual. Sin embargo, somos capaces de comunicarnos porque

compartimos de manera amplia rasgos universales que configuran nuestros mapas conceptuales y por ende hacen que interpretamos el mundo, o le demos sentido, en algunos casos de manera similar. Esto es lo que de hecho entendemos cuando decimos que pertenecemos a la misma cultura, porque interpretamos el mundo de manera aproximadamente igual; así, podemos construir una cultura compartida de sentidos y por tanto construir un mundo social que habitamos conjuntamente. Por ello, “la cultura es definida a veces en términos de sentidos compartidos o mapas conceptuales compartidos” (Hall 1997: 13-74).

Sin embargo, un mapa conceptual compartido no es suficiente. Debemos ser capaces de representar o intercambiar sentidos y conceptos, y podemos hacer esto sólo cuando tenemos acceso a un lenguaje compartido. El lenguaje es por tanto el sistema de representación más empleado involucrado en el proceso global de construir sentido. Nuestro mapa conceptual compartido debe ser traducido a un lenguaje común, de tal modo que podemos correlacionar nuestros conceptos e ideas con ciertos signos. Estos signos están por, o representan los conceptos y las relaciones conceptuales entre ellos que portamos en nuestras cabezas y su conjunto constituye lo que llamamos sistemas de sentido de nuestra cultura.

Debemos recordar que el término *lenguaje* se usa aquí en un sentido muy amplio e inclusivo: abarca el sistema escrito y el sistema hablado; así como también las imágenes visuales, sean ellas producidas por la mano o por medios mecánicos, electrónicos, digitales o por cualquier otro medio, siempre y cuando se usen para expresar sentido. Además lo son otras cosas que no son lingüísticas en el sentido ordinario: el lenguaje de las expresiones faciales o de los gestos, por ejemplo, o el lenguaje de la moda, del vestido, o de las luces de tráfico. Aun la música es un lenguaje con complejas relaciones, entre diferentes sonidos y cuerdas, aunque éste es un caso muy especial dado que no puede ser usado fácilmente para referenciar cosas actuales u objetos del mundo. Cualquier sonido, palabra, imagen u objeto que funcione como signo, es organizado con otros signos dentro de un sistema dentro del cual halla su sentido.

Ahora es más fácil entender por qué, sentido, lenguaje y representación son elementos tan críticos en el estudio de la cultura, como lo presenta Hall en su teorización. Pertenecer a una cultura es pertenecer a aproximadamente al mismo universo conceptual y lingüístico, es saber cómo los conceptos e ideas se traducen a diferentes lenguajes, y cómo el lenguaje refiere, o hace referencia al mundo. Compartir estas cosas es ver el mundo desde dentro del mismo mapa conceptual y dar sentido al mismo mediante el sistema de lenguaje. El sentido es el resultado, no de algo fijo allí afuera, en la naturaleza, sino de nuestras convenciones sociales, culturales y lingüísticas, entonces el sentido nunca puede estar fijo de manera definitiva. Se debe tener cuidado para no caer en el error de considerar que las representaciones son un mero espejo mental del mundo exterior.

Aquí y allá existe una tendencia a considerar que las representaciones sociales son reflejo interior de algo exterior, la capa superficial y efímera de algo más profundo y permanente. Mientras que todo apunta a ver en ellas un factor constitutivo de la realidad social, al igual que las partículas y los campos invisibles son un factor constitutivo de la realidad física (Moscovici y Hewstone, 1989, p. 710).

Podemos todos ponernos de acuerdo en hacer que las palabras tengan diferentes sentidos, y que esto sea más significativo. El punto principal es que el sentido no está inherente en las cosas, en el mundo. Es construido, producido, es el resultado de una práctica significativa, una práctica que produce sentido, que hace que las cosas signifiquen.

Hay tres enfoques para explicar cómo la representación del sentido trabaja a través del lenguaje desde los postulados de Sturt Hall. Podemos llamarlos los enfoques *reflexivo*, *intencional*, y *construccionista o constructivista*. Tres enfoques que se constituyen como un intento de responder a las preguntas ¿De dónde vienen los sentidos? Y ¿Cómo podemos decir el verdadero sentido de una palabra o imagen? De los tres enfoques se hará hincapié en el construccionista, por su importancia en la investigación.

En esta medida, se entiende que la representación es la construcción de sentido a través del lenguaje. En la representación usamos signos, organizados en lenguajes de diferentes clases, a fin de comunicarnos significativamente con los otros. Los lenguajes pueden usar signos para simbolizar, estar por, o referenciar objetos, personas y eventos en el llamado mundo real. Pero pueden también referenciar cosas imaginarias y mundos de fantasía o ideas abstractas que no son de manera obvia parte de nuestro mundo material.

No hay relación simple de reflejo, imitación o correspondencia uno a uno entre el lenguaje y el mundo real. El mundo no está reflejado de manera adecuada ni inadecuada en el espejo del lenguaje, el lenguaje no funciona como un espejo. El sentido es producido dentro del lenguaje, en y a través de varios sistemas representacionales que, por conveniencia, llamamos lenguajes. El sentido es producido por la práctica, por el trabajo, de la representación. Es construido mediante la significación; es decir, por las prácticas que producen sentido.

¿Cómo ocurre esto? De hecho, ello depende de dos sistemas de representación que son diferentes pero están relacionados. Primero, los conceptos que se forman en la mente funcionan como un sistema de representación mental que clasifica y organiza el mundo en categorías con sentido. Si aceptamos un concepto para que represente algo, podemos decir que conocemos su sentido. Pero no podemos comunicar este sentido sin un segundo sistema de representación, un lenguaje.

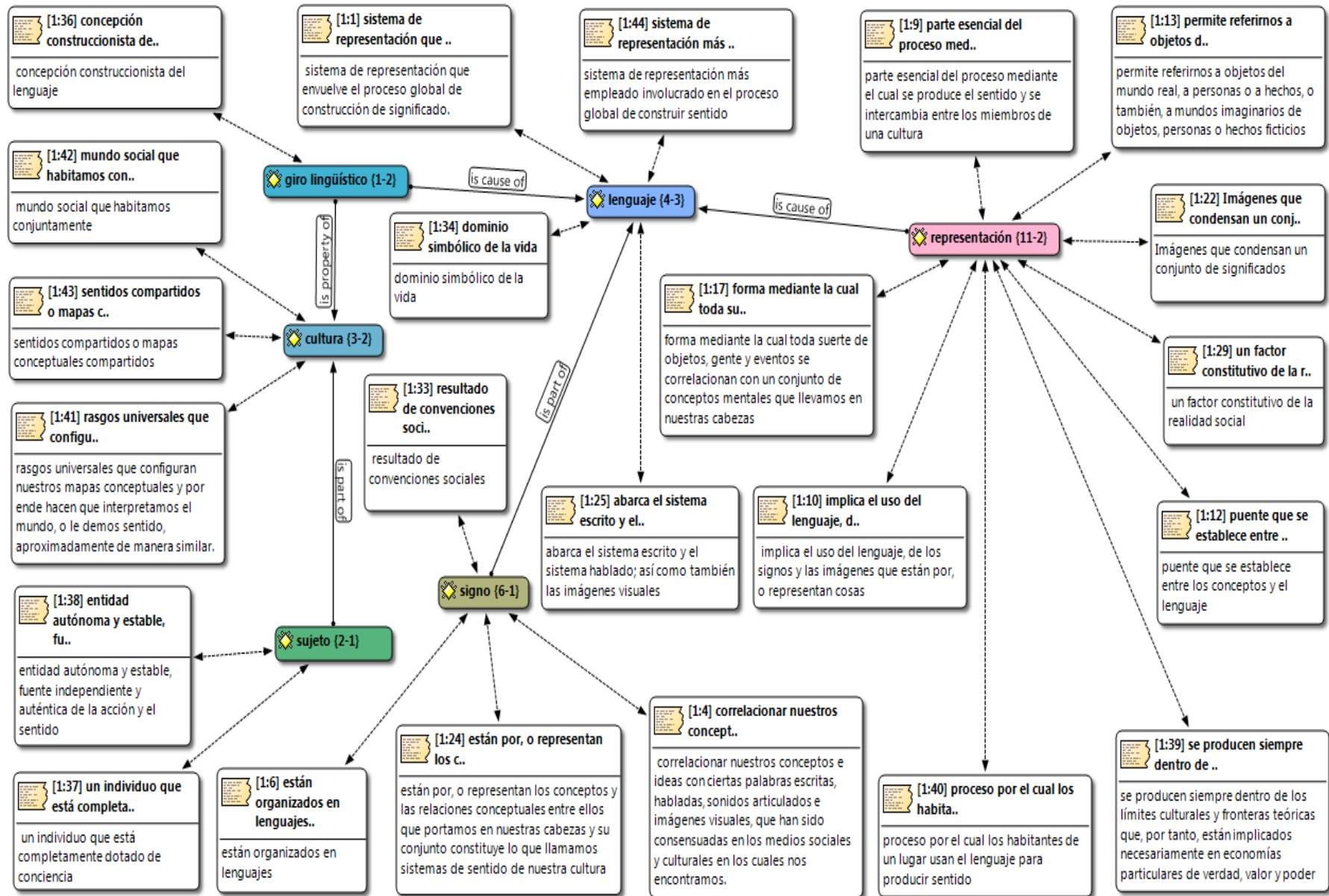
El lenguaje consiste en signos organizados en varias relaciones. Pero los signos sólo pueden acarrear sentido si poseemos códigos que nos permiten traducir nuestros conceptos a un lenguaje y viceversa. Estos códigos son cruciales para el sentido y la representación. Ellos no existen en la naturaleza sino que son el resultado de convenciones sociales. Constituyen una parte crucial de nuestra cultura, nuestros compartidos mapas de sentido, que aprendemos e internalizamos inconscientemente a medida que nos convertimos en miembros de una cultura. Este

enfoque construccionista del lenguaje introduce entonces el dominio simbólico de la vida, en donde las palabras y las cosas funcionan como signos, dentro del mismo corazón de la vida social.

El *giro lingüístico* hacia la concepción construccionista del lenguaje y la representación hizo mucho para desplazar al sujeto de una posición privilegiada con relación al conocimiento y el sentido. La noción convencional piensa el sujeto como un individuo que está completamente dotado de conciencia; una entidad autónoma y estable, fuente independiente y auténtica de la acción y el sentido. Esta identidad del sujeto con lo que se ha dicho le da una posición privilegiada con relación al sentido; sugiere que, aunque otras personas nos pueden malentender, siempre nos entendemos a nosotros mismos porque somos la fuente del sentido en primer lugar.

Las representaciones, según el profesor Wilmer Villa (2008), se producen siempre dentro de los límites culturales y fronteras teóricas que, por tanto, están implicados necesariamente en economías particulares de verdad, valor y poder; por ello, es preciso situar las representaciones en un campo complejo de economías racionales y afectivas que examinen cómo los individuos elaboran significados y realizan implicaciones emocionales en dichas construcciones, lo que nos permite evidenciar la complejidad del proceso constitutivo de la realidad social frente al propósito de la investigación al resaltar las representaciones y concepciones como elementos que expresan el significado y sentido del espacio geográfico como se evidencia en la siguiente red semántica.

Red semántica N° 3, Representación un proceso de elaboración de significado



En definitiva la representación es un proceso por el cual los habitantes de un lugar usan el lenguaje para producir sentido. Aun así, esta definición tiene la importante premisa de que los objetos, personas, eventos del mundo como la construcción del espacio, no tienen por ellos mismos ningún sentido fijo, final o verdadero. Somos nosotros, dentro de las culturas, los que hacemos que las cosas signifiquen.

Los sentidos, en consecuencia, siempre cambiarán, entre culturas y entre períodos. No hay garantía de que un objeto de una cultura tenga un sentido equivalente en otra, precisamente porque las culturas difieren, a veces radicalmente, una de otra en sus códigos, la manera como ellas inventan, clasifican y asignan sentido al mundo. Por tanto una idea importante sobre la representación es la aceptación de un grado de relativismo cultural de una cultura a otra, una cierta falta de equivalencia, y por tanto la necesidad de traducción a medida que nos movemos desde un conjunto conceptual o universo de una cultura a otra.

3.3. Tercer paisaje: el espacio vivido, una forma *otra* de entender y construir la realidad

El problema consiste en la definición del objeto de cada disciplina en el universo del saber. Aunque una ciencia se defina por su objeto, no siempre la definición de la disciplina tiene en cuenta dicho objeto. Este es concretamente el caso de la geografía, cuya preocupación por su objeto explícito siempre se dejó en segundo plano [...] no puede haber progreso científico si no se ha reflexionado sobre la forma en que se estudian los diferentes aspectos de la realidad.

(Santos, 1990, p.131)

En una situación como la actual, en la que tanto abundan las opiniones sobre la realidad, la sociedad, en donde se ha abusado de metáforas sin referentes teóricos que las justifiquen; en la que se postulan todo tipo de teorías sin importar el estatus epistemológico; en la que se le atribuye a la realidad toda clase de características y

propiedades sin establecer distinción alguna para tratar de explicarnos y darnos cuenta como seres humanos, no se toma, ni se construye epistemológicamente hablando, algo tan fundamental como las temporalidades y las espacialidades que hacen parte del devenir histórico del mundo y del hombre.

En la actualidad abundan las afirmaciones sobre las razones, causas o efectos de tal o cual aspecto, sin constatación alguna, es decir, partiendo exclusivamente de la especulación; en una situación así, tan de “río revuelto”, no es de extrañar que hayan surgido no ya voces discordantes, sino, sobre todo, grandes preocupaciones en disciplinas como la sociología, la historia y la geografía, por nombrar algunas, por construir racionamientos pertinentes que den cuenta de la forma en que los procesos sociales se están expresando: “lo que se quiere conocer por medio de las diferentes ciencias particulares, son los diversos aspectos de la realidad” (Santos, 1990, p.129).

La necesidad de re-significar planteamientos establecidos en el conocimiento acumulado surge precisamente por el desajuste entre teoría y realidad (socio-histórica- espacial), una realidad desbordante, siempre cambiante e inconclusa; para Valencia Guadalupe: “la realidad constituye una síntesis que conjuga al pasado y al futuro que se contiene en el presente como posibilidad de construcción” (Valencia, 2010, p. 84). Por ello, todo concepto mediante el cual intentemos abordar la realidad requerirá de ser especificado para dar cuenta de la historicidad particular mediante el cual la realidad se expresa como fenómeno. La realidad social entonces, como forma de organización que hoy podemos distinguir en el mundo, no se aprehende aislando un fenómeno de otro, sino en su entrecruzamiento temporal y espacial, lo que supone manejar simultáneamente distintas temporalidades y espacialidades.

En esta medida, en cualquier reflexión para el tratamiento o la construcción de un conocimiento, hay que reconocer que toda forma de apropiación de la realidad, desde cualquier perspectiva teórica y desde cualquier ámbito de la creación

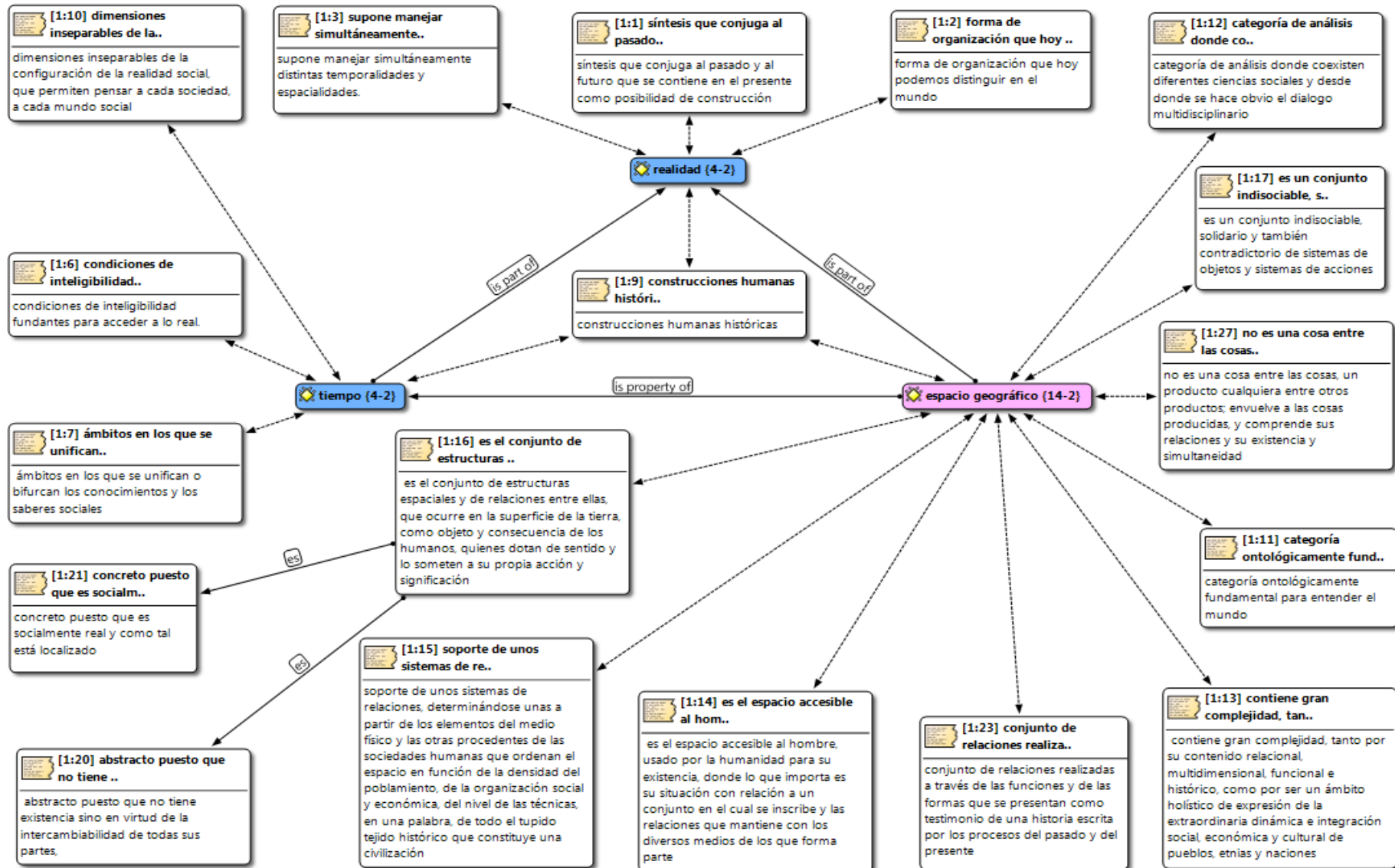
humana, supone al tiempo y al espacio, como condiciones de inteligibilidad fundantes para acceder a lo real, según Guadalupe Valencia (2010)

Tiempo y espacio son los ámbitos en los que se unifican o bifurcan los conocimientos y los saberes sociales, porque los procesos temporales sólo existen en el espacio y éste, en tanto espacio humano- humanizado, no puede ser imaginado, creado o construido sino en el tiempo. Toda forma de apropiación del tiempo y del espacio, y toda clasificación pertinente a estas deben ser vistas como construcciones humanas históricas y no como simples parámetros de ubicación de los objetos del conocimiento. Tiempo y espacio deben ser vistos como ordenes instituyentes de los fenómenos, como tramas inseparables a las que hay que nombrar ya no como tiempo o espacio, sino como temporalidad y espacialidad, dimensiones inseparables de la configuración de la realidad social, que permiten pensar a cada sociedad, a cada mundo social (Valencia, 2010, p. 76).

En lo que respecta a la investigación, el tratamiento del espacio geográfico para dar cuenta de nuestra realidad no ha sido un asunto fácil, no se puede decir que es algo que se determinó y ya quedó inscrito como verdad absoluta. Por eso autores como Ana Griselda Pérez, ven el espacio geográfico como: “una categoría ontológicamente fundamental para entender el mundo” (Pérez, 2008, p. 136).

En términos de Edward Soja (1997) lo que se presenta es un: “re-equilibrio de los tres aspectos fundamentales del ser que son: el espacio, el tiempo y la sociedad” (Soja, 1997, p. 72). La existencia del ser es simultáneamente histórica, social y espacial, entendida como la dialéctica del ser en tanto fundamento para la construcción de una teoría social que no da prioridad ontológica a ninguno de los momentos de la relación, sino que los considera íntimamente relacionados, interdependientes y contenidos entre sí, como se ha tratado de esbozar en la red semántica N° 4.

Red semántica N° 4, Espacio Geográfico



Aunque se debe reconocer que el concepto espacio ha sido nombrado de múltiples formas de acuerdo con el paradigma surgido en el desarrollo de la ciencia geográfica, lo cual no es sinónimo de que cada uno sea superado y olvidado, simplemente coexisten y responden a los diferentes enfoques de la geografía y es a eso a lo que se apunta con la investigación: tratar de manera articulada, cohesionada los diferentes conceptos de espacio que se han desarrollado. Milton Santos, por ejemplo, ve que las formas bajo las que se presenta el espacio y su contenido son tan variadas que la tarea de incluir bajo una unidad definitoria tan de gran multiplicidad de hechos, hace que surja un obstáculo de peso, sobre todo porque tanto “la terminología cotidiana como la propia conceptualización están cargadas con las múltiples acepciones correspondientes a los tipos de espacio” (Santos, 1990, p.136), y es que en las diferentes formas de nombrar el espacio geográfico se encuentran diferentes tendencias y enfoques del pensamiento geográfico y a la vez se observa el carácter integrador del conocimiento de la naturaleza y de la sociedad. Por ello, para Raquel Pulgarín

El espacio geográfico es la categoría de análisis donde se condensan las anteriores, es entendido no como el simple escenario físico donde vive pasivamente el hombre subordinado a los fenómenos naturales, sino el espacio construido, el espacio vivido; el lugar en el cual se desarrolla la acción humana [...] (Pulgarín, SF, p.117).

El espacio geográfico, de esta manera, surge como una categoría de análisis donde coexisten diferentes ciencias sociales y desde donde se hace obvio el diálogo multidisciplinario.

El análisis del espacio geográfico no sería suficientemente claro si se omitiera las características socio económicas de los grupos humanos que en él se ubican, sus problemáticas psico- sociales, como tampoco si se descarta la reflexión sobre la estructura política que el pueblo ha construido desde el Estado y, mucho menos si se omite el análisis histórico cultural de los diferentes hechos sociales generados en dicho espacio geográfico (Pulgarín, SF, p.118).

Así, grupos de investigación como Geopaideia en sus reflexiones y trabajos sobre el espacio ven que: “El espacio geográfico contiene gran complejidad, tanto por su contenido relacional, multidimensional, funcional e histórico, como por ser un ámbito holístico de expresión de la extraordinaria dinámica e integración social, económica y cultural de pueblos, etnias y naciones” (Cely & Moreno, 2008, p.192). En relación con lo anterior, el grupo de investigación señala que: “El análisis del espacio geográfico no puede prescindir del examen de los atributos de sus objetos ni de la dinámica de sus sistemas, especialmente en lo atinente a su dimensión espacial y a las características de las espacialidades resultantes” (Cely & Moreno, 2008, p. 200).

Consecuentemente para autores como Oliver Dollfus (1983), el espacio geográfico es el espacio accesible al hombre, usado por la humanidad para su existencia, donde lo que importa es su situación con relación a un conjunto en el cual se inscribe y las relaciones que mantiene con los diversos medios de los que forma parte. Así el espacio geográfico, señala este autor, se forma y evoluciona partiendo de unos conjuntos de relaciones que se establecen en un marco concreto: el de la superficie de la tierra.

El espacio geográfico se presenta como el soporte de unos sistemas de relaciones, determinándose unas a partir de los elementos del medio físico y las otras procedentes de las sociedades humanas que ordenan el espacio en función de la densidad del poblamiento, de la organización social y económica, del nivel de las técnicas, en una palabra, de todo el tupido tejido histórico que constituye una civilización (Dollfus, 1983, p.8).

Por esta misma línea aparecen otros geógrafos como Montañez (1997) quien considera que el espacio geográfico es el conjunto de estructuras espaciales y de relaciones entre ellas, que ocurre en la superficie de la tierra, como objeto y consecuencia de los humanos, quienes dotan de sentido y lo someten a su propia acción y significación. Así mismo, para Milton Santos “el espacio geográfico es un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones” (Santos, 2000, p. 84). En este sentido, el espacio: es el

espacio humano o el espacio social, que contiene o está contenido por todos esos múltiplos del espacio. Entendido como la morada de los hombres, como su lugar de vida y trabajo. En consecuencia

El espacio es la reunión de esas formas más la vida que las anima [...] el espacio es siempre una construcción horizontal, una situación única [...] resulta de la intrusión de la sociedad en esas formas- objetos [...] es un sistema de valores que se transforma permanentemente [...] está formado por un lado, por el resultado material acumulado de las acciones humanas a través del tiempo y, por otro lado, por las acciones actuales que le animan y que hoy le atribuyen un dinamismo y una funcionalidad (Santos, 2000, p. 89).

Para Lefebvre (1974) el espacio es abstracto y al mismo tiempo concreto; abstracto puesto que no tiene existencia sino en virtud de la intercambiabilidad de todas sus partes, componentes, y en concreto puesto que es socialmente real y como tal está localizado; el espacio es por consiguiente homogéneo, aunque al mismo tiempo diferenciado, es decir, constituye una contradicción dialéctica... desde tres ámbitos: las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación.

Por esta misma línea Harvey (1998) ve que el espacio creado remplace al espacio efectivo en cuanto principio predominante de organización geográfica. Lo que conlleva a la desnaturalización del concepto de espacio geográfico, pues se asume que este no es un ente natural, sino un subproducto social del modo de producción, y que su comprensión sólo es posible a partir de una geo-historia que implica el conocimiento de los procesos involucrados en su producción (Harvey, 1998, p. 314-339). El espacio no es absoluto ni relativo o relacional en sí mismo, sino que, dependiendo de las circunstancias, este adquiere una de esas características, según lo que los seres humanos hacen con respecto a él.

La sociedad, es decir el hombre, anima las formas espaciales, atribuyéndoles un contenido, una vida. Sólo la vida es reflejo de ese proceso infinito que va desde el pasado hasta el futuro. Cuando la sociedad actúa sobre el espacio, no lo hace sobre

los objetos como realidad física, sino como realidad social, formas- contenidos, es decir, “objetos sociales ya valorizados a los cuales la sociedad busca ofrecer o imponer un nuevo valor” (Santos, 2000, p. 91). El espacio humano es la síntesis, siempre provisional y siempre renovada, de las contradicciones y de la dialéctica social. Por tanto

el espacio debe considerarse como un conjunto de relaciones realizadas a través de las funciones y de las formas que se presentan como testimonio de una historia escrita por los procesos del pasado y del presente. Es decir, el espacio se define como un conjunto de formas representativas de las relaciones sociales del pasado y del presente, y por una estructura representada por las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos y que se manifiestan por medio de los procesos y las funciones. El espacio es un verdadero campo de fuerzas cuya aceleración es desigual (Santos, 1990, p.138).

De esta manera vemos como el espacio es el testigo de un momento del mundo; es decir, un testimonio: atestigua sobre un momento por la memoria del espacio construido, de las cosas fijadas en el paisaje creado. Para reafirmar ello Santos menciona que: “el espacio es una forma, una forma durable, que no se deshace paralelamente al cambio de los procesos: al contrario, algunos procesos se adaptan a las formas preexistentes mientras otros crean formas para insertarse en ellas” (Santos, 1990, p.154). El espacio está muy lejos de ser ese cuadro neutro, vacío, inmenso, en que la vida se puede producir; “el espacio no es una cosa entre las cosas, un producto cualquiera entre otros productos; envuelve a las cosas producidas, y comprende sus relaciones y su existencia y simultaneidad” (Santos, 1990, p.168).

El espacio siempre está en proceso de realización, nunca se haya concluido. En el espacio siempre quedan cabos sueltos. Este carácter relacional y abierto del espacio, hace que siempre tenga algo de inesperado, de impredecible, siempre tiene algo de caótico... el espacio es por naturaleza una zona de interrupciones [...] es que el espacio no es una superficie (Massey, 2005, p. 120).

Para Dorin Massey (2005, p. 105) existen tres posiciones de cómo podría interpretarse el espacio:

- 1- El espacio como producto de interrelaciones, se construye a través de interacciones, desde lo inmenso de lo global hasta lo ínfimo de la intimidad.
- 2- El espacio como esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad, en la que coexisten distintas trayectorias que hacen posible la existencia de más de una voz.
- 3- El espacio como producto de la relaciones implícitas en las practicas materiales que debe realizarse, siempre están en proceso de formación.

Así desde este entendido, el espacio deja de ser el reino de lo muerto, no es sencillamente un corte transversal del tiempo, no es una dimensión cuya especificidad se cierra con persistencia porque se interpreta en términos de temporalidad; en su lugar, se presenta el espacio como parte para la generación, la producción de lo nuevo. Es decir, no se trata aquí de enfatizar la producción del espacio sino del espacio en sí como parte integral de la producción de la sociedad (Massey, 2005, p. 123).

Resulta crucial para la conceptualización del espacio el reconocimiento de su relación esencial con las diferencias coexistentes, es decir con la multiplicidad, de su capacidad para posibilitar e incorporar la coexistencia de trayectorias relativamente independientes. La propuesta es que debería reconocerse el espacio como esfera del encuentro de esas trayectorias, un lugar donde coexistan, se influyan mutuamente y entren en conflicto. “El espacio es el producto de las intrincaciones, de las relaciones, desde lo cósmico, inimaginable, hasta lo más íntimo y diminuto” (Massey, 2005, p. 119). Las representaciones del espacio en las ciencias sociales son en gran medida dependientes de imágenes de quiebre, ruptura y disyunción.

El espacio geográfico, el espacio del hombre, el espacio social cambia con el proceso histórico. “El reto consiste en la explicación y comprensión de la evolución y cambio de las relaciones de esos sistemas y su manifestación en el espacio

geográfico, así como los efectos que para los humanos traten esas transformaciones” (Rodríguez & Moreno, 2008, p 200).

La propuesta de involucrar en la investigación diferentes enfoques geográficos para dar cuenta del tratamiento de la categoría de espacio geográfico como una producción, como una construcción social del espacio, significa el derecho a reconstruir las relaciones espaciales, de modo que el espacio deje de ser una estructura absoluta y fija de la acción para transformarse en una condición más amable, relativa y relacional de la vida social, “Debemos romper la espacialización impuesta por la mente con el objeto de recuperar el contacto con el núcleo de lo que verdaderamente está vivo, lo que subsiste en la dimensión temporal” (Massey, 2005, p. 112). Implica construir el espacio, más que reivindicar el derecho a circular dentro de un mundo pre-ordenado espacialmente en el que los intereses de las clases hegemónicas han definido a su antojo las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación. La geografía hace parte de la teoría social, y le corresponde desarrollar y reafirmar el carácter espacial de la vida social reivindicado por las tendencias posmodernas.

Segunda parte



Fuente: Elaboración propia, nube de palabras resultado del procesamiento del fundamento metodológico del proyecto de investigación (co-ocurrencia de conceptos) con el software Atlas ti, 2014.

4. EL ESPACIO GEOGRÁFICO EN EL MUNDO DE LA VIDA

La práctica investigativa debe corresponder lógicamente al planteamiento epistemológico; es decir, la manera como asumimos la realidad, al sujeto, la manera como diseñamos las herramientas de recolección de información y el papel que le damos a los datos para interpretar nuestras teorías, deben ser coherentes con la postura epistemológica que adoptemos.

(Páramo, 2008, p. 12).

La investigación y la práctica geográfica han cambiado significativamente en la segunda mitad del siglo XX; su evolución como disciplina científica y académica ha ido acompañada de una fuerte reflexión sobre sus bases teóricas y metodológicas, así como sobre la viabilidad de las técnicas e instrumentos que son empleados. Para García Ballesteros (1998), la preocupación en la geografía por dotarse de un cuerpo metodológico y técnico que le permita investigar las motivaciones de los hechos socio - espaciales, los significados, valores e interpretaciones de los lugares y de la vida cotidiana, han llevado a introducir en la disciplina un amplio abanico de métodos y técnicas denominadas genéricamente cualitativas. Métodos y técnicas que en muchos casos se enlazan con viejas tradiciones de diferentes disciplinas, aunque ahora se renueven y conecten con otras bases teóricas, tales como la fenomenología, el existencialismo, la teoría crítica, entre otras.

Desde finales de la década de los setenta es creciente la acepción en geografía de que no es posible captar la realidad en toda su riqueza y profundidad recurriendo tan sólo a metodologías y técnicas de corte neopositivista. En la búsqueda de alternativas se produce el reencuentro con el amplio y heterogéneo conjunto de técnicas que hemos denominado de forma genérica cualitativas (García, 1998, p. 16).

Al respecto cabe resaltar que la metodología cualitativa que se asume para el proyecto de investigación, no comenzó con un conjunto de hipótesis que hubo que verificar sino por el contrario, con un acercamiento al lugar objeto de estudio a partir

del planteamiento de una problemática y de reflexiones sobre la misma, con la intención de permitir que la investigación de cuenta de la realidad. Tras el contacto con la realidad y según esta va indicando, se elaboran categorías de análisis que se contrastan y someten a una interpretación detallada, sin excluir procedimientos cuantitativos, si así lo aconsejan los objetivos de la investigación. Es decir, el análisis cualitativo que se presenta, comienza con un acercamiento directo y detallado a la cotidianidad y a la experiencia de los lugares de los estudiantes del colegio Liceo Campestre de La Mesa Cundinamarca, para tratar de descubrir la estructura, los significados y los contextos de los hechos que allí se producen. El descubrimiento, la descripción y los significados que se obtienen son el resultado de una investigación que hace énfasis en estudiar los fenómenos sociales en el propio entorno natural y social en el que ocurren, dando primacía a los aspectos subjetivos sobre las características objetivas.

Se considera que el objetivo de la investigación cualitativa es descubrir la naturaleza del mundo social mediante la comprensión de la forma en que las personas actúan y dan sentido a sus vidas. Los enfoques cualitativos reconocen que la investigación del mundo social no recrea de nuevo al mundo y que los temas de nuestras investigaciones ya han dado, a su modo, sentido al mundo (Eyles, 1998, p. 34).

Es de resaltar que este tipo de investigación no puede ser reducido a un conjunto simple y prescriptivo de principios, ella misma da sus parámetros y ruta metodológica dependiendo su objeto de estudio y el contexto en el cual se desarrolla. Para Vasilachis (2006), tres elementos comunes hacen parte de la rica variedad de estrategias y técnicas que se pueden emplear. Así, se entiende que la investigación cualitativa que se asume está

a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b) basada en métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen, y c) sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto (Vasilachis, 2006, p. 25).

Siguiendo a Marshall y Rossman (1999), se entiende que la investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas. De esta forma, el proceso de investigación cualitativa involucra: a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y los jóvenes de los grados 9º, 10º y 11º del Liceo Campestre La Mesa como participantes; interacción entendida como descriptiva y analítica, lo que privilegia las palabras de ellos como datos primarios.

Así, la fuerza particular de la investigación es: “su habilidad para centrarse en la práctica real in situ” (Vasilachis, 2006, p. 26), reflexionando sobre cómo las interacciones son realizadas. En este sentido la investigación privilegia la profundidad sobre la extensión, e intenta captar los sutiles matices de las experiencias vitales. Los mapas mentales y los relatos que los acompañan dan cuenta de la experiencia humana, son evocadores, reales, significativos; constituyen, pues, la esencia de la investigación.

En resumen, esta manera de investigar es considerada como una forma de pensar más que como colección de estrategias; un acto interpretativo que explica, define, clarifica, elucida, ilumina, expone, parafrasea, descifra, traduce, construye, aclara, descubre, resume. Los métodos cualitativos empleados, constituyen un modo particular de acercamiento a la indagación: “una forma de ver y una manera de conceptualizar, una cosmovisión unida a una particular perspectiva teórica para comunicar e interpretar la realidad” (Morse, 2005, p. 287). Por ello, se acude a la investigación cualitativa, pues el propósito es interpretar, hacer al caso individual significativo en el contexto de la teoría, proveer nuevas perspectivas sobre lo que conocemos y decir más de lo que las personas piensan, decir qué significa e implica ese pensamiento.

En este entendido, se comprende el por qué la investigación cualitativa en geografía es cada vez más rigurosa y necesaria, sin desconocer claro que se conecta con los métodos y técnicas utilizados en otras ciencias sociales; aunque es de reconocer que los métodos y técnicas cualitativas permiten también enriquecer el análisis de múltiples temas de una disciplina cada vez más preocupada por la comprensión e interpretación de las motivaciones de las relaciones socio- espaciales; razón principal por la cual se acudió a la investigación cualitativa para sustentar el proyecto.

4.1. Interpretar el mundo de la vida: una apuesta por la construcción de sentido.

El estudio o descripción de los fenómenos requiere que las cosas se describan tal como las experimentan las personas en la vida cotidiana: como las ven, las oyen, las sienten, las palpan, las huelen, las recuerdan o las imaginan.

(Delgado, 2003, p. 107).

Una vez definida la investigación cualitativa como tipo de investigación en el que se sustenta el proyecto, es de resaltar que esta misma orienta, dentro de sus enfoques o escuelas, la metodología asumida para la interpretación. Lo que en definitiva lleva a plantear una semiosis- hermenéutica como forma de producción de conocimiento y además como plan establecido para la consecución del objetivo propuesto.

Primero hay que aclarar que la hermenéutica y semiótica textual no son dos disciplinas rivales que se enfrenten en el mismo nivel metodológico. La semiótica sólo es una ciencia del texto, que: “trata legítimamente de someterse a una axiomática precisa que la inscribe en una teoría general de los sistemas de signos” (Vásquez, 2008, p. 77). La hermenéutica es una disciplina filosófica, que surge de la pregunta ¿Qué es comprender, Qué es interpretar?, en relación con la explicación científica. La hermenéutica invade la semiótica, en la medida en que implica, como

su segmento crítico, una reflexión sobre los supuestos que se consideran obvios en la metodología de las ciencias sociales en general y en la semiótica en particular.

Según lo propuesto por Gadamer (1992), la hermenéutica aparece como una teoría interpretativa que posibilita entender la realidad construida a través de discursos y actos dotados de significado. Así, la interpretación no se reduce a los textos y a la comprensión histórica que se puede alcanzar por medio de su análisis, sino que:

Todas las estructuras de sentido concebidas como textos [...] hasta las motivaciones conscientes o inconscientes de la acción humana son susceptibles de interpretación. Esta pretende mostrar, no ya lo que es obvio y aparente sino las verdaderas y latentes concreciones de sentido de la acción humana, aunque lo haga [...] mostrando cómo nos pasan inadvertidas las condiciones sociales e históricas de nuestro pensamiento [...] Ningún marco interpretativo es arbitrario ni, menos aún, «objetivo» [...] la reflexión hermenéutica demuestra que hay en él unos presupuestos ocultos que son decisivos (Gadamer, 1992, p. 372).

De esta manera, en la reflexión hermenéutica, se introduce la dimensión histórica en la interpretación misma, dado que el intérprete pertenece al texto que pretende comprender y lo hace desde un conjunto de estructuras de sentido preexistentes como: el lenguaje, el acontecer histórico y la realidad. Es decir, la comprensión surge de convenciones construidas colectivamente, parte de lo compartido, de lo común, por lo que comprender ya es interpretación. La propuesta hermenéutica de Gadamer incluye así la subjetividad, históricamente situada, del intérprete.

La hermenéutica encuentra su fundamento en el hecho de que el lenguaje apunta más allá de sí mismo y lleva implícitos sentidos depositados en él, distinguiéndose como dos formas de retracción del lenguaje: lo callado pero actualizado por éste y lo que encubre (Gadamer, 1992, p. 175).

El significado del texto no está detrás, oculto, sino en aquello de lo que se habla, el conjunto de referencias al mundo. Para restaurar el sentido se recupera el contexto y se reconstruye la enunciación. En la explicación se analizan los elementos pero no establece las relaciones entre los mismos, sólo se reinstala el sentido a partir de un contexto mayor de comprensión. La interpretación es el proceso que engloba a

ambos, que no se circunscribe a los signos escritos, sino que se caracteriza por la dinámica de la lectura interpretativa y se cierra haciendo legible un texto.

Para Ricoeur (1999), se produce la articulación entre acontecimiento y sentido, señalando que una particularidad de esta dialéctica radica en el hecho de que el acontecimiento, además de ser la experiencia tal como es comunicada, es el intercambio intersubjetivo mismo que acontece en el diálogo. El acontecimiento, emergente particular, irrepetible y ligero, se sitúa en un espacio y tiempo determinado. Aún podamos contextualizarlo, no puede ser interpretado de una vez y para siempre por las repercusiones de sentido que van más allá de su momento.

Dada la importancia del tipo de datos de la investigación, se busca comprender el sentido de la experiencia, es decir, los acontecimientos de la vida personal, que se vuelve parte de la experiencia social acumulada al ser comunicadas. Pero la vivencia como tal sigue siendo privada, sólo es posible hacer público su sentido a través del lenguaje, pues aparece como acto de exteriorización resultado de un “proceso de elevación de parte de la experiencia privada al logos del discurso, al permitir objetivar la experiencia subjetiva en una serie de objetos externos (palabra, signo) apelando a los códigos comunes” (Ricoeur, 1999, p. 30).

La dialéctica significado-referencia pone en relación al lenguaje y al ser en el mundo. El lenguaje no es un universo cerrado en sí mismo, sino que refiere a una representación de mundo: “... porque estamos en el mundo, porque nos vemos afectados por las situaciones, y porque nos orientamos comprensivamente en esas situaciones, tenemos algo que decir, tenemos experiencia que traer al lenguaje” (Ricoeur, 1999, p. 35). Nuestras interpretaciones no nacen de la nada, sino que nos movemos en un universo pre-interpretado, mundo del sentido común. Al respecto Ricoeur (1999) sostiene que:

El mundo socio-histórico no es sólo un campo objeto [...] también es un campo sujeto constituido, en parte, de sujetos que, en el curso rutinario de sus vidas diarias participan constantemente en la comprensión de sí mismos y de los demás, y en la interpretación de

las acciones, expresiones y sucesos que ocurren en torno a ellos [...] Los analistas ofrecen la interpretación de una interpretación, reinterpretan un campo preinterpretado [...] (Ricoeur, 1999, p. 302).

En este sentido Thompson (1993) entiende que todo objeto de investigación en las ciencias sociales es un proceso de reinterpretación, por ello las expresiones, acciones y los textos fruto de esta investigación se consideran como formaciones simbólicas, constructos significativos interpretados y contruidos por seres humanos que los reciben, producen y transmiten no en el vacío, sino en condiciones socio- históricas específicas que le confieren una estructura particular; así

Por medio de los instrumentos investigativos [...] podemos reconstruir las maneras en que se interpretan y comprenden las formas simbólicas en los distintos contextos de la vida social. Por supuesto, semejante reconstrucción constituye un proceso interpretativo; [...] una interpretación de opiniones, creencias y juicios que sostienen y comparten los individuos que conforman el mundo social (Ricoeur, 1999, p. 307).

Concebir la hermenéutica como proceso circular interpretativo sugiere, además, que las interpretaciones poseen un potencial de apropiación basada en la capacidad de reflexión y comprensión de los sujetos sociales que constituyen el campo de investigación; quienes son, en principio, capaces de apropiarse de los resultados de la misma, aunque esto no implique necesariamente una modificación de sus prácticas. Además, la reinterpretación conlleva intrínseco una posible conflictividad entre la interpretación legal y la interpretación profunda, porque se proyecta un significado posible sobre el mundo socio-histórico que puede diferir del interpretado por los propios sujetos.

La experiencia humana es social e histórica. Historicidad que Thompson denomina tradiciones históricas, aquellas en la que se encuentran insertos los hombres que en parte constituyen el mundo social:

Los seres humanos son parte de la historia, y no son solamente observadores o espectadores de ella; las tradiciones históricas y los complejos conjuntos de significado y valor que se transmiten de generación en generación, son en parte constitutivos de lo que son los seres humanos [...] en el sentido de que la experiencia nueva se compara siempre

con los vestigios de lo pasado, y en el sentido de que al buscar comprender lo que es nuevo siempre y necesariamente construimos sobre lo ya presente [...] Los vestigios del pasado no son sólo una base sobre la cual asimilamos nuevas experiencias del presente y del futuro: estos vestigios pueden contribuir también, en circunstancias específicas, a ocultar, oscurecer o rechazar el presente (Gadamer, 1993, p. 304).

Al respecto, Bajtin (1990) presenta una idea de sociedad atravesada por conflictos a raíz del signo mismo, entendido como fenómeno complejo que "refleja y refracta" la urdimbre social. Propone no disociar la ideología de la realidad material del signo, ni al signo de la comunicación social en sus formas concretas. La conflictividad y la disputa son inherentes al signo mismo, implica un punto de vista socialmente constituido, que depende del lugar de la enunciación. Por eso representa a la ideología, que no es privativa del poder, sino que es una forma de mirar el mundo.

Entender al signo como multi-acentuado da cuenta de la lucha de que es objeto y lo coloca en una cadena signifiante: las palabras están cargadas de huellas de la cadena histórica de la que van formando parte. Por eso no percibimos un significado, sino los sedimentos de la disputa sobre el signo, sobre todo, las resonancias de las visiones que lograron imponerse. La polifonía evidencia la diversidad de voces sociales, pero al existir posiciones de enunciación en pugna, no todas serán escuchadas, lo que evidencia la idea de una tradición en disputa. En la palabra se ponen en función todos los hilos ideológicos, por eso su sensibilidad a las distintas transformaciones sociales, incluso aquellas que están emergiendo y aún no se consolidan.

La comprensión es dialógica y contextual, implica responder a un significado mediante otros signos, algo no inmediato y no transparente; confrontación dialógica con otros textos en uno nuevo que articula pasado y futuro: "Las etapas del movimiento dialógico de la comprensión: el punto de partida-el texto dado, el movimiento hacia atrás-los contextos pasados, el movimiento hacia delante, la anticipación de un contexto futuro" (Bajtin, 1990, p. 384). Así, los sentidos se renuevan infinitamente en todos los nuevos contextos, relativo a lo que Bajtin

denomina: problema de los contextos alejados, problema del gran tiempo, diálogo infinito e inconcluso en el cual no muere ningún sentido:

Incluso los sentidos pasados, es decir generados en el diálogo de los siglos anteriores, nunca pueden ser estables (concluidos de una vez para siempre, terminados); siempre van a cambiar renovándose en el proceso del desarrollo posterior del diálogo. En cualquier momento del desarrollo del diálogo existen las masas enormes e ilimitadas de sentidos olvidados, pero en los momentos determinados del desarrollo ulterior del diálogo, en el proceso, se recordarán y revivirán en un contexto renovado y en un aspecto nuevo (Bajtin, 1990, p. 392).

Desde la semiosis, Verón (1998) advierte que toda producción de sentidos es necesariamente social y que todo fenómeno social, en una de sus dimensiones constitutivas, es un proceso de construcción de sentido.

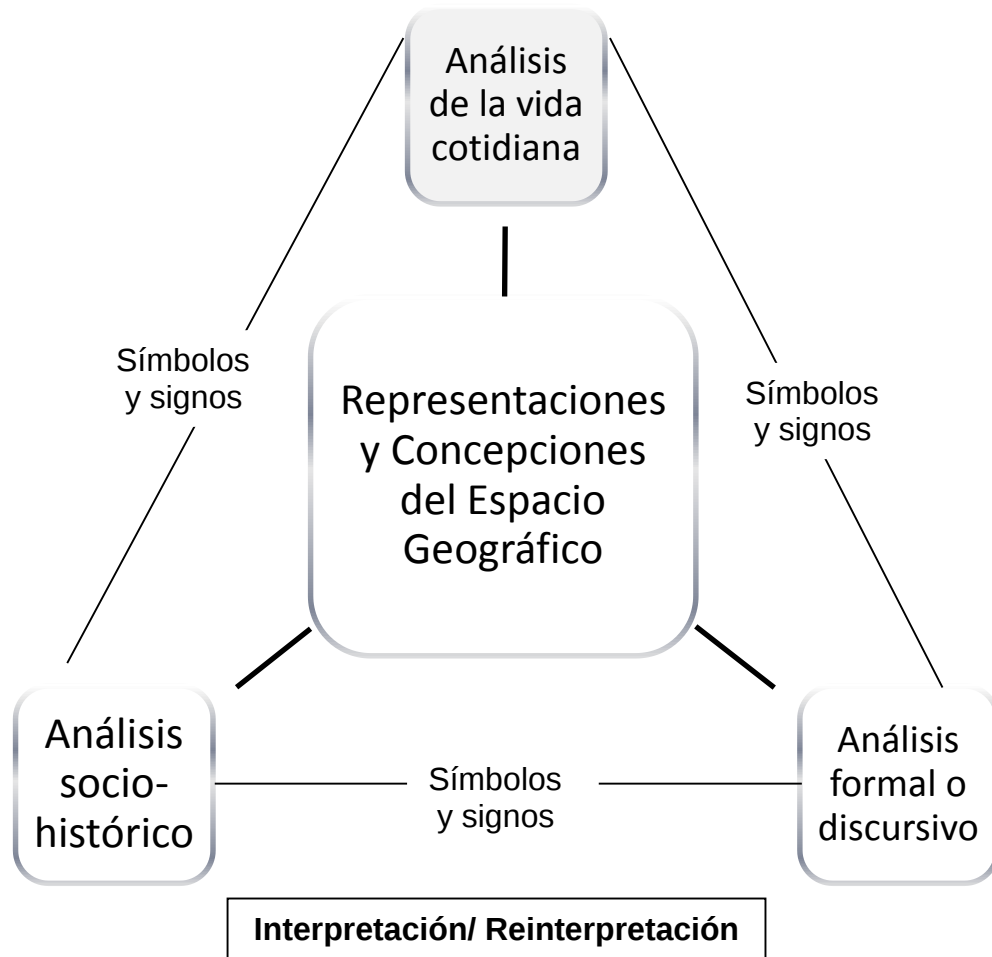
Este doble anclaje, del sentido en lo social y de lo social en el sentido, sólo se puede develar cuando se considera la producción de sentido como discursivo [...] sólo en el nivel de la discursividad el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales develan su dimensión significativa (Veron, 1987, p. 126).

Por ello, el análisis de los discursos consiste en describir las huellas de sus condiciones productivas (de su generación o sus efectos), tomando como punto de partida la materialidad de toda producción de sentido, como la imagen y el texto lingüístico. Un discurso es sólo el punto de pasaje del sentido y la semiosis está tanto del lado de las condiciones productivas como de los objetos significantes, porque ambos contienen sentido.

Así, la semiosis- hermenéutica como propuesta metodológica de la investigación se aproxima a la hermenéutica profunda de Paul Ricoeur y John Thompson, pues parte del análisis de la vida cotidiana y supone posteriormente tres procedimientos principales que se aplican al análisis del corpus del proyecto, en torno al objeto de estudio: 1-) análisis socio-histórico, 2-) análisis formal o discursivo, y 3-) la interpretación/ reinterpretación como síntesis de ambos, que capta lo que las formas

simbólicas y los signos representan, a partir de la creación de un nuevo significado posible.

Gráfico N° 1, Esquema Analítico



Fuente: Elaboración propia, 2014.

En consecuencia, con la hermenéutica la investigación busca interpretar y dar significado al mundo de la vida y a la acción humana, que encausada en un enfoque fenomenológico permite acercarse aún más al análisis y explicación del sentido de las acciones, de la realidad que se convierte en objeto de conocimiento para la investigación. Por su parte, con la semiótica se reflexiona y reconoce que el lenguaje configura y estructura la experiencia vivida, convirtiéndose en el medio fundamental para la comprensión de la realidad; Bruner (1997) menciona que es a partir del

lenguaje que el sujeto reconstruye la realidad social y su mundo posible. De ahí que, instrumentos de investigación como los mapas mentales, el análisis literario a través del software de análisis y procesamiento de datos cualitativos Atlas ti y la salida de campo empiecen a verse como una manera de reconocer lo subjetivo; en la medida que permite dar cuenta de la cotidianidad y experiencia personal del espacio.

4.2. Periplo de investigación.

Es necesario aclarar que la selección de las técnicas e instrumentos de recolección de la información dependen principalmente de la problemática que se desarrolla; por lo tanto las técnicas e instrumentos que se describen en el trabajo de investigación se ajustan a la problemática de **¿Cómo los jóvenes de 9º, 10º y 11º Grado del colegio Liceo Campestre, del Municipio de La Mesa, a través de la vivencia y la literatura, conciben y representan el espacio geográfico?** Así, las técnicas e instrumentos son el resultado de un proceso que busca la contrastación y comprobación de todos los elementos que componen la investigación: el enfoque teórico, práctico, metodológico y epistemológico, que giran en torno al espacio geográfico como objeto de conocimiento, que alienta a desarrollar la investigación.

La investigación no se ciñe a una técnica, pues se cree que ninguna técnica es cien por ciento confiable, sino que en ella se relacionan diferentes técnicas e instrumentos que hacen parte del proceso a manera de fases, las que responden a los objetivos específicos planteados para alcanzar el fin y propósito de la investigación, para alcanzar el objetivo general. De lo que se trata, al plantear de esta manera la ruta metodológica, es buscar que haya una consistencia de la información entre los distintos niveles para llegar a una interpretación/reinterpretación de las concepciones y representaciones que tiene los estudiantes del espacio geográfico como construcción social. En el cuadro N° 1, Diseño metodológico, se relaciona de forma clara y concisa cada una de las etapas de la investigación.

Cuadro N° 1, Diseño Metodológico

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	¿Cómo los jóvenes de 9º, 10º y 11 grado del colegio Liceo Campestre, del Municipio de La Mesa, a través de la vivencia y la literatura, conciben y representan el espacio geográfico?			
OBJETIVO GENERAL	Interpretar concepciones y representaciones del espacio geográfico del municipio de La Mesa presente en los jóvenes de 9º, 10º y 11º de la institución educativa Liceo Campestre La Mesa, a partir de las vivencias y la literatura de la zona.			
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	TÉCNICA	INSTRUMENTO	EJES DE ANÁLISIS	PARA QUÉ
1. Identificar concepciones y representaciones del espacio geográfico del municipio de La Mesa presentes en los jóvenes de los grados 9º, 10º y 11º del colegio Liceo campestre.	- Mapas mentales (previo y posterior a la salida de campo) - Salida de campo	-Formato: elaboración cartográfica cognitiva del municipio de La Mesa -Formato: guía de salida de campo	-Espacio geográfico -Espacio vivido -Prácticas en el espacio. - Representación espacial	-Reconocer los elementos que convergen y divergen, comunes y no comunes en las concepciones y representaciones del espacio geográfico de La Mesa, presentes en los jóvenes de los grados 9º, 10º y 11º del colegio Liceo Campestre
2. Caracterizar el espacio geográfico de La Mesa, a través de concepciones y representaciones presentes tanto en los jóvenes de 9º, 10º y 11º grado, como en las novelas seleccionadas	- Auto información - Documental literaria	- Software Atlas ti: codificación de citas, códigos, anotaciones, memos, y familias.	-Espacio geográfico - Representación espacial -Subjetividad espacial -Espacio vivido	-Visualizar el espacio como elemento constitutivo de las vivencias cotidianas de los estudiantes y del texto literario; además como categoría movilizadora de significados, simbologías, descripciones, metáforas y experiencias.
3. Contrastar concepciones y representaciones del espacio geográfico de La Mesa presentes tanto en los jóvenes de 9º, 10º y 11º grado, como en las novelas seleccionadas con los	Triangulación	-Software Atlas ti: elaboración de redes (networks) e informes, a partir de vivencias de los jóvenes, vivencias de las espacialidades en la literatura y los referentes teóricos.	-Espacio geográfico -Espacio vivido -Prácticas en el espacio -Sentidos del lugar -Subjetividad espacial	-Comprender la conceptualización, representación; presentes en la construcción social del espacio, fruto de la mediación entre teoría y práctica.

referentes teóricos.				
-------------------------	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia, 2014.

Respecto al proceso a seguir o la ruta metodológica llevada a cabo, la investigación se aproxima al objeto de estudio por medio de las siguientes técnicas e instrumentos:

- Mapa mental: constituye una poderosa herramienta metodológica para realizar investigaciones sobre asuntos espaciales, se ha tomado como: “base para innumerables estudios sobre la representación y procesamiento de información sobre el espacio geográfico” (Rodríguez & Torres, 1998, p. 2); es entendido como “una clase de estructura esquemática que ayuda al ser humano a explorar y comprender la información ambiental imprescindible para localizarse y orientarse” (Carretero, 1989, p. 185); Oscar Navarro lo define como “la representación cognitiva de los espacio familiares con los cuales nos relacionamos y en donde transcurre nuestra existencia” (Navarro, 2008, p. 285). En la investigación permite dar cuenta de la representación que hacen los estudiantes de su medio. Los mapas mentales se elaboran en un proceso en el que se adquiere, codifica, almacena, recuerda y procesa la información acerca de la localización relativa y los atributos de su entorno cotidiano. Las representaciones de los mapas mentales varían según la edad, el medio sociocultural, económico, sensorial, personal, las vivencias y experiencias de los estudiantes.

La realización de esbozos de mapas constituye uno de los métodos más empleados a lo largo de la historia de la geografía [...] consiste, básicamente, en dibujar libremente un espacio concreto, incluyendo en él todos los elementos que espontáneamente acuden a nuestra mente, sin consultar previamente obras escritas, planos o mapas (Escobar, 1992, p. 49).

Las funciones de los mapas mentales son organizar la experiencia social y cognitiva, influir en la organización del espacio, ser un dispositivo para generar decisiones acerca de acciones y planificación de secuencias de acción, y conocer los dominios no espaciales de la experiencia del ambiente. Además según Navarro: “sirven como medio diagnóstico de las relaciones ambientales con un lugar determinado, es decir, él nos brinda información sobre los lugares o sobre cómo ellos son apreciados” (Navarro, 2008, p. 289).

Al respecto se presentan los instrumentos: mapa mental previo, empleado para identificar concepciones y representaciones de La Mesa como espacio geográfico; este instrumento se asume como entrada al trabajo de campo de la investigación e insumo para la interpretación de la vida cotidiana de los estudiantes; y el instrumento mapa mental posterior a la salida de campo empleado para caracterizar el espacio geográfico, luego de haber experimentado y vivenciado a La Mesa, al caminar por sus calles, barrios, plazas y parques. Este instrumento permite dar cuenta de la capacidad de organización espacial de los estudiantes, al establecer relaciones entre el territorio físico y las funciones sociales que tienen lugar sobre La Mesa Cundinamarca, además de convertirse en una herramienta de representación de las habilidades de pensamiento como la observación, la descripción y explicación de un fenómeno geográfico por medio gráfico.

Cuadro N° 2, Instrumento: Mapa mental previo

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL FACULTAD DE HUMANIDADES DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES MAESTRIA EN ESTUDIOS SOCIALES LINEA DE INVESTIGACIÓN: CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO <i>Proyecto: CONCEPCIONES Y</i> REPRESENTACIONES DEL ESPACIO	Investigador: Efraín Núñez  Grupo Geopaideia
--	---	--

GEOGRÁFICO DE LA MESA, CUNDINAMARCA: UNA LECTURA A LAS VIVENCIAS Y A LA LITERATURA DE LA ZONA		
Instrumento: Mapa Mental (previo, se hace a manera de diagnóstico)		
Nombre:	Grado:	Fecha:
Elabora en un dibujo al municipio La Mesa.		

Cuadro N° 3, Instrumento: Mapa mental posterior

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Educadora de educadores	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL FACULTAD DE HUMANIDADES DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES MAESTRIA EN ESTUDIOS SOCIALES LINEA DE INVESTIGACIÓN: CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO <i>Proyecto: CONCEPCIONES Y REPRESENTACIONES DEL ESPACIO</i>	Investigador: Efraín Núñez  Grupo Geopaideia
---	---	---

	GEOGRÁFICO DE LA MESA, CUNDINAMARCA: UNA LECTURA A LAS VIVENCIAS Y A LA LITERATURA DE LA ZONA		
Instrumento: Mapa Mental (posterior a la salida de campo)			
Nombre:		Grado:	Fecha:
Luego de la salida de campo, de la experiencia de caminar por el casco urbano del municipio y los aprendizajes adquiridos, Elabore en un dibujo al municipio de La Mesa.			

Fuente: Elaboración propia, 2014.

- Salida de campo: La enseñanza de las ciencias sociales y las humanidades en general ha pasado por distintos procesos y concepciones teóricas, que han introducido nuevas orientaciones metodológicas para cada área de estudio. Uno de los objetivos centrales que rige este campo de estudio, no obstante, los cambios y las perspectivas metodológicas, es el de propiciar en los estudiantes conciencia entorno a la realidad social y espacial. En otros términos, que el estudiante comprenda su papel como agente de transformación social y que no se conciba de manera simple como un elemento dislocado de la realidad a la que pertenece.

Atendiendo a esa necesidad aparece la salida de campo como una de las metodologías por excelencia de la geografía que posibilita el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje significativos de la disciplina, puesto que potencia según Pérez y Rodríguez “la observación consiente del espacio, la recolección de información de fuentes primarias y secundarias, la interpretación y el planteamiento de conjeturas, así como la definición de explicaciones y proyecciones que le permitan al sujeto leer, pensar y reconstruir su entorno social” (Pérez & Rodríguez, 2008, p. 138).

Enseñar a interpretar y comprender el entorno geográfico, juega un papel relevante en la medida que despierta en el estudiante la conciencia del descubrimiento y de la percepción socio-espacial, propiciando la capacidad de contemplar de una manera crítica y consciente cada uno de los acontecimientos de la vida cotidiana.

La salida de campo como escenario para la enseñanza y aprendizaje de la geografía, permite contrastar con la realidad, tanto los elementos teóricos estudiados en la clase o en un escrito, como también evidenciar los múltiples contextos que se presentan en los espacios geográficos. Ella se implementa, entonces, como una de las formas a través de las cuales el estudiante tiene un contacto directo con la realidad. Es decir, que en la salida se pueden evidenciar y experimentar situaciones concretas para facilitar la comprensión de la distribución y comportamientos de los fenómenos espaciales de un lugar tanto cercano como lejano a su vivencia y reconstruir así la categoría de espacio geográfico (Moreno, Rodríguez & Sánchez, 2011, p. 19).

La salida de campo busca el desarrollo y la consolidación de logros conceptuales, actitudinales, procedimentales y valorativos, fundamentales en la comprensión de la relación individuo – sociedad - naturaleza. La experiencia de caminar por los espacios posibilita la apropiación de conceptos y lenguajes de las disciplinas de las Ciencias Sociales, en este caso de la geografía, a través de la vivencia del lugar, de la integración del sujeto y las sociedades con los lugares.

La salida pedagógica se debe orientar por las sensaciones que genera el lugar, por las situaciones o institución que se encontrarán en el itinerario de acuerdo con el plan de observación. El espacio se dispone como medio de aprendizaje generador de experiencias diferentes a las transmitidas en forma oral y figurada en el espacio académico. En la salida se da lugar a innumerables situaciones imprevistas de aprendizaje, que hacen parte de las ventajas adicionales.

Para la ejecución y desarrollo de la salida de campo, primero se elabora la propuesta (cuadro N° 4), luego se hace la puesta en común para así contar con el aval y proceder a su ejecución.

Cuadro N° 4, Propuesta Salida de Campo

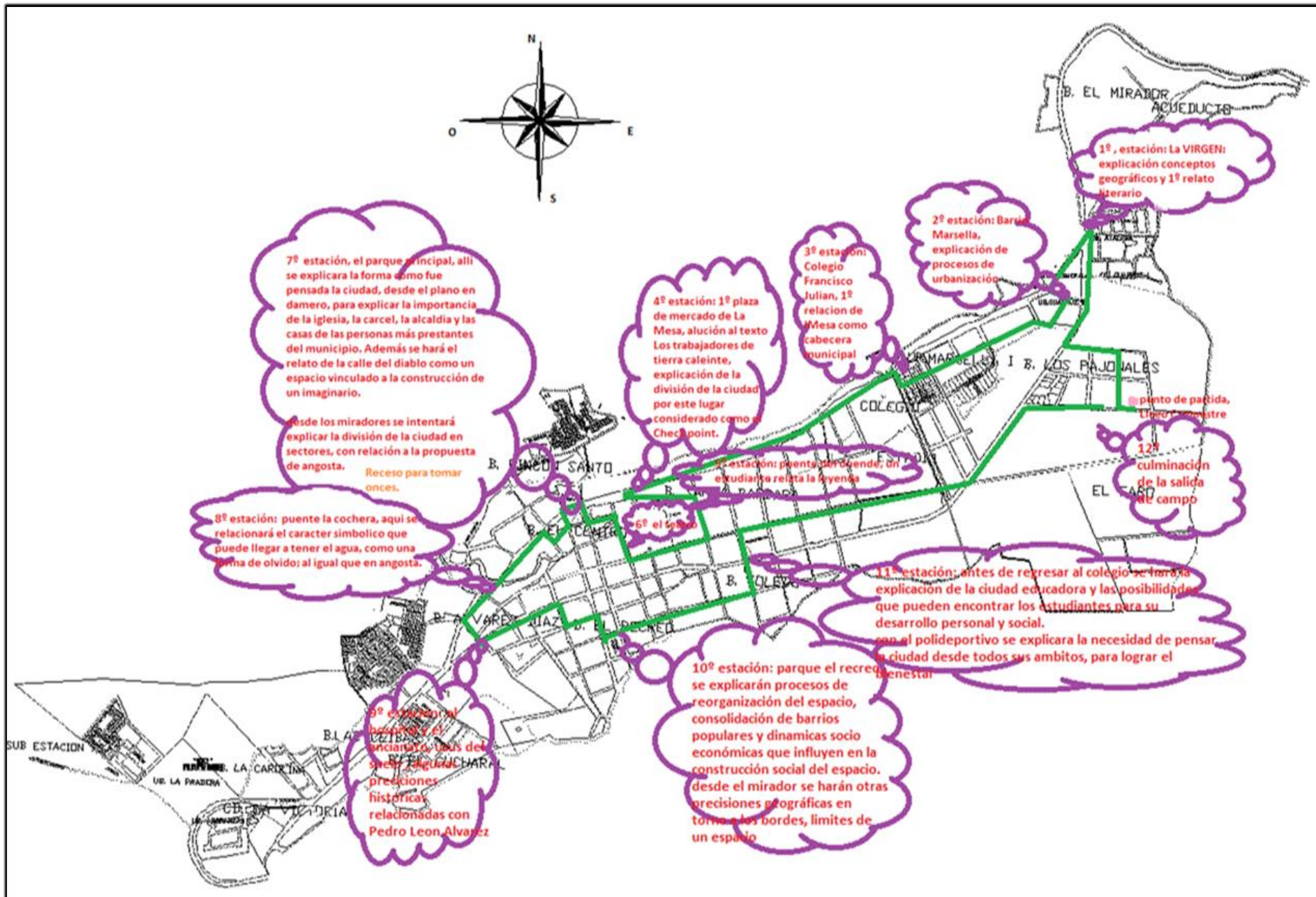
 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL FACULTAD DE HUMANIDADES DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES MAESTRIA EN ESTUDIOS SOCIALES LINEA DE INVESTIGACIÓN: CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO	Investigador: Efraín Núñez  Grupo Geopaideia
PROPUESTA SALIDA DE CAMPO.	
DATOS GENERALES DE LA SALIDA DE CAMPO:	Nombre del espacio académico: Español y Literatura Título de la práctica: La Mesa un espacio geográfico por descubrir y describir Lugar a visitar: Casco urbano del municipio de La Mesa Fecha y hora de salida del colegio: 6 de noviembre, 8: 00 am Fecha y hora de llegada al colegio: 6 de noviembre, 2: 00 pm Tiempo normal de duración del desplazamiento: 6 horas de recorrido
OBJETIVOS:	1. Interpretar el espacio geográfico del municipio de La Mesa a partir de los ámbitos: morfológicos, socioeconómicos, histórico patrimonial, ambiental y literario.
	2. Identificar las vivencias y actividades cotidianas como elementos significativos para el aprendizaje de los lugares
	3. Potenciar la capacidad de los estudiantes para percibir, describir, analizar y sintetizar, el espacio geográfico que se estudia y comprende.

		4. Identificar diversas ideas, percepciones e imágenes del espacio geográfico del municipio de La Mesa.
ITINERARIO VIAJE:	DE	Se hará un recorrido por el casco urbano del municipio de La Mesa- Cundinamarca, partiendo del colegio que está ubicado en el barrio Pajonales (nort- oriente del centro del municipio), para luego caminar por una de sus principales sendas (la autopista), hasta el hito conocido como la virgen, de allí se hará un desplazamiento hacia el centro del casco urbano, pero con algunas estaciones en: Barrio Marsella, para ver el proceso de transformación urbana de un batallón en conjunto residencial, y además visitar otros espacios como el colegio Francisco Julián sede A. Continuando con el recorrido, luego se irá al barrio centro del municipio por la calle octava para visitar: la calle del infierno (Cra. 18) donde se señalará la relación del espacio con la construcción de imaginarios y también esa otra forma de ver la ciudad como la ciudad del miedo; después el teatro y la biblioteca municipal, seguido la iglesia Santa Bárbara (parque principal) y la capilla colonial anexa a esta, en donde se hablará de los tipos de arquitectura y los usos a las edificaciones según sus tamaños y ubicación en el plano estilo damero, además se visitará la casa de gobierno (alcaldía), la casa consistorial, la casa del consejo, la casa del General Cesáreo Pulido, la casa del Capitán Carlos Lee, La casa de las señoritas Guarnizo y la casa de Carlos H. García y el mirador Rincón Santo (borde del casco urbano). Terminada esta visita bajaremos por la calle octava hasta el puente de La Cochera y allí se hará alusión al texto de Medardo Rivas los trabajadores de tierra caliente, para desdibujar el espacio geográfico en el tiempo y referenciar el uso que se hacía del mismo hacia finales del siglo XVII e inicios del siglo XVIII. Para no extender tanto el recorrido se bajará hasta el hospital y se explicará por qué La Mesa se convirtió en cabecera municipal, luego pasaremos a la Capilla del ancianato, donde los estudiantes tendrán la oportunidad de conocer la historia de La Mesa, por medio de las narrativas y voces de adultos mayores. Terminada la visita al ancianato empezaremos el ascenso y regreso a la institución pero no sin antes pasar por el barrio El Recreo, en donde está ubicada la plaza de mercado, la piscina municipal, el mirador El Picacho y el terminal de transporte, en esta parte del recorrido se explicará el tipo de barrios y la importancia de este en particular en el desarrollo económico del municipio. Llegando a la institución, nuevamente, se hará un trabajo de sensibilización y reflexión de la salida de campo y se cuestionará por la resignificación del espacio geográfico del municipio desde los contenidos temáticos abordados.
		• Espacio geográfico

CONTENIDOS TEMÁTICOS ABORDAR:	A	• Conceptos geográficos (Hitos, sendas, bordes y nodos) • Geografía y literatura • El extrañamiento, la verosimilitud y la descripción literaria como herramientas en la práctica geográfica • Relación vivencia – espacio • Sentidos de lugar • Prácticas en el espacio
METODOLOGÍA:	Como metodología se empleará la salida de campo en tanto posibilita el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje significativos, tanto para maestros como para estudiantes, al potenciar la observación del espacio, la recolección de información de fuentes primarias y secundarias, la interpretación y planteamiento de conjeturas, así como la definición de explicaciones y proyecciones que le permitan a los estudiantes de los grados 9°, 10° y 11° del colegio Liceo campestre leer, pensar y reconstruir su entorno social. Por tanto para esta salida de	Momentos:
		1. Preparación y planeación: en este momento inicial se pide a los estudiantes traer una libreta de apuntes o un cuaderno en blanco, luego se les pide que consignen en ellos y en la primer hoja la siguiente información: Nombre, Curso, Colegio, Dirección, Ciudad y Número de teléfono. Una vez registrada esta información se procede a la planificación utilizando preguntas guía como las siguientes: ¿Dónde iremos?, ¿Cuánto tiempo nos quedaremos allí? ¿Qué debemos llevar?, ¿Qué medidas de seguridad debemos considerar?, ¿Qué ayuda necesitaremos?, entre otras. Una vez terminada la planificación se pide a los estudiantes que registre en las libretas o cuadernos: Lugar escogido, Fecha y hora de salida del colegio, Fecha y hora de regreso al colegio, Equipamiento necesario (libreta de campo, lápiz, ropa, comida, documentos y autorización). Antes de concluir con la fase de preparación, se pide a los estudiantes que dividan dos o tres hojas de sus libretas de campo en dos columnas: la columna de la izquierda será para las observaciones (o dibujos), y la de la derecha para las reflexiones.
		2. Sensibilización: Un día antes de la salida a campo se ayudará a los estudiantes, mediante algunos juegos, a desarrollar la capacidad de percibir la realidad a través de los sentidos. Así, para estimular el oído se desarrolla un ejercicio de teatro para concentración y relajación, el cual consiste en acostarse boca arriba, cerrar los ojos, colocar las manos sobre el vientre bajo y comenzar a respirar con el estómago, para sentir cómo se inhala y exhala el aire que circula por nuestro cuerpo, luego de que ya

	campo se tiene previsto lo siguiente: Lugar a visitar: Casco urbano del municipio de La Mesa Materiales: libreta de apuntes, lápiz, colores, formato con el croquis del municipio y el plano del casco urbano de La mesa, y cámara fotográfica Técnicas: observación del espacio geográfico del municipio de La Mesa y registro de ideas, percepciones e imágenes del y sobre espacio geográfico del municipio de La Mesa.	el cuerpo está relajado por el ejercicio de respiración, se le pide a los estudiantes escuchar los sonidos de la naturaleza, del ambiente; para el olfato, se desarrolla otro ejercicio de teatro, se le pide a los estudiantes hacerse en círculo y vendarse los ojos, luego se hacen parejas y se le pide a cada uno que reconozca al compañero por el olor, para que el ejercicio tenga efecto es necesario aclarar a los estudiantes que no se puede tratar de ver, hablar o tocar; para desarrollar el sentido del tacto, se emplea un juego tradicional como lo es la gallinita ciega, el cual consiste en vendar los ojos para que el estudiante busque a través de su tacto a otros compañeros, o se puede modificar un poco para que el estudiante trate de ubicarse en el espacio y así reconozca los elementos que lo acompañan; para la vista, hay un ejercicio de ampliación del campo visual, el cual consiste en fijar la vista en un punto específico del horizonte, entre más distante mejor, y sin mover los ojos tratar de describir lo que hay un campo de 180°, tanto hacia los lados, como hacia arriba y abajo; y finalmente para la memoria, se emplea otro ejercicio de teatro para improvisar, así se le pide a los estudiantes hacerse en círculo y además se les dice que van a recordar lo que hicieron esta mañana desde que se levantaron hasta llegar al colegio, pero con la condición de que cuando lo estén diciendo no pueden tomar más de dos segundos para pensar en lo que hicieron, tienen que pensar rápido y hacer fluir el discurso, si el estudiante se demora pensado pierde el turno y pasa el siguiente. 3. Salida de campo: como el recorrido va a iniciar en el colegio es importante que los estudiantes realicen un reconocimiento del entorno del cual se está partiendo, describiendo en detalle los elementos que se encuentren presentes, como agua, animales, otras personas, senderos o lugares peligrosos, entre otros elementos. Luego se explica a los estudiantes que –una vez que haya comenzado la visita al espacio geográfico del municipio–deberán centrar su atención en cada uno de los aspectos del
--	--	--

		entorno. Pueden comenzar con las acciones que se desarrollan en el espacio, luego elemento artificiales introducidos en el espacio y finalmente elementos de la flora y fauna. Ya de vuelta en el salón de clases, se invita a los estudiantes a relatar sus experiencias a partir de la lectura de su libreta de campo. Ello constituirá una excelente oportunidad para evaluar el uso del lenguaje, la capacidad de observación, de síntesis, de comunicación y de socialización.
NOTA	El recorrido será acompañado por narrativas de las vivencias y experiencias de los estudiantes en los lugares visitados, cuentos cortos relacionados con los espacios, leyendas como las de la Calle del Infierno y la del Puente del Duende, además de narrativas históricas como la del texto de Medardo Rivas, Los Trabajadores de Tierra Caliente. Y se harán algunas precisiones sobre conceptos geográficos relacionando la lectura de la novela Angosta del escritor Hector Abad Faciolince.	
Plano del recorrido		



Por otro lado, y una vez aceptada la propuesta de salida de campo, a los estudiantes se les presenta la siguiente guía de trabajo, atendiendo al modelo pedagógico del colegio Liceo Campestre, que promueve el aprendizaje significativo para que los estudiantes relacionen información nueva con la que ya posee, reajustando y reconstruyendo ambas informaciones en el proceso, entre otras cosas.

Cuadro N° 5, Guía de Trabajo

	LICEO CAMPESTRE LA MESA Resolución de Aprobación No 001157 de 24-08/00; 002878/ 05; 009310 de Nov.6 de 2007 y 009029 de diciembre 22de 2008
GUÍA DE DESARROLLO NÚCLEOS TEMÁTICOS	
ASIGNATURA: Español y Literatura PROFESOR: Efraín Núñez GRADO: Noveno, Décimo y Once	
TIEMPO: Fecha de inicio: 16 de octubre Fecha de entrega: 13 de noviembre Periodo: IV Fecha de entrega mapas conceptuales: 30 de octubre Fecha salida de campo: 6 de noviembre Fecha de entrega informe salida de campo: 13 de noviembre	
TEMA ESPECÍFICO: Literatura urbana contemporánea. LOGROS: 1. Interpretar el espacio geográfico del municipio de La Mesa desde los ámbitos: morfológicos, socioeconómicos, histórico patrimonial, ambiental y literario. 2. Aprender, desde la cotidianidad, a percibir, describir, analizar y sintetizar el espacio geográfico de La Mesa Cundinamarca. 3. Apropiar las diversas ideas, percepciones e imágenes del espacio geográfico del municipio de La Mesa.	
ACTIVIDADES : 1° momento 1. Consultar los siguientes conceptos: a. Literatura contemporánea b. Literatura urbana c. Novela urbana d. Ciudad e. Espacio geográfico f. Características del ambiente urbano (sendas, redes, mojones, hitos, barrios, etc) g. Aspectos geográficos (ubicación, barrios, inspecciones), históricos (fecha de fundación, datos históricos relevantes), social- culturales (tradiciones, costumbres, formas de gobierno, entre otros) de La Mesa. 2. Elaborar un mapa conceptual en el que relacione los conceptos antes consultados	

3. En grupos, de a tres estudiantes, discutir los términos antes mencionados, para luego exponerlos con ayuda de los mapas conceptuales.

2° momento

1. Participar de la salida de campo

Lugar a visitar: Casco urbano del municipio de La Mesa

Materiales: libreta de apuntes, lápiz, colores, cámara fotográfica

Técnicas: observación del espacio geográfico del municipio de La Mesa y registro de ideas, percepciones e imágenes del y sobre espacio geográfico del municipio de La Mesa.

Para la salida de campo:

- a) **Preparación y planeación (una sesión antes del día de la salida de campo, junto al momento b):** para ello, debe traer una libreta de apuntes o un cuaderno en blanco, luego escribir en la primer hoja la siguiente información: Nombre, Curso, Colegio, Dirección, Ciudad y Número de teléfono. Una vez registrada esta información, anota las siguientes preguntas: ¿A dónde iremos?, ¿Cuánto tiempo nos quedaremos allí? ¿Qué debemos llevar?, ¿Qué medidas de seguridad debemos considerar?, ¿Qué ayuda necesitaremos?, entre otras. Una vez terminada la planificación debes registrar en las libretas o cuadernos las respuestas: Lugar escogido, Fecha y hora de salida del colegio, Fecha y hora de regreso al colegio, Equipamiento necesario (libreta de campo, lápiz, ropa, comida, documentos y autorización). Antes de concluir con la fase de preparación, hay que dividir dos o tres hojas de las libretas de campo en dos columnas: la columna de la izquierda será para las observaciones (o dibujos) de los aspectos físicos, culturales, usos del suelo, servicios que se prestan y que presta el lugar, y la de la derecha para las reflexiones.
- b) **Sensibilización:** Antes de la salida a campo hay que desarrollar la capacidad de percibir la realidad a través de los sentidos (el oído, el olfato, el tacto, la vista y la memoria), mediante algunos juegos, como: La gallinita ciega; a qué huele tu compañero; qué tanto puedes ver; y por último, la actividad titulada cómo es un día en tu vida. Esta actividad estará a cargo del profesor y se desarrollará el día 5 de noviembre
- c) **Salida de campo:** como el recorrido va a iniciar en el colegio es importante hacer un reconocimiento del entorno del cual se está partiendo, describiendo en detalle los elementos que se encuentren presentes, como agua, animales, otras personas, senderos o lugares peligrosos, entre otros elementos. Una vez que haya comenzado la visita al espacio geográfico del municipio, te recomiendo centrar tu atención en cada uno de los aspectos del entorno. Puedes comenzar con las acciones que se desarrollan en el espacio, luego los elementos artificiales introducidos en el espacio y finalmente elementos de la flora y fauna; además de dibujar las cosas que te parezcan relevantes y tomar apuntes de las explicaciones que se van haciendo durante el recorrido. Ya de vuelta en el salón de clases, te invito a relatar tus experiencias, a partir de la lectura de la libreta de campo. Ello constituirá una excelente oportunidad para evaluar el uso del lenguaje, la capacidad de observación, de síntesis, de comunicación y de socialización de lo que has aprendido.

Cabe anotar que el recorrido será acompañado por narrativas de las vivencias y experiencias de algunos estudiantes en los lugares visitados, cuentos cortos relacionados con los espacios, leyendas como las de la calle del infierno y la del puente del duende, además de

narrativas históricas como la del texto de Medardo Rivas, los trabajadores de tierra caliente. Y se harán algunas precisiones sobre conceptos geográficos relacionando la lectura del texto Angosta del escritor Hector Abad Faciolince, por ello se recomienda haber realizado las lecturas de estos textos.

3° momento

1. Luego de la salida de campo, nuevamente elaborar en un dibujo al municipio de La Mesa, teniendo en cuenta lo aprendido.
2. Presentar, a manera de ensayo, una descripción geográfica- literaria que dé cuenta de la salida de campo y de los elementos teórico-prácticos aprendidos. Apoyándose en la experiencia, los textos del plan lector (la obra Angosta), el libro de texto y las consultas realizadas tanto en internet como en libros relacionados; en una extensión no mayor a tres hojas.

Fuente: Elaboración propia, formato adaptado según modelo de guía del colegio Liceo Campestre, 2014.

- Fuentes literarias y documentales: se entienden como textos literarios, que narran y describen acciones fingidas o reales, realizadas en unos tiempos y espacios determinados. Su utilidad en la didáctica de la geografía, radica en que permite hacer uso de las descripciones de espacios contenidas en ella, para referenciar y analizar esos lugares, sustrayendo escenarios y vivencias subjetivas de los actores. Además, puede “combatir el peligro del empobrecimiento cultural y personal que conlleva la excesiva especialización de los estudiantes en la materia de estudio” (Boira, 1996, p. 127).

El uso del texto literario es: a) un medio para ahondar en la historia de la Geografía y Geografía Histórica; b) un instrumento que permite investigar la experiencia subjetiva del espacio; o, c) un recurso didáctico para la explicación de conceptos.

La literatura es un tipo especial de saber, altamente pertinente como recurso en la enseñanza y aprendizaje de la geografía. Mediante la literatura la investigación puede obtener información y conocimiento sobre el espacio geográfico de dos tipos:

la información espacial en la que se encuentran aspectos como: la configuración física y exterior de un lugar, las diferentes escalas existentes, los diversos espacios de acción, los puntos de referencia y la recreación de itinerarios; además, se encuentra la información atributiva con aspectos como: la evolución temporal del espacio, el análisis de la imagen pública urbana, el descubrimiento de tipos humanos determinados, las funciones desempeñadas por diferentes espacios y la delimitación del mapa (Cely & Moreno, 2006, p. 254).

La literatura provee una manera siempre rica y compleja de analizar el espacio. Al emplear la literatura como recurso se amplía el panorama de la comprensión e interpretación. Los textos literarios son: “el resultado de la forma como cada sujeto vive, reflexiona, comprende y se relaciona con el mundo; repiten los entornos reales del espacio geográfico construido por sus habitantes, y refleja las formas de conocer y reconocer ciudades, pueblos” (Moreno & Cely, 2008, p. 95).

- Triangulación: es útil para identificar las diversas formas como un fenómeno se puede estar observando, no sólo sirve para validar información, sino que se utiliza para ampliar y profundizar en su comprensión. Autores como: Páramo (2008), Vasilachis (2006), Mendizabal (en Vasilachis, 2006), Morse (1991), Arias (2000), entre otros, entienden la triangulación como la posibilidad de visualizar un problema desde diferentes ángulos y de esta manera aumentar la validez y consistencia de los hallazgos; además, señalan que este procedimiento confiere a un estudio rigor, profundidad, complejidad y permite dar grados de variables de consistencia de los hallazgos, reduciendo los sesgos y aumentando la comprensión de un fenómeno.

Para el proyecto la triangulación significa un proceso hermenéutico, que implica la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio surgida en la investigación por medio de los instrumentos correspondientes, y que en esencia constituye el corpus de resultados de la investigación. Por ello, la triangulación de la información es un acto que se realiza una vez ha concluido el trabajo de recopilación de la información.

El procedimiento práctico para efectuar la triangulación pasa por los siguientes pasos, teniendo en cuenta que para ella se emplea el software Atlas ti: a) seleccionar la información obtenida en el trabajo de campo; b) crear la unidad hermenéutica con los documentos primarios, codificar la información; c) contrastar la información entre documentos primarios de cada tipo (escritos o imágenes); d) triangular la información con los datos obtenidos de todos los instrumentos empleados y finalmente; e) contrastar la información con el marco teórico.

La triangulación de la información de cada instrumento de manera independiente y la triangulación dialógica de los instrumentos es la que permite establecer relaciones de comparación entre los sujetos indagados en tanto actores situados, en función de las diversas categorías, con lo que se enriquece el escenario ínter subjetivo desde el que construye los significados.

La interpretación de la información constituye en sí misma el *momento hermenéutico* propiamente como tal, y por ello es la instancia desde la cual se construye conocimiento nuevo en esta opción paradigmática.

- Atlas ti: La computación puede ser una característica importante del análisis contemporáneo de los datos cualitativos, no obstante es importante identificar las estrategias analíticas pertinentes antes de acudir al computador como apoyo para el análisis y reconocer que los programas contemporáneos se usan para ayudar a ejecutar y desarrollar el enfoque analítico.

Ya es reconocido el uso de computadores para crear y almacenar datos cualitativos y para el manejo general del proceso de investigación. En la actualidad existen varios programas que se encargan de las diversas tareas asociadas con la codificación de los datos y del uso de códigos para recuperar y clasificar datos cualitativos, programas especializados en examinar los rasgos semánticos y textuales de los datos.

El uso adecuado de los programas depende de la apreciación de la clase de datos que se analiza y del apuntalamiento analítico que se quiere sacar de ellos. Según Coffey y Atkinson (2003, p. 200), dentro de las funciones y aplicaciones de los programas se encuentra:

1. Tomar notas en el campo
2. Escribir o transcribir las notas de campo
3. Editar: corregir, extender o revisar las notas de campo
4. Codificar: agregar palabras clave o etiquetas a segmentos de texto
5. Almacenamiento: mantener los textos en bases de datos
6. Búsqueda y recuperación: localizar segmentos
7. Vinculación de datos: conectar segmentos y formar categorías, grupos o redes
8. Redactar memorandos: escribir comentarios reflexivos sobre aspectos de los datos
9. Análisis de contenido: contar frecuencias, secuencias o localización de palabras y frases
10. Exposición de datos: poner datos traducidos en un formato organizado y condensado
11. Extraer y verificar conclusiones: ayudar al analista a interpretar los datos exhibidos y comprobar los hallazgos
12. Construcción de teoría: desarrollar explicaciones sistemáticas, verificar hipótesis
13. Crear gráficos: crear diagramas o mapas que ilustran los hallazgos
14. Preparar los informes de avances y finales

La investigación asume el software de procesamiento y análisis de datos cualitativos Atlas ti como herramienta informática cuyo objetivo es facilitar el análisis cualitativo de los datos textuales, obras literarias, imágenes y fotografías. Son varias las consideraciones que hay que tener en cuenta al respecto de los aportes que brinda el uso del software Atlas ti, en la investigación: primero, da la posibilidad de emplear

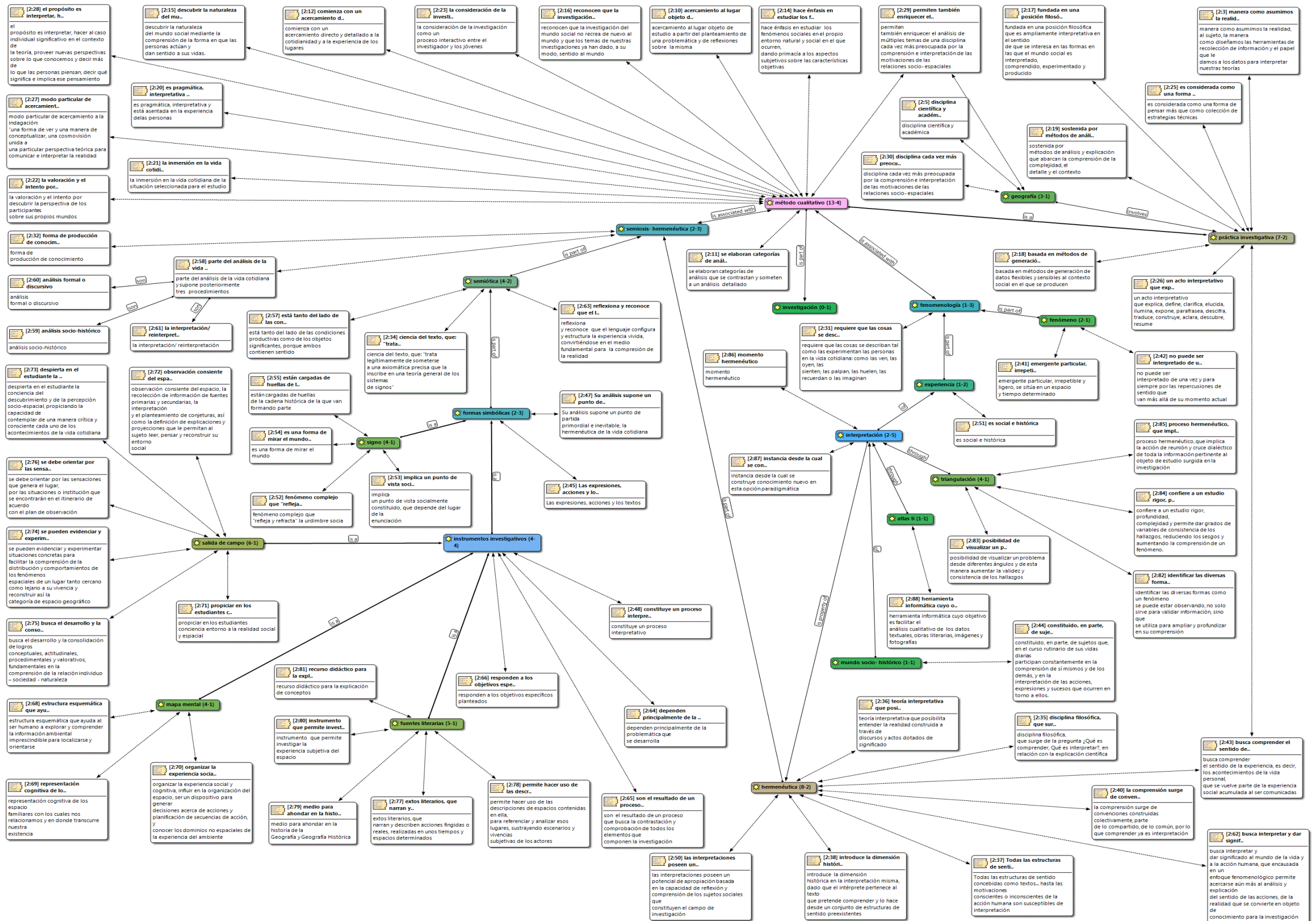
una herramienta informática que hace más eficaz el guardar y recuperar información importante, en una investigación es importante tener información útil a la mano y siempre accesible; segundo, esta herramienta, en tanto es un software, permite el procesamiento de información de forma digital, lo que facilita regresar en repetidas ocasiones a la misma información y así realizar varias lecturas que facilitan encontrar el sentido de los datos; tercero, el formato del software la convierte en una herramienta muy útil para sistematizar la información que se obtiene en el proceso de investigación, pues al emplear ficheros divide la información por familias, super-familias y redes semánticas teniendo en cuenta las categorías de análisis de la investigación; además y no menos importante, categorizar la información organizada ya sea: información textual, imágenes, dibujos, fotografías, videos o grabaciones de voz.

Es una interesante posibilidad en la sistematización y análisis de información emergente de la investigación adelantada, ya que se caracteriza por ser de corte hermenéutico. El software se constituye entonces en una fortaleza al mostrar y develar la sistematización e interpretación de los resultados de la investigación.

Consecuentemente con lo que se ha planteado, es importante resaltar las categorías emergentes y las relaciones que se tejen, las que a su vez permite entrever no solamente el tipo de investigación sino el reto asumido al plantear, diseñar y ejecutar la investigación involucrando un municipio, estudiantes y obras literarias.

Por ello, antes de cerrar la fundamentación metodológica y pasar a la caracterización de los sujetos y objetos de estudio (próximo capítulo de la investigación) es necesario traer a colación el resultado que es obtenido luego de hacer el procesamiento de los referentes metodológicos a través de la herramienta informática Atlas ti, en contraste con las técnicas e instrumentos; lo que permitirá evidenciar y sustentar la coherencia de la ruta metodológica por la que se optó.

Red semántica Nº 5, Metodología.



4.3. Tres partes de un todo: Espacio, Sujetos Y Pretextos

En este apartado se hace una descripción detallada, a manera de caracterización, de La Mesa- Cundinamarca como contexto en el cual se desarrolla la investigación, de los estudiantes de 9º, 10º y 11º grado del Liceo Campestre como sujetos de estudio y de las obras literarias como objetos de estudio. Lo que se pretende es precisamente presentar los tres factores que han llegado a determinar la lógica misma de la investigación, puesto que responden a la manera como se ordena y entiende la realidad.

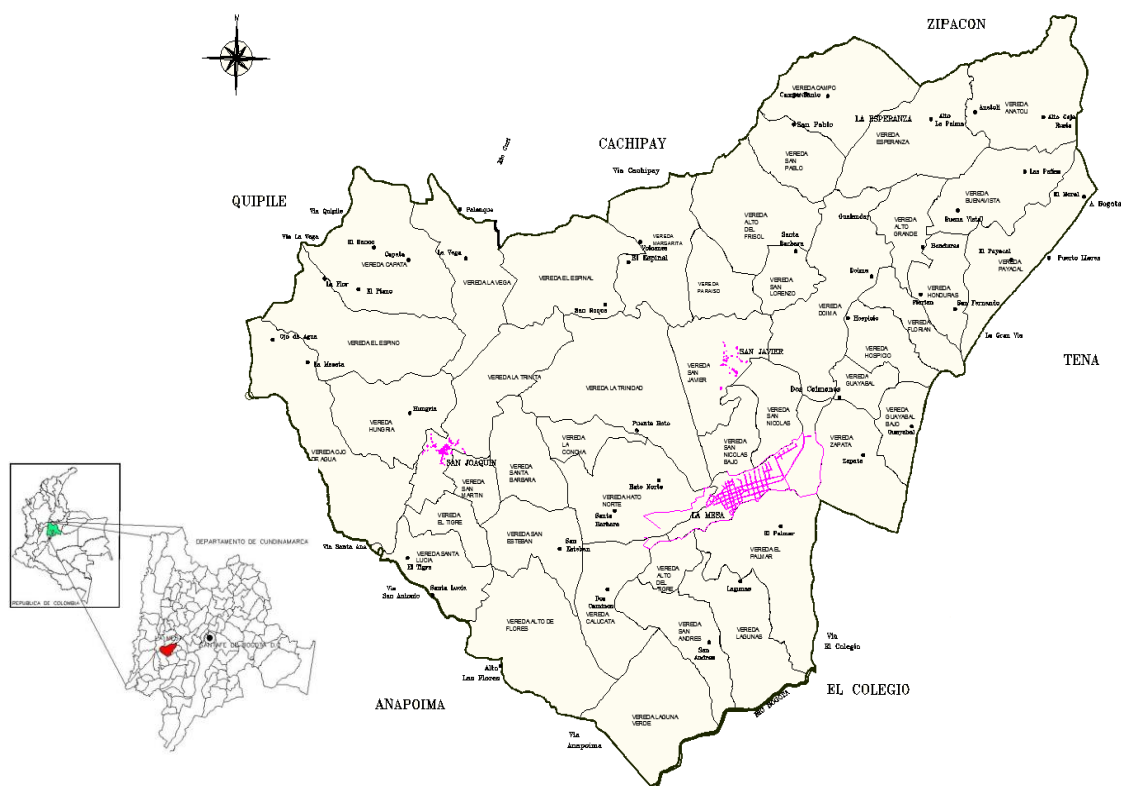
4.3.1. Espacio

Las sociedades urbanas latinoamericanas manifiestan singulares circunstancias comunes, pero también diferenciación según el contexto; sin embargo, la misma diversidad es algo que casi todas tienen en común por compartir una genealogía que genera el paso de los asentamientos indígenas, a la ciudad hidalga, a la urbe criolla, a la metrópoli burguesa-mercantil y, finalmente, a la ciudad masificada y capitalista.

José Luis Romero, 2001.

Históricamente sobre ese lugar antropológico que denominamos *el pueblo* se han construido muchos imaginarios. En el refranero popular se acostumbra a señalar *pueblo chico, infierno grande*, como una manera de sugerir y resumir al tiempo las angustias y desesperanzas de sus habitantes, pero también como una “forma de recordar el fuerte control social que se instituye en estos ambientes” Plata (2002). Los pueblos de Colombia se constituyeron sobre la base del orden colonial, erigidos siguiendo el esquema del damero (expresión de jerarquías y poderes propios a una sociedad estamentaria, morfología aportada por los procesos de colonización española), en el marco de la plaza se sitúan los poderes civiles, militares y eclesiásticos, y las casas de los más pudientes, la medida del poder se calcula con relación a dicho centro, a las afueras del pueblo, el cementerio; marco geo-histórico que para nada dista de lo que ha sido y es el municipio de La Mesa.

Mapa N° 1, La Mesa.



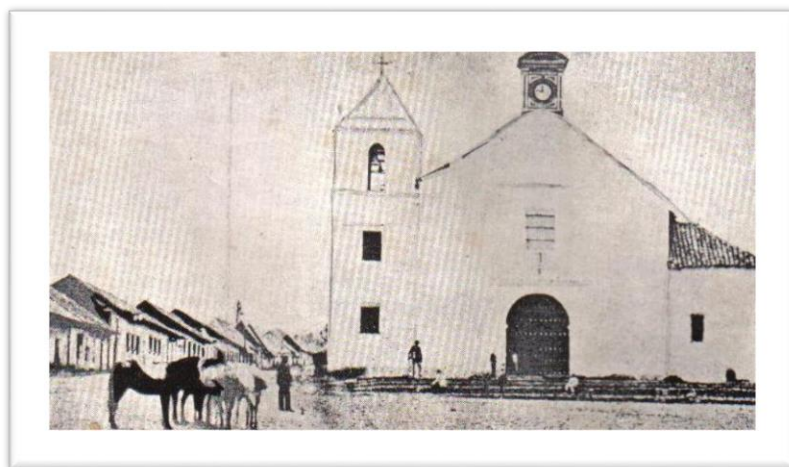
Fuente: Elaboración propia, mapa modificado de las planchas catastrales a escala 1:10.000, del I.G.AC., que aparecen en el P.B.O.T.

El municipio de La Mesa es considerado como uno de los municipios intermedios de la geografía nacional y del Departamento de Cundinamarca, se encuentra a 65 kilómetros de la capital de la República, Bogotá D.C, y a 69 kilómetros de Girardot; La Mesa se ha convertido en la oportunidad de tomar un descanso antes de *bajar* a Anapoima, Girardot, Ibagué o de regresar a Bogotá. El municipio de La Mesa es reconocido por los pobladores de la región como cabecera y capital de la Provincia del Tequendama, se ubica en un piso bioclimático a 1220 metros sobre el nivel del mar, con una latitud Norte de 4° 38` 06`` y una longitud Oeste de 74° 27` 58`` del meridiano de Greenwich.

El municipio limita al norte con los municipios de Quipile, Cachipay y Zipacón, por el este con Bojacá y Tena, por el sur con El Colegio y Anapoima y por el oeste con Anapoima y Quipile, lo que ha favorecido a La Mesa para consolidarse como lugar

de intercambios; con el ferrocarril primero, luego con la carretera a Girardot vía La Florida (años treinta), y recientemente con la variante de Mondoñedo (años sesenta), factores que han desencadenado que el uso del suelo haya ido cambiando, así como los ritmos del comercio y de vida del pueblo, los días de mercado y las dinámicas comerciales.

Imagen N° 1, Plaza de La Mesa en 1880.



Fuente: Rodríguez Pedro, 1938.

La Mesa de Juan Díaz se fundó en 1778, cuando se trasladó desde Gualanday al centro de la meseta. Medardo Rivas en sus cuadros costumbristas la pintó como

una población de enramadas de paja mal construidas, a lo largo de una calle que atravesaba la plaza desierta siempre, y se prolongaba hasta la quebrada de La Carbonera, habiendo entre casa y casa, siembras de plátano y de yuca, que le daban al lugar un aspecto de primitivo salvajismo. Fuera de la calle principal no había a uno y otro lado sino el campo abierto y una que otra choza sin paredes, habitada por mendigos o gentes del campo que cuidaban cerdos; y no había en La Mesa ni una posada, ni un hotel donde pudiera detenerse el viajero (Rivas, 1899, p. 32).

La historia económica del país resalta el papel preponderante de la agricultura de exportación y en especial del café, así como de la minería, y el comercio en el proceso de acumulación originaria, y en el desarrollo de las condiciones favorables

a la modernización productiva y de desarrollo capitalista. La Mesa es una de las zonas que Salomón Kalmanovitz (1979) tipifica como zona agraria dominada por el régimen de hacienda. Las haciendas constituían verdaderos circuitos cerrados sobre sus arrendatarios, cuyas condiciones de vida eran deplorables. La tienda de raya, la apropiación del excedente por parte del hacendado y otras gabelas propias de un régimen de servidumbre eran usuales.

Los cambios que se derivan de las inversiones en infraestructura en los años veinte, así como del crecimiento de los intercambios, la ampliación del mercado interno, el desarrollo urbano y la ampliación de la incipiente base industrial, poco a poco han transformado el viejo régimen de hacienda en nuevas estructuras de producción tanto en el campo como en los pueblos y ciudades. En los años treinta estos cambios se reflejan en el pueblo, conforme lo narra Pedro Alejo Rodríguez, en reconocimiento al dinamismo de su pueblo natal.

Así llega el viajero a la extensa plaza, rodeada de casas de teja, altas y de mampostería, teniendo al frente una hermosa catedral en construcción, y en la mitad una pila elegante. [...] La Mesa aparece por las noches como un pueblo de hadas; y el viajero sorprendido y encantado, va a descansar en un buen hotel. [...] Ya ha empezado la gran feria. En la parte alta de la ciudad se hacen las transacciones de miel, panela y maíz; y los sabaneros gordos, colorados, barbados y pequeños, con sus largas ruanas de lana, sombreros jipijapas, y llevando en la mano cortos arreadores, se preparan para cargar las mulas con los productos de tierra caliente. En la plaza se expenden los víveres y las frutas. Todo cuanto la sabana produce en su inagotable fecundidad, allí se encuentra; y todo en cuanto hay de maravillas en la naturaleza tropical, allí se vende. Allí concurren los hacendados de los alrededores a proveerse; los habitantes de la ciudad a hacer semana, y las señoras a recrearse. [...] De la plaza para abajo, como en inmenso bazar, están extendidas en la calle, y aprovechando la sombra de los árboles las tiendas ambulantes donde se venden monturas y todas las cosas necesarias a los hombres. [...] Más abajo, pero en la misma calle, está el reino de los calentanos, en donde se vende el cacao de Neiva, que en grandes zurrone de cuero está a la vera de la calle; o el arroz de Cunday, o el tabaco de Ambalema; allí se ven figuras largas, pálidas, escuálidas, y hombres vestidos de blanco, con un sombrero alón de caña, que sin alboroto ni impaciencia aguardan a los compradores. [...] Más lejos, allá junto a la quebrada de La Carbonera, está el infierno suelto, y produce un ruido espantoso, como de cataratas que se desprenden [...] y son las piaras de cerdos que allí están acorralados

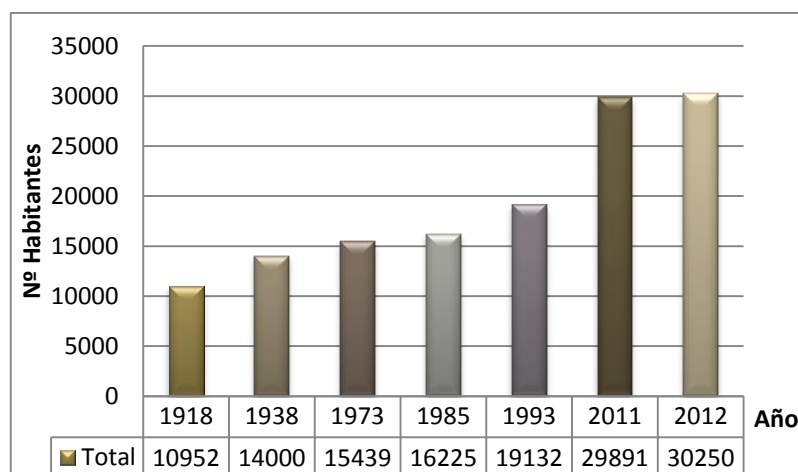
contra la quebrada, y que se venden para llevar a Bogotá. [...] Del lado del Picacho, está la hoya por donde corre el Bogotá serpenteante entre inmensos cañaverales y se ven al pie todos los ingenios que allí se han establecido. [...] Por el lado de San Joaquín, es el Apulo que lento y perezoso corre por praderas de pasto de guinea; y en el horizonte se divisa uno que otro de los antiguos trapiches (Rodríguez, 1938, p. 26- 28).

La Mesa por su situación geográfica es un sitio de intercambio entre la capital y el occidente del país; este papel lo cumplió, en especial, en el cambio de siglo y antes de la construcción del ferrocarril. Era, entonces, y ha sido, una zona de contacto cultural. En los años treinta contaba con teatro, luz eléctrica, hospital, parque de deportes, telégrafo, telefonía, hoteles; en el año 1931 se acondicionó un aeródromo en el Hato, era un pueblo próspero. Con el crecimiento urbano y con la construcción del ferrocarril y las carreteras que conducen del casco urbano a las inspecciones cambiaron los sitios donde se realizaban los intercambios. San Joaquín se convirtió en el sitio de negocios para los productos locales (miel, panela, maíz, frutas) y en el barrio El Recreo era donde se realizaban los negocios de miel y maíz. La plaza era el centro de abastecimiento local y de comercio mayorista de frutas. Pero ya los intercambios entre occidente y la capital se realizaban en las principales estaciones del ferrocarril (Girardot, Neiva, Apulo, etc.). En los años del desarrollo vial del país y de la creciente urbanización e industrialización, la actividad económica principal del municipio seguía siendo la agricultura, en especial el cultivo de la caña panelera, en la parte baja, y el café, en la parte alta. La actividad de la molienda concentraba una importante cantidad de mano de obra, era realizada en el trapiche (que hoy tiende a desaparecer por no ser una actividad económica rentable) y en ese momento era una de las principales fuentes de trabajo y de explotación de arrendatarios, agregados y peones.

Estas situaciones del trabajo y de las formas de vida, fueron propias al régimen de hacienda, que paulatinamente se disolvió con los cambios sociales y económicos del país a partir de los años treinta. La dinámica demográfica de La Mesa en parte refleja las condiciones de su actividad económica y sus relaciones con los centros de poder económico y político. Según los datos y estadísticas que aparecen en la

página web oficial del municipio de La Mesa³, el pueblo contaba con 10952 habitantes según el censo de 1918, que pasaron a ser 14000 en el censo de 1938; en 1973 el censo indica una población de 15439; en 1985 de 16225; en el censo de 1993 la población registrada es de 19132 habitantes de los cuales el 43.3% viven ya en el casco urbano; El crecimiento relativo del año 1918 al 1993 (esto es, en 75 años) fue del 74.7%, crecimiento lento comparado con la tasa de crecimiento de Bogotá o Medellín; ahora bien, estos datos en comparación con el censo del 2012, que aparece en la página oficial del municipio, resaltan un crecimiento significativo de la población en contraste a esos 8180 habitantes en 75 años, pues se pasa de 19132 habitantes a tener 30250 habitantes en el transcurso de 19 años (de 1993 al 2012), lo que equivale a un crecimiento desbordado de 11118 habitantes en dos décadas.

Gráfico N° 2, Crecimiento demográfico de La Mesa



Fuente: Elaboración propia, basada en los documentos censales que aparecen en la página oficial del municipio de La Mesa, 2014.

Los cambios ocurridos en el pueblo se dan tanto por factores externos como por las transformaciones que ocurren en su propio entramado social, en sus habitantes. En el pasado, el modelo de educación católica era el predominante. Allí tenía sede un

³http://www.lamesa-cundinamarca.gov.co/indicadores_anuales.shtml?apc=bexx-1-&x=1366043#poblacion

colegio de la Presentación, en los años cuarenta y cincuenta, para señoritas; también un colegio de los Hermanos Cristianos para varones. Los niños y niñas recibían sus clases por separado y en la misa de siete de la mañana también tenían sitios separados en la iglesia, como parte del modelo imperante desde la Regeneración, con el cual se buscaba dominar el cuerpo y disciplinar los espíritus. La construcción del templo actual obedeció a la condición de sede provincial que ostenta. La nueva edificación se erige al lado de la vieja iglesia, la que con motivo de la conmemoración de la Expedición Botánica, se recupera como monumento histórico, pues de esta iglesia partió la expedición del Sabio Mutis hacia Mariquita.

Imagen N° 2, Día de Mercado.



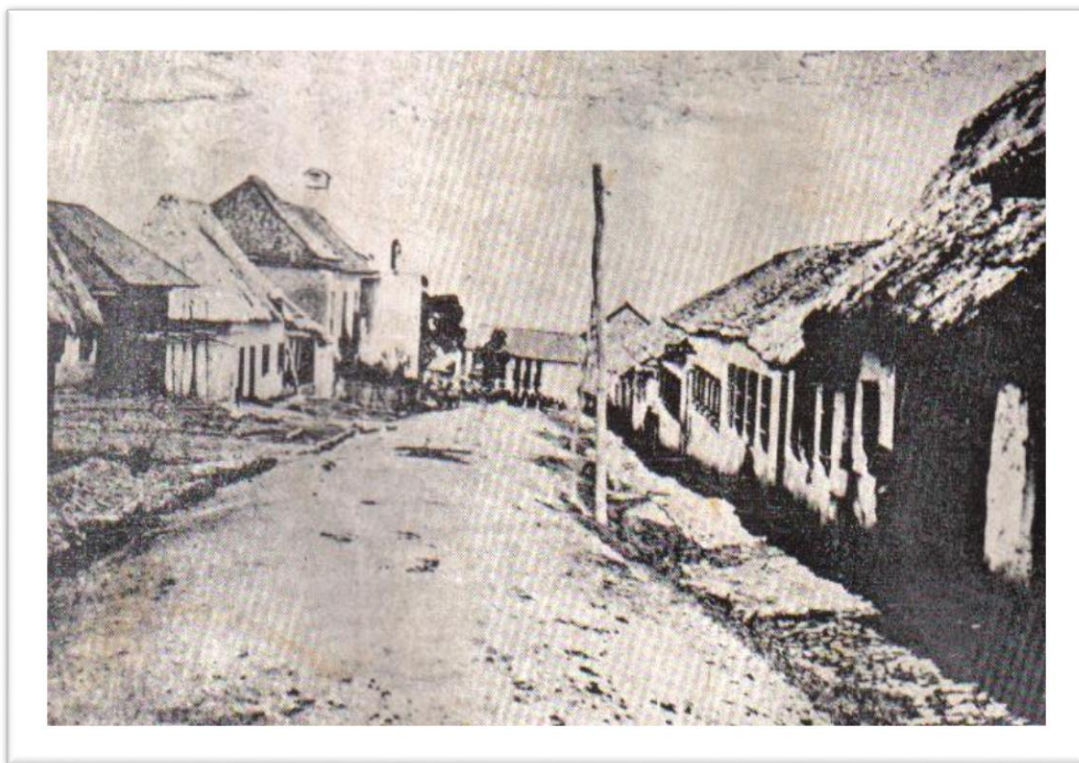
Fuente: Casa de Gobierno, 2014⁴.

Como se aprecia en la imagen N° 2, tomada hacia los años cuarenta o cincuenta, el principal medio de transporte tanto de los habitantes como de sus productos era la bestia de carga. Muy temprano se preparaban para desplazarse desde los diferentes municipios cercanos, desde las diversas veredas para ir al parque

⁴ Las imágenes acá presentadas hacen parte de la exposición de cuadros que han sido dispuestos en la Casa de Gobierno del Municipio de La Mesa, de ellos se han tomado las fotos.

principal del pueblo o a la estación de San Joaquín, sitios donde se concentraban los intercambios de productos entre Bogotá y Girardot.

Imagen N° 3, Calle 8 salida a Bogotá.



Fuente: Casa de Gobierno, 2014.

En los años sesenta, setenta y ochenta los caminos veredales se han ido convirtiendo paulatinamente en carreteras de veredas crecientemente urbanizadas y los camperos y los camiones son hoy el principal medio de movilización. Con lo anterior paulatinamente se ha fraccionado la propiedad y se ha instalado con frecuencia un nuevo tipo de propietario urbano de clase media, que tiene allí su finca de descanso y recreo. Varios de estos propietarios son habitantes que habían emigrado y que desean regresar para pasar allí sus temporadas de vacaciones o su jubilación, y los otros propietarios son provenientes de diferentes partes del país como Pereira, Bogotá, Manizales, Cúcuta, Sogamoso, Duitama, Mitú, ven en el municipio de La Mesa el lugar propicio para establecer sus negocios familiares o pasar los días en un ambiente de tranquilidad y en condiciones climáticas

favorables, es de resaltar que su clima es variado, posee los tres pisos bioclimáticos, aunque el piso frío se presenta solamente en una pequeña franja al Noreste del municipio en las veredas de Anatoli y Buenavista.

La Mesa es a la vez punto de partida y de llegada. Recientemente se han empezado a construir condominios recreacionales y habitacionales, a razón del creciente interés de la administración municipal por fortalecer la industria turística, que junto con la producción agropecuaria y el comercio son sus principales renglones económicos; en términos globales este fenómeno es equiparable al continuum urbano rural que ha experimentado una ciudad como Bogotá, una reapropiación del espacio fruto de la expansión de la ciudad en donde sucede la constitución de espacios con formas y funciones diversas, con mayores y menores densidades habitacionales, cohesionados por diversos nodos o centralidades, pero que en su totalidad participan de una forma u otra de los efectos de la civilización y la cultura urbana.

Las viejas prácticas de las peleas de gallos, las corridas de toros, los juegos de tejo y otros juegos de azar, así como el mercado campesino siguen vivos en las veredas y en el casco urbano (la política se ha hecho relacionada con estas prácticas, la mayoría de las campañas políticas se desarrolla en estos lugares). La migración a la capital en parte se puede explicar por el puesto que les ofrece el político local o su jefe inmediato en la capital, esto es por las redes clientelistas en la política de provincia, que se asocia a la oferta de puestos en trabajos en esferas públicas como la Gobernación, la Asamblea, Corabastos, etc. La Mesa es predominantemente liberal y católica.

Imagen N° 4, Camellón de La Mesa 1884.



Fuente: Casa de Gobierno, 2014.

En el imaginario popular, la mujer era de la casa, el hombre de sus amigos, de la cantina, de la cancha de tejo, etc. El lugar de encuentro posible en la vida pública era la retreta de la banda municipal, o en el atrio de la iglesia. Esta situación y el peso de la iglesia católica ha ido cambiando, la educación hoy está en manos del estado y de cuatro colegios privados, entre ellos hay un colegio evangélico, el colegio Americano Meno. Sus orígenes remontan a 1955 a razón de la exclusión de estudiantes simpatizantes de la iglesia Menonita de Cachipay en los colegios públicos de la zona, inicialmente la práctica educativa se realizaba de manera clandestina por la fuerte convicción de la fe católica que profesaba la mayoría de los habitantes. Para 1965 el Ministerio de Educación Nacional hace el reconocimiento formal y da licencia de funcionamiento al colegio menonita. La política, la educación y los negocios siempre se han pensado como posibles medios de ascenso social.

La Mesa contó con una guarnición militar, la cual fue remplazada por un batallón militar, en el sitio en que otrora estuviese el aeródromo; sus campos en buena parte se han convertido en fincas de veraneo, se ha ampliado la actividad de servicios, se cuenta con una flota de taxis para el servicio urbano, plaza de toros, polideportivo, piscinas, la sede de una universidad, en fin, su estructura es cada vez más urbana.

Hay importantes transformaciones culturales, el teatro en una época fue remplazado por las video- tiendas, hoy ya extintas debido a los avances tecnológicos.

Imagen N° 5, Antigua Casa Republicana en la que funcionaba una panadería



Fuente, Archivo propio, 2013.

La tienda tradicional, como se evidencia en la imagen, poco a poco es reemplazada por el supermercado y los centros comerciales, lo que evidencia que La Mesa ha entrado en un proceso de renovación, de cambio, para satisfacer no solamente a la población mesuna, sino a todos aquellos que arriban al municipio, en búsqueda de un fin de semana de clima cálido (promedio de 24° centígrados), piscina, o en su defecto a un plan de deportes extremos o turismo de aventura como los que ofrecen los parques temáticos Macadamia o Makute.

En el marco de la investigación es importante atender a estas transformaciones pues ayudan a entender las dinámicas que se están dando en el ámbito nacional, regional y local dentro de nuestro país. Como señala Frauca (2006), haciendo alusión a la renovación y cambio, pareciera que en muchos imaginarios “la ciudad es un espacio de seguridad, de orden, de civilización frente a los peligros y las incertidumbres de la naturaleza y el mundo exterior” (Frauch, 2006, p. 367), pero quien transita por los pueblos, municipios y ciudades colombianas, en la actualidad,

siente todo lo contrario y más aún en ciertas zonas de los mismos, como si fuera una gran tensión generada por el cambio acelerado que se vive. Pareciera que asistimos a una transformación morfológica de las dinámicas que se han intentado instaurar por décadas, fruto de la globalización y reestructuración económica como lo señala Edward Soja (2008); pero que por los avances tecnológicos, economías en desarrollo, políticas públicas, e intentos fallidos de un proyecto urbanístico no propio, han generado la convergencia de elementos diversos y distantes que configuran este espacio geográfico que se transforma en un “mosaico de espacios fragmentados” al que llamamos municipio, pueblo o ciudad.

La industrialización, la acumulación de capital, la inmigración rural, entre otras, son algunas de las fuerzas que, desde el siglo pasado, han contribuido con mayor empuje a configurar la nueva imagen de pueblos, municipios y ciudades como entes en constante mutación. El Municipio de La Mesa es un pequeño ejemplo, con la reconfiguración de su espacio urbano, la remodelación del centro histórico y especialmente de su parque principal, los barrios de vivienda masiva en serie (Comfenalco, La perla, Villas), los sectores comerciales (Carrera 20, Carrera 21, Calle 8), los edificios de oficinas y de vivienda (sector del centro, Barrio Toledo), la apertura de avenidas (Variante Mondoñedo), son consecuencias lógicas de adaptación y desenvolvimiento de las nuevas condiciones que se le plantean a la población. Por ello el reto es dar cuenta de las representaciones y concepciones de La Mesa como espacio geográfico, que necesita ser develado, partiendo de la cotidianidad y subjetividad de sus habitantes, del carácter socio- histórico y de las espacialidades que se han construido y se están construyendo, para generar una conciencia del espacio geográfico que permita un mejor aprovechamiento del suelo como elemento físico que permite el desarrollo de acciones sociales y el desenvolvimiento de la comunidad.

4.3.2. Sujetos

La apertura a la cultura y la subjetividad de los actores sociales, propiciada por los enfoques cualitativos, también ha permitido reconocer y valorar otras racionalidades y lógicas

diferentes a la analítica y cartesiana; la sabiduría popular, el saber cotidiano y la expresión estética, así como las sensibilidades y miradas generacionales y de género han ayudado a confirmar que el saber sobre lo social no es patrimonio exclusivo de la razón científica.

(Torres, 2006, p. 69)

La presente investigación se interesa por los procesos que llevan a estudiantes del colegio Liceo Campestre a construir representaciones individuales como colectivas, además de unas posteriores elaboraciones conceptuales de lo que es La Mesa-Cundinamarca como espacio geográfico, desde la misma experiencia cotidiana, la experiencia espacial y la vivencia del municipio, y desde las diferentes actividades desarrolladas a diario. El proceso de investigación se orienta a la interpretación del papel que tiene el espacio cotidiano, y principalmente, aquello que los sujetos al recorrerlo, viven, sienten y perciben, en el proceso de construcción de conceptos sobre el espacio geográfico, siendo este el principal objetivo de la investigación.

De allí, se establece el problema de investigación que consiste en interpretar representaciones y concepciones del espacio geográfico, desde la incidencia de las vivencias y de las espacialidades de los estudiantes de 9º, 10º y 11º grado del Colegio Liceo Campestre. El propósito de la indagación sobre este problema de investigación se dirige a dar cuenta del conocimiento y la vivencia de los estudiantes como sujetos en el espacio de su municipio, de la explicación de las relaciones y representaciones espaciales que surgen de esas experiencias, percepciones y conocimientos que poseen los estudiantes, (constructores de espacialidad), de su espacio vivido y finalmente la interpretación de las imágenes que se elaboran de La Mesa, en la perspectiva de la interpretación de elementos distintivos que permiten a estos sujetos construir una idea y un concepto del municipio, a partir de los acumulados cognitivos y experienciales que poseen.

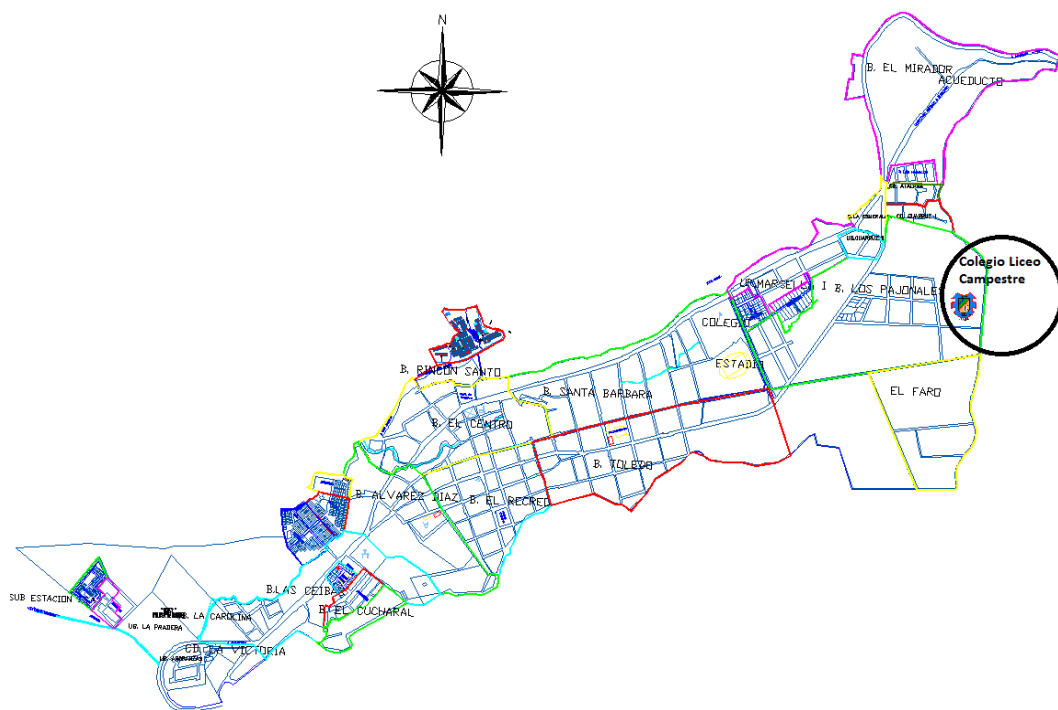
Imagen N° 6, Mirador de La Mesa



Fuente: Archivo propio, 2014.

La población considerada para el estudio de la presente investigación corresponde a los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º del colegio Liceo Campestre; institución educativa de carácter privado del municipio de La Mesa. El Colegio se encuentra ubicado en el extremo norte del casco urbano, en una zona que es denominada por aquellos que tiene relación con la Institución, como “campestre”. Su ubicación, prácticamente en el límite del casco urbano (al noreste) del municipio, obliga a que los estudiantes se desplacen hasta el Colegio generalmente, utilizando el servicio de ruta escolar que ofrece la misma Institución o en vehículos particulares.

Mapa N° 2, Ubicación del Colegio Liceo Campestre



Fuente: Elaboración propia, mapa modificado de las planchas catastrales a escala 1:10.000, del I.G.AC., que aparecen en el P.B.O.T.

El Liceo Campestre es una institución comprometida con la formación de niños y niñas encaminándolos hacia un desarrollo integral (físico, intelectual, espiritual, social y cultural) con un pensamiento abierto, flexible y autónomo, siguiendo los avances que la globalización y la competitividad exigen; a su vez potencializando el talento humano y la calidad de vida, apoyada en un entorno físico y de ambientes ideales. El Liceo Campestre tiene como propósito convertirse a corto plazo en una institución líder en educación certificada de alta calidad, basada en la aplicación de un modelo pedagógico diseñado para cambiar el concepto de aprender, por el de “saber hacer, con calidad y competitivamente”, construyendo conocimientos a partir del preconcepto y el análisis experiencial del entorno natural, cultural y social, respetando la autonomía y capacidades individuales, tomando como referente el aprendizaje significativo, soportado en una permanente motivación, que compromete al estudiante con la transformación científica del conocimiento, la conservación del ambiente, la formación ética y moral, el respeto por un Creador y una sociedad, en un escenario donde los estudiantes pueden desplegar sus

talentos, definir los rasgos de su personalidad y forjar un proyecto de vida sólido, que les garantice un futuro profesional y familiar exitosos.

La institución se basa en los principios éticos, morales y sociales, respaldados por la creencia de la fe católica, la constitución política colombiana y la Ley general de educación, apropiándose del fundamental, fomentar y fortalecer los valores de toda la comunidad educativa, promoviendo la proyección de programas y actividades de acuerdo con las necesidades y demandas de la sociedad, generando el mayor compromiso en la construcción de saberes, forjando y cultivando habilidades, destrezas y sentimientos en procura de lograr una sociedad más justa, tolerante y responsable.

La institución brinda el servicio educativo del nivel pre- escolar hasta el grado once. De la comunidad educativa se elige a los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º que a la fecha del estudio (año 2013), suman un total de 29 y se encuentran distribuidos en: Grado Noveno, 10 estudiantes; Grado décimo, 12 estudiantes; Grado once, 7 estudiantes. Los estudiantes se seleccionan dada la facilidad de acceso por ser docente de la institución y por la edad en la que se encuentran, la cual oscila de los 13 a los 19 años; ya que como señala Diego Arias,

las características del estudiante de estas edades permiten un estudio más sistemático de las ciencias sociales... en este momento se interesan ya por los hechos reales, por la vida de los grandes hombres, exige detalles sobre el lugar y la época, quieren saber cómo empiezan y terminan los hechos, hay interés por conocer las repercusiones de los hechos. La capacidad para la comprensión de las nociones espacio- temporales provoca en el estudiante la habilidad práctica de ordenar cronológicamente los sucesos, comprenden las causas e interrelaciones de los hechos [...] (Arias, 2005, p. 41).

Señalando con ello que este grupo de estudiantes permite a la investigación llegar a una interpretación integral de del objeto de estudio, relacionando aspectos culturales, económicos, sociales, históricos, etc.

Gráfico N° 3, Sujetos de Estudio.

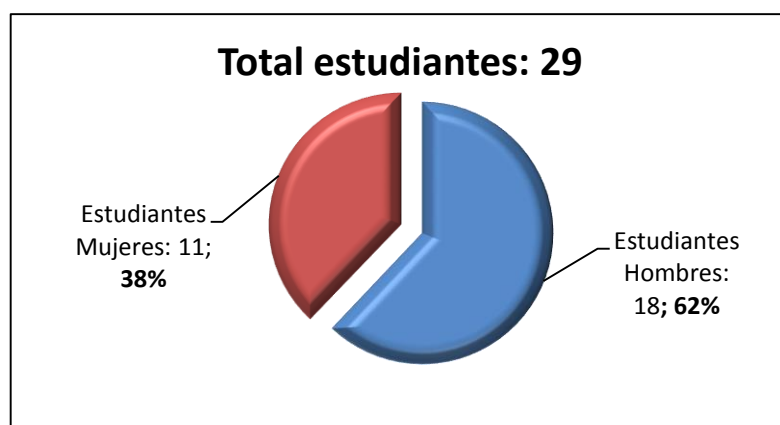
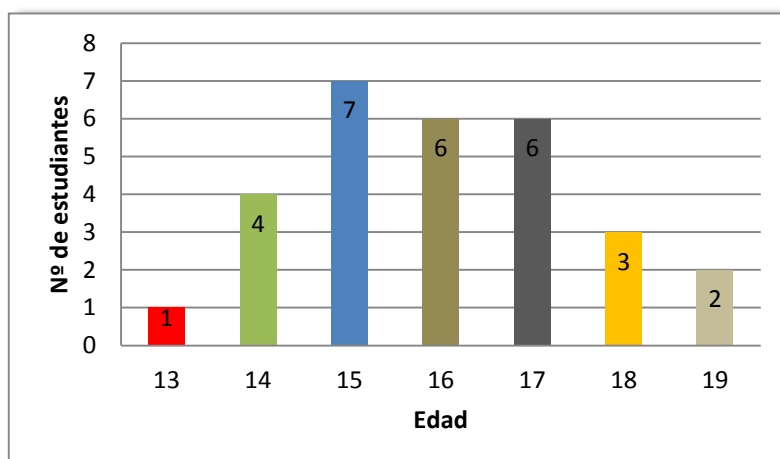


Gráfico N° 4, Rango de Edad.



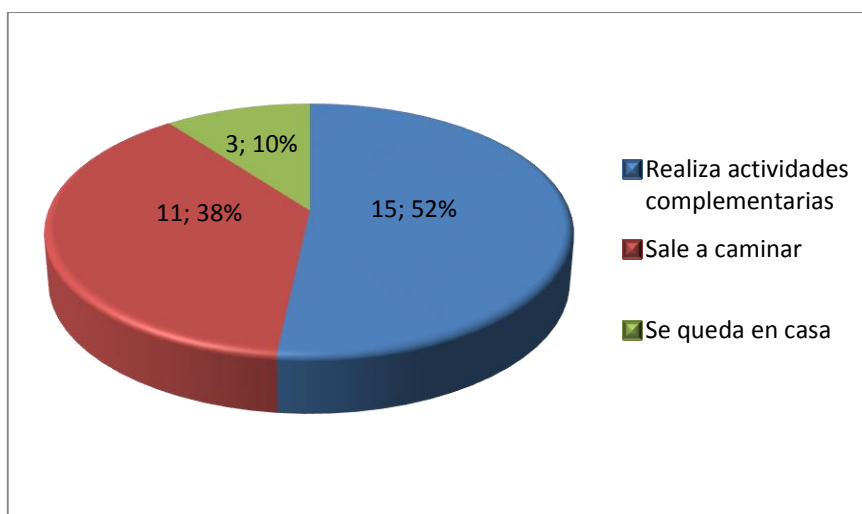
Fuente: Elaboración propia, basada en datos suministrados por los estudiantes, 2013.

El 38% de los estudiantes nació en la ciudad de Bogotá, el 35% de ellos en el municipio de La Mesa, el 10% en otros municipios de Cundinamarca (Anapoima y Girardot), y el otro 17 % restante tienen como lugar de origen otras ciudades o municipios fuera del departamento de Cundinamarca (Villavicencio, Cúcuta, Chiquinquirá, Manizales y Duitama). De la totalidad de la población cabe mencionar que un 20% se radicó en La Mesa durante los dos últimos años, a razón del traslado del trabajo de los acudientes o por iniciativa de los padres por encontrar un lugar más tranquilo, el otro 45 % que no habiendo nacido en La Mesa lleva viviendo más

de cinco años en el municipio, siendo este un indicativo de la cantidad de información que durante cerca de sus 5 a 19 años de permanencia en la ciudad, tienen aquellos que han vivido, caminado y experimentado el municipio de La Mesa.

Por otro lado es de resaltar que un 10% de la población sujeto de estudio vive en fincas en la parte rural del municipio, y el 90% en el casco urbano de La Mesa; de ellos 18% vive en apartamentos y el 72% restante en casas. En el transcurso de la semana normalmente un 53% de los estudiantes sale de su casa luego de terminar la jornada escolar a desarrollar actividades complementarias, como danzas, música, pintura, entrenar futbol y otras lúdicas; un 35% luego de terminar la jornada escolar sale de su casa a caminar por el centro del casco urbano del municipio, y el 12% restante suele permanecer en casa luego de salir del colegio, ocupados en actividades como internet, viendo televisión, haciendo oficio, realizando tareas, entre otras actividades.

Gráfico N° 5, actividades entre semana de los estudiantes.

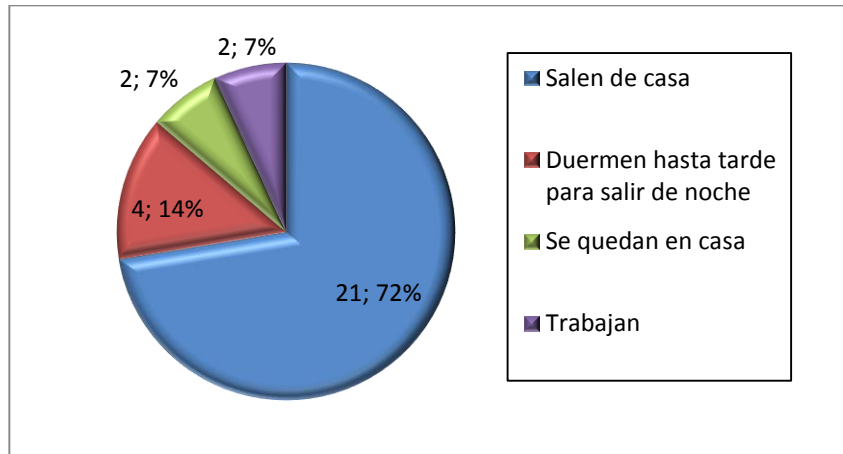


Fuente: Elaboración propia, basada en datos suministrados por los estudiantes, 2013.

Muy diferente es lo que sucede un fin de semana en el que un gran porcentaje de los estudiantes (72%), aprovecha para salir con la familia o amigos a pasear por las

calles o a fincas en la parte rural del municipio, al 14% le gusta dormir hasta tarde y luego en la noche salir con amigos a discotecas o a caminar, un 7% prefiere quedarse en casa descansando y haciendo tareas, y el 7% restante trabaja los sábados y descansa los domingos con familia.

Gráfico N° 6, actividades de fin de semana de los estudiantes.



Fuente: Elaboración propia, basada en datos suministrados por los estudiantes, 2013.

Dentro de los lugares que más frecuentan los estudiantes, en orden descendente por su importancia y significado están: El parque principal, el polideportivo, heladerías, miradores, restaurantes, el pasaje comercial (Para ellos centro comercial), los vecinos, discotecas, piscinas, Bogotá, iglesia, y los municipios cercanos. Por otro lado, están los lugares que más les desagradan, como el Barrio El Recreo, el más odiado por un 50%, en razón a que en él se encuentran el mirador del Barrio El Recreo, además de ser la zona rosa del municipio y tener altos niveles de contaminación auditiva, es el lugar elegido por los habitantes que optan por quitarse la vida; La plaza de mercado, por ser un lugar desordenado y lleno de basura; y La plaza de toros, por ser el lugar que consideran más inseguro y peligroso pues se ha convertido en la guarida de delincuentes.

Otros lugares del municipio de los que los estudiantes tienen una concepción negativas son: el cementerio, pues se caracteriza por ser un sitio desolado y

aterrador; los bares de la autopista, en los que es muy común presenciar peleas entre borrachos; el puente La Cochera, por su olor nauseabundo y fétido; otros barrios como Rincón Santo, Comfenalco, Techo Mesa, Villas y el barrio José Antonio Olaya, a razón de su mal aspecto por la cantidad de basura que es tirada, por la desorganización del espacio, por las construcciones antiguas y abandonadas focos de inseguridad, porque en las noches no se puede transitar con tranquilidad, por la mala fama que han adquirido algunos de sus habitantes, entre otros factores según lo comentado por los estudiantes.

Frente a la indagación por los lugares que frecuentan; es decir, aquellos relacionados con los espacios de reunión o de mayor “uso” por parte de los estudiantes, se mencionan lugares centrales, para este caso, lugares relacionados con espacios que poseen una tradición o una actividad particular dentro de la ciudad (el centro histórico, el polideportivo, restaurantes, o el centro comercial). Esto permite apreciar no sólo el nivel de apropiación del municipio de La Mesa, sino que da cuenta de la imagen mental y las construcciones culturales que hacen parte de la construcción del concepto de municipio.

Se busca así, hacer emerger aspectos de la cotidianidad, “experiencias” que dan lugar a la formación de imágenes sobre el municipio. En este orden de ideas, se está alcanzando un doble objetivo a partir de la indagación por la cotidianidad de los estudiantes, por una parte, se conoce el carácter de su experiencia y vivencia de La Mesa; y, por otra, se logra pre-configurar una aproximación a las imágenes del municipio que cada estudiante ha logrado estructurar en su pensamiento.

4.3.3. Pretextos

La escritura urbana resulta autobiográfica, un relato personal y una experiencia intransferible, un escenario para las sensaciones; la descripción no es nunca neutra. La prosa se va deteniendo en cada una de las anécdotas puramente constructivas del morador: en cada detalle de los edificios, en el esplendor perdido con que se embellece algunos lugares o despotrica de otros [...] En la literatura se evidencia la permanencia de estados de crisis de las urbes, se repiensa problemáticas y paradigmas del ser latinoamericano para revelar experiencias y valores autóctonos sin necesidad de ser localistas o regionalistas.

Hector Abad Faciolince, 1981.

En la fundamentación teórica de la investigación se resalta la importancia de la literatura por las posibilidades que brinda para abordar el estudio e interpretación del espacio geográfico, por ello como objetos de estudio para alcanzar el objetivo propuesto, inicialmente aparece la obra *Los Trabajadores de tierra caliente* del escritor Medardo Rivas, libro que se ocupa de recoger y describir algunas de las características más importantes de la tierra caliente y de la gente que la comenzó a colonizar durante el siglo XIX. Al mismo tiempo, aprovecha el espacio para legitimar las doctrinas liberales imperantes y las guerras civiles acaecidas durante el tercer cuarto de siglo XIX, contar algunas anécdotas que él considera relevantes, y hacer un recorrido por toda una serie de nombres y lugares que brindan una idea bastante detallada (aunque sesgada, debido al punto de vista del narrador) de la situación y el periodo que abarca el libro (en especial 1840's a 1890's).

El libro, a pesar de contar con quince capítulos, puede ser dividido en dos grandes partes, la primera (capítulos I al XI) que se detiene a describir las características físicas de la tierra caliente y de sus gentes, al mismo tiempo que trata de hacer un análisis de la industria en esa región a partir de casos ajenos al suyo propio. La segunda parte (capítulos XII al XV) está escrita de una manera que permite descubrir con mayor claridad la intencionalidad del autor, a lo largo de las líneas Rivas trata de explicar el porqué de su comportamiento, de las doctrinas que sigue, de los personajes que admira y del desarrollo de la industria del tabaco, el añil y el café, a partir de su vivencia propia.

Entre los puntos que también se reiteran con cierta frecuencia a lo largo del libro se encuentran: un profundo aprecio y respeto a la belleza de la naturaleza y su significado; la admiración a Francisco de Paula Santander, Manuel Murillo Toro y Tomás Cipriano de Mosquera, entre otros, por su carácter de hitos políticos de la historia colombiana; la creencia absoluta en las bondades del progreso, la ciencia y la tecnología, ligadas éstas a su vez no sólo con la ideología positivista de la época sino también con conceptos como orden, libertad, moral, evolución y superioridad; la importancia de los nombres, tanto de personas como de parajes, mediante los cuales construye todo un mapa geográfico y genealógico muy útil para aquéllos interesados en el tema de la propiedad de tierras y su relación con las familias que empezaron con las colonizaciones de tierras baldías o selváticas en la región circundante a la Sabana de Bogotá.

En general, es un libro que se ajusta muy bien a la época en que fue escrito (finales del siglo XIX), y que muestra el pensamiento de un liberal creyente del mito de la imitación de lo europeo como forma de civilizarse y progresar; trabajador, culto y que no pierde el tiempo a la hora de tratar, desde diversas voces, de convencer al lector que él y sus allegados y simpatizantes, son personas “de bien” en quien se debe confiar.

En el otro extremo, casi un siglo y medio de historia después aparece el segundo texto que se interpreta en la investigación *Angosta* del escritor Héctor Abad Faciolince, puesto que como resumen violento, erótico y político de una ciudad ficticia, expresa una cruda, real y acertada imagen de Colombia. A medio camino entre la ciencia ficción y el hiperrealismo social aparece *Angosta*, o como lo menciona Julio Souto en las notas editoriales de la obra, “entonces el afanado realismo mágico del boom se transforma en realismo trágico, en una suerte de hiperrealismo o realismo visceral o infrarrealismo”, (en Abad, 2012). Una novela protagonizada por un librero y ambientada en un país dividido por tres fronteras y tres grupos sociales, fiel reflejo de una sociedad como la nuestra, que se puede enmarcar en un lugar y espacio como lo es La Mesa por la carga simbólica que está

impregnada en cada una de sus páginas, por lo que representa cada uno de sus personajes, por la comparación histórica que acompaña la narración, por las tensiones y problemas desde los que se desarrolla la trama.

Angosta es una obra narrativa de la violencia que señala la preocupación que Héctor Abad Faciolince tiene por el futuro del país. *Angosta*, la ciudad ficticia que da nombre a la obra, está dividida en tres sectores según las clases sociales: Tierra Fría (el Paraíso), Tierra Templada (el Purgatorio) y Tierra Caliente (la Boca del Infierno) respectivamente. Debido a la topografía y los recursos naturales, los habitantes de Angosta se establecieron en diferentes partes de la ciudad durante la época de la colonia y eligieron domicilio según sus intereses y su trabajo, lo que iba a determinar cómo iban a ser las condiciones de vida a lo largo de muchas generaciones. Por ello, el fundamento de la creación de los tres sectores⁵ se formó a partir del estatuto social y la situación económica de la gente, o es lo que por lo menos trata de hacer entender Abad, lo que por entonces tenía que ver con los orígenes, los descendientes de los españoles por un lado, y los negros y los indios por otro lado. El resultado fue una sociedad fría, llena de xenofobia y violenta que no permitía a sus habitantes ascender libremente a Tierra Fría sin pasar por el Check- point para mostrar sus papeles o salvoconductos. Angosta está caracterizada así por imágenes de la naturaleza violenta y por personajes que resultan ser o bien los ejecutores de la violencia o los que sufren de esta violencia crónica.

El lector aprende sobre la historia angosteña a través del libro escrito por Heinrich von Guhl sobre diversos aspectos de la ciudad Angosta. La narración empieza con la lectura del tratado de geografía de Guhl que hace el protagonista Jacobo Lince, un personaje en el que en cierta manera se autorretrata el propio Abad Faciolince. Lince es un segundón afortunado que con la riqueza que tiene puede vivir en Tierra Fría, pero que opta por vivir en Tierra Templada con sus amigos en el hotel La

⁵Sectores, con “K” es el término empleado por el geógrafo Heinrich v. Guhl, en la descripción de Angosta para referirse a la división del espacio, el término se lo atribuye a la ortografía de uno de los ejércitos de intervención, ver (Abad, 2012, p. 18).

Comedia. Al principio de la novela su vida no tiene mucho sentido, parece que la violencia lo ha hecho indiferente a todo lo que le rodea.

La novela se narra a través de dos puntos de vista, uno de un narrador omnisciente que cuenta la historia del protagonista y otro de un narrador joven poeta, Andrés Zuleta que lleva un diario. Las vidas de los dos narradores se cruzan gracias a los cambios drásticos que toman sus vidas.

En el transcurso de la novela nos encontramos con varios personajes de las distintas “tierras” que aparecen en las descripciones en las notas a pie de página. La acción gira en torno al hotel La Comedia en Tierra Templada, donde residen la mayoría de los personajes. La novela Angosta describe la sociedad angostea sobre todo a través de personajes complejos y característicos. No es una coincidencia que el espacio central sea la Tierra Templada. En este sector viven los tibios que se ven afectados por la violencia, pero que no tienen la misma rabia que los calentanos a la injusticia social de la que son responsables los fríos. Tampoco temen que los calentanos vayan a invadir su tierra. Resultan ser del sector del medio, un tipo de purgatorio o limbo que no usa la violencia como medio para mantener o cambiar la situación social, lo que les da cierta posibilidad de escribir sobre su vida cotidiana o pasar el tiempo leyendo, intentando entender o denunciar la sociedad mediante las palabras.

El grupo de amigos de Lince pasan las tardes en La Cuña conversando y bebiendo café. En este ambiente literario y abierto se forma la contrapartida de la violencia. Por la solidaridad que crean la literatura y las reuniones, uno presiente poco a poco que la muerte o el exilio serán destinos inevitables para el grupo al final de la novela. Cuando Andrés Zuleta, por encargo del jefe de la Fundación H el doctor Burgos, intenta revelar la crueldad que tiene lugar en El salto de los Desesperados, un salto por el cual se tiran los oponentes al Apartamiento, el grupo de amigos cae bajo la mirada de los Siete Sabios. Los Siete Sabios es un grupo de hombres poderosos que por su influencia social controlan la vida y la muerte en Angosta. Se reúnen

periódicamente para decidir el destino de los angostebños votando con bolas negras o blancas a favor o en contra de su muerte. En este caso, a pesar de que los involucrados no son calentanos, los Siete Sabios no dudan en dar las órdenes necesarias para hacer perdurar la política de Apartamiento, ocultando lo que en realidad pasa en dicho salto.

Los trabajadores de tierra caliente y *Angosta* son dos realidades, dos historias, pero que en el fondo comparten la esencia de factores históricos, espaciales, demográfico, entre otros, que se involucran cuando se habla de cualquier pueblo colombiano y es aquí donde se encuentra la mayor riqueza de los textos literarios, dos obras que distan en el tiempo, y en donde una de ellas no narra directamente a La Mesa (Angosta), se toman para que hablen entre sí para contar y referir parte de la historia del municipio, con un pasado marcado por la colonia española, los procesos de independencia y un devenir histórico que han hecho de La Mesa el lugar de encuentro entre un ayer narrado por Medardo Rivas y un presente contado por Abad Faciolince, que toma en cuenta ese pasado.

La obra es evento histórico y evento es también nuestro encuentro con ella, encuentro del que salimos modificados; y también la obra, con la nueva interpretación que le demos, experimenta un acercamiento de su ser. Todo esto configura la experiencia estética como autentica experiencia histórica [...] El encuentro con la obra de arte no es el encuentro con una determinada verdad -lo cual, entre otras cosas, da cuenta de las torpezas en que cae cuando se pretende explicar los contenidos de verdad de las obras- sino que, en última instancia, es la experiencia de pertenecer nosotros y pertenecer la obra a ese horizonte de conciencia común que está representado por el lenguaje mismo y por la tradición que en él se prolonga (Vattimo, 1994, p. 111).

Es interesante la relación que se puede tejer entre las dos novelas como formas de enseñar La Mesa en un espacio como el colegio. La de Medardo Rivas, a través de sus cuadros costumbristas intenta retratar el municipio como un espacio de una extraviada nostalgia, de melancolía hacia el lugar que nunca fue tal cosa, una denuncia criminalmente anacrónica de este espacio geográfico que se quedan enmarcadas en tiempos inmemoriales, y la otra *Angosta* de Abad Faciolince se

convierte en un intento narrativo más de tipo realista- social, que muestra esa ciudad caótica que está cargada de una belleza muy particular, digna de ser representada y relatada en un texto literario. Por ello no se duda al proponer que estas dos producciones literarias son una representación de las imágenes que se hacen en y de este específico lugar de la geografía colombiana. Las dos están cargadas de las experiencias que vivieron los autores; son una fiel representación de las situaciones socialmente problemáticas, sus descripciones evidencian la pobreza, el desconcierto, la desorganización y la anarquía, fruto de la sensibilidad de la estética urbana colombiana que surge de paradojas que construyen una identidad llena de tensiones.

Las dos obras se consolidan como testimonios sobre el municipio desde puntos de vista más formales que atienden a la arquitectura y el urbanismo de manera abstracta y, en otros casos a veces irónicas o cínicas que cuestionan verdades inmutables o mitos sobre la ciudad.

Finalmente se señala que la identificación, no de La Mesa como un espacio homogéneo contenedor, sino como un espacio heterogéneo, de distintos contextos, de una polifonía de elementos constitutivos y de sujetos con necesidades particulares, constituye un paso para transformar la conciencia de la academia y la ciencia, encaminado a la legitimación de la experiencia como perspectiva de estudio relevante y central al momento de estudiar el espacio geográfico, ese extenso abanico de actitudes, intereses, preocupaciones, formas espaciales diversas, espacio fragmentado por fronteras invisibles, con historias felices, trágicas, divertidas y otras audaces, pero todas formas muy distintas de ver las peculiaridades de este municipio que desdibuja sus límites para conquistar nuevos espacios y anexarlos a sus dominios.

Tercera parte



Fuente: Elaboración propia, nube de palabras resultado del procesamiento de los resultados y el análisis del proyecto de investigación (co-ocurrencia de conceptos) con el software Atlas ti, 2014.

5. SENTIDO Y SIGNIFICADO DE LOS HALLAZGOS: INTERPRETACIÓN DE LA MESA A TRAVÉS DE LA VIVENCIA Y LA NARRATIVA

Con el fin de interpretar la manera cómo los estudiantes del grado 9º, 10º y 11º de la Institución Educativa Liceo Campestre, y los escritores Abad Faciolince con *Angosta* y Medardo Rivas con *Los trabajadores de tierra caliente*, conciben y representan el espacio geográfico, se lleva a cabo la investigación que permite poner a prueba la convergencia de elementos teóricos de diferentes posturas epistemológicas, que emergen como respuesta a las necesidades conceptuales del mismo proceso de investigación; planteamientos expuestos en la primer parte para obtener dichas concepciones y representaciones.

Aquí es importante mencionar que el estudio se desarrolla en tres fases. *La primera* busca la identificación de las concepciones y representaciones del espacio geográfico a través del instrumento mapa mental previo, este a manera de diagnóstico, y de la herramienta informática Atlas ti. en tanto instrumento que permitió codificar las obras literarias (novelas seleccionadas); en *la segunda*, a manera de proceso de aprendizaje adelantado por los estudiantes, se emplea la salida de campo como instrumento que permite potenciar la observación consiente, la recolección de información de fuentes primarias y secundarias sobre La Mesa como espacio geográfico; y en *la tercera*, se obtiene la interpretación, re-interpretación y el planteamiento de conjeturas sobre La Mesa como espacio geográfico, por medio del instrumento mapa mental posterior y de los escritos que complementan los mapas mentales elaborados por los estudiantes, productos de la salida de campo y de la lectura de las obras. Tanto la salida de campo como la lectura de las novelas se convierten en instancias que amplían el panorama de

reflexión de La Mesa por parte de los estudiantes, y puesto que ello se refleja en las concepciones y representaciones posteriores a estas dos actividades, enriquecen la comprensión e interpretación del espacio geográfico.

Los datos que se obtienen de los instrumentos de investigación son clasificados y organizados de acuerdo con dos variables fundamentales que responden a: 1- la estructuración espacial del municipio de La Mesa, dentro de ella se interpreta la *continuidad* (integración entre los elementos que conforman el mapa mental), la *localización relativa* (correspondencia tanto en el dibujo como en la realidad de la orientación que tienen los objetos), y la *vecindad* (coherencia en la proximidad tanto en el dibujo como en el mundo real de los objetos representados); y 2- la complejidad de las concepciones y representaciones espaciales que se encuentran tanto en los mapas mentales, como en los relatos que hacen los estudiantes; y a la par, las concepciones y representaciones que se encuentran en las obras literarias seleccionadas. Específicamente dentro de esta variable se hace revisión e interpretación tanto a las novelas como a los dibujos identificando y caracterizando dones naturales, tales como árboles, animales, ríos, montañas, el sol, entre otros; objetos artificiales del espacio, como casas, edificios, calles, puentes, carros, etc. Además si en las representaciones se habla o dibuja personas y por último si se hace referencia a objetos imaginarios, todo ello en aras a la interpretación de cómo es construido socialmente el espacio; análisis que se vincula a una interpretación semiótica en la que se resaltan posibles significados de los elementos que componen el espacio geográfico representado.

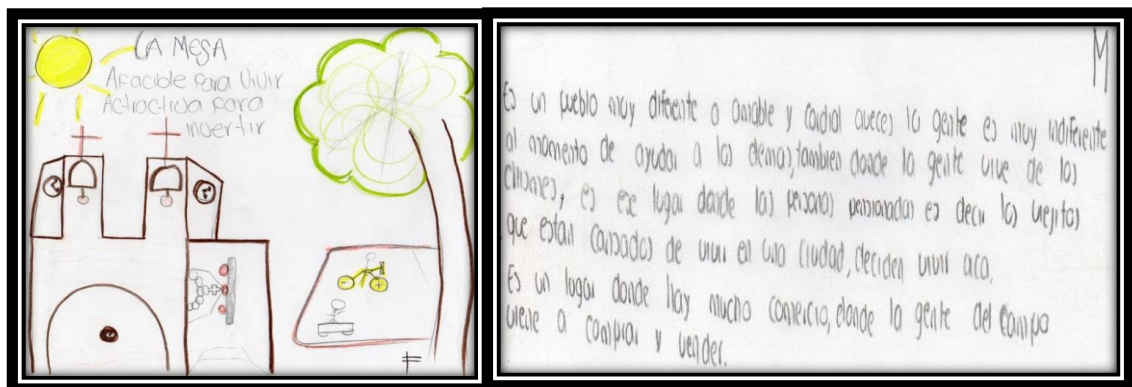
5.1.El espacio de las posibilidades: una aproximación a la interpretación de la cotidianidad de los estudiantes.

Como se mencionó anteriormente, este apartado de la investigación, a través de sus fases, tiene el propósito de: 1. Identificar concepciones y representaciones del espacio geográfico del municipio de La Mesa presentes en los jóvenes de los grados 9º, 10º y 11º del Colegio Liceo Campestre y a su vez, caracterizar el espacio

geográfico de La Mesa, a través de las concepciones y representaciones que hacen los jóvenes de 9º, 10º y 11º grado; para ello se recurre a los resultados del mapa mental previo en tanto representación cognitiva de los espacios familiares con los cuales se relacionan los estudiantes y en donde transcurre su existencia.

En este sentido es interesante ver los alcances que se obtienen con la aplicación del instrumento diseñado para tal fin; aunque es de resaltar que los datos que se recolectan son sensibles y flexibles así como el mismo instrumento, esto a razón de que cuando se aplica el instrumento con la población sujeto de estudio se evidencia que el instrumento es insuficiente al momento de representar a La Mesa teniendo como marco de referencia, por parte de los estudiantes, su propia vivencia y experiencia de habitar en este espacio geográfico. Por tanto, se hizo necesario complementar la instrucción de elaboración del mapa mental con un pequeño relato que evidenciara lo que para ellos significa el municipio de La Mesa Cundinamarca. A través de la aplicación de este instrumento se obtuvo como resultado el siguiente mapa mental.

Mapa mental N1º, La Mesa: Apacible para Vivir, Atractiva para Invertir.



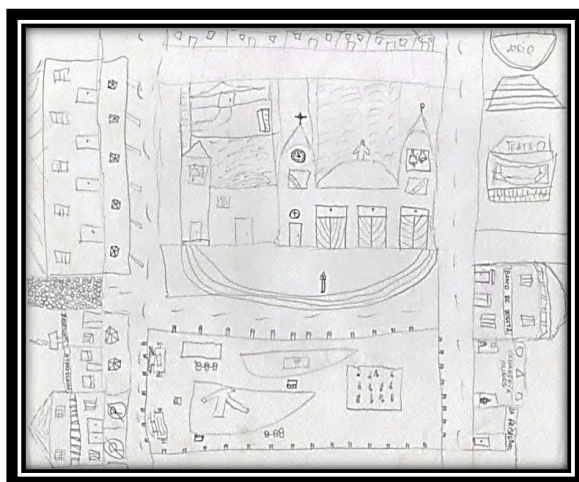
Es un pueblo muy diferente a amable y cordial a veces la gente es muy indiferente al momento de ayudar a los demás, también donde la gente vive de los chismes, es ese lugar donde las personas pensionadas es decir los viejitos que están cansados de vivir en una

ciudad, deciden vivir acá. Es un lugar donde hay mucho comercio, donde la gente del campo viene a comprar y vender.⁶

Fuente: Estudiante del grado 11.

En esta representación icónica de La Mesa la estudiante, además de dibujar elementos distintivos (la iglesia, la ceiba y la plazoleta) del parque central del municipio permite referenciar el carácter históricamente constituido sobre ese lugar antropológico al que se denomina pueblo, del que se han construido muchos imaginarios. Una expresión fuerte que no se puede obviar es en la que la estudiante escribe "... la gente vive de los chismes...", expresión que podemos relacionar con el refranero popular en donde se acostumbra a señalar *pueblo chico, infierno grande*, como una manera de sugerir y resumir al tiempo las angustias y desesperanzas de los habitantes, pero también como una forma de recordar el control social que se instituye en este ambiente, como lo evidencia otro estudiante, quien en el comentario que le hace a su mapa mental, escribe:

Mapa mental N° 2, La Mesa y su Cotidianidad.



La Mesa Cundinamarca es un pueblo turístico de Colombia, es un pueblo pequeño en el cual los acontecimientos se difunden muy rápido. Como su población vive en la cotidianidad cualquier hecho que pase es de extremo interés.

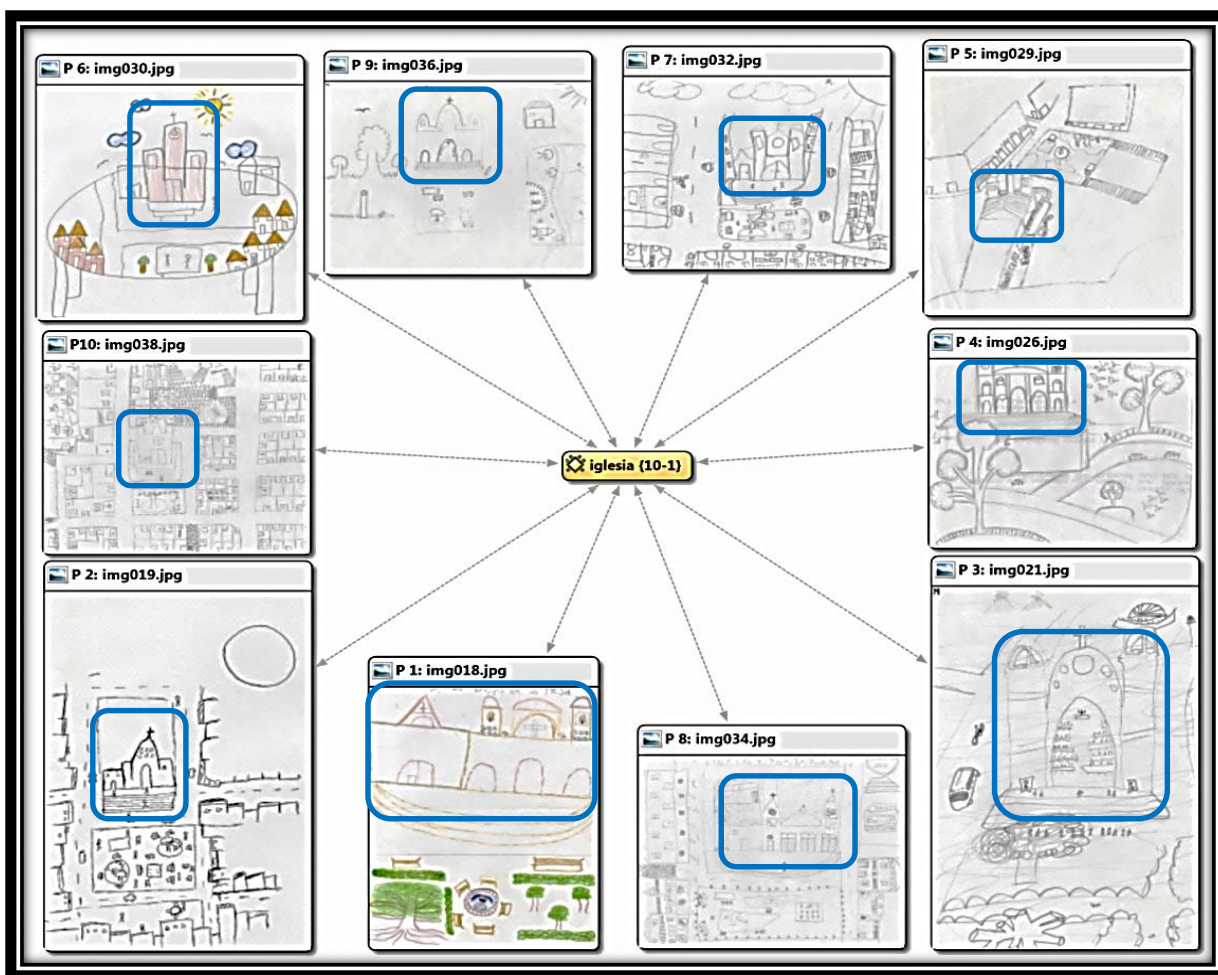
Fuente: Estudiante del grado 10.

En los dos ejercicios anteriores es importante señalar la referencia al pueblo como un lugar pequeño, en el que adquiere importancia la iglesia como elemento central

⁶ Como evidencia de los resultados que se obtiene con la aplicación del instrumento se hace esta muestra, aunque el ejemplo en la parte textual no es muy legible, por el proceso de digitalización, se hace la transcripción del contenido para su entendimiento; además, se aclara que los siguientes ejemplos no cuentan con la ejemplificación textual sino que poseen la transcripción del contenido.

de todo pueblo, aunque no solamente en estas dos representaciones la edificación más importante y la que más resalta del municipio es la iglesia, es en 26 de las 29 representaciones que hacen los estudiantes, en la que aparece la iglesia como el objeto más importante. Lo que no es arbitrario, significa que hay que tener en cuenta, involucrando el carácter histórico de la construcción social del espacio, que los pueblos de Colombia se constituyeron sobre la base del orden colonial, erigidos siguiendo el esquema del damero, donde en el marco de la plaza se sitúan los poderes eclesiásticos, civiles, militares y las casas de los más pudientes, como se evidencia a continuación en la red semántica N° 6.

Red semántica N° 6, Representaciones icónicas de la Iglesia



Fuente: Mapas mentales elaborados por los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º.

De los mapas mentales se destaca que las imágenes construidas hacen referencia a elementos que surgen de la particularidad percibida por cada estudiante, es decir, son representaciones que responden a los intereses individuales, que no pueden ser aplicados a la generalidad; por ello aunque se dibuja la iglesia, como elemento característico, no todas comparten rasgos similares en su arquitectura, distan mucho una de la otra con respecto a proporción, ubicación, forma y elementos compositivos como cúpulas, torres, puertas y campanarios, lo que a su vez permite sustentar que no hay una imagen concreta y objetiva de este objeto artificial del espacio en las representaciones de los estudiantes. Pero indiscutiblemente la iglesia es la edificación más importante e imponente y a la que los estudiantes dedicaron un mayor esfuerzo para su elaboración, por la cantidad de detalles que están presentes; así se convierte en un elemento singularizador del espacio geográfico puesto que es fácilmente percibido y sirve de guía.

Imagen N° 7, Estudiante elaborando el mapa mental



Fuente: archivo personal, 2013.

Así mismo, la red semántica permite evidenciar que la concepción de La Mesa como municipio conocido por los estudiantes, en este primer acercamiento y como interpretación a la cotidianidad en la que están inmersos, se caracteriza por un principio de confluencia, representado en el parque principal como sitio de concentración de actividades, personas e infraestructuras, como las vías que se

interconectan en este centro; generando un sistema complejo y especializado reducido, pero vital para la idea de espacio que construyen los estudiantes. Este argumento permite a su vez explicar por qué para los estudiantes el municipio de La Mesa sólo abarca la parte de la cabecera municipal, la que en algún tiempo pretérito fue llamada capital de la provincia del Tequendama, la que otrora fue denominada el centro de intercambio comercial, la que se presenta en la actualidad a los ojos de los estudiantes como un espacio de posibilidades, como un espacio conocido, el lugar donde se ubican los puntos más representativos del municipio, según la opinión de los mismos.

Mapa mental N° 3, Sitios Representativos de La Mesa.



La Mesa: La Mesa Cundinamarca es un lugar especial y cálido para vivir, en este dibujo podemos observar los sitios más representativos de este sector de Cundinamarca. La Iglesia tiene una arquitectura apasionante, es uno de los sitios donde la gente está con más abundancia, a los turistas les gusta mucho tomarse fotos e ir a misa, y a los habitantes les gusta sentarse en las escaleras para pasar el rato. El parque es muy divertido para dar un paseo con su pareja o amigos, también hay días donde se pone tarima para poner los partidos de la selección o para algún concierto. Fuente: Estudiante del grado 10º.

Los mapas mentales elaborados por los estudiantes, además de ser enfáticos en señalar el parque principal como representación del municipio de La Mesa, evidencian factores recurrentes de identificación de lo que se conoce como espacio geográfico; lo que Milton Santos (2000) define como un “conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y de acciones” (Santos, 2000, p. 84). En este sentido es conveniente señalar los objetos artificiales, dones naturales y objetos imaginarios dibujados en los mapas mentales, de una manera

más formal y descriptiva recurriendo a la tabla de códigos- documentos primarios que sintetiza los resultados de la sistematización y codificación de los mapas mentales.

Cuadro N° 6, Elementos estructurales del espacio, mapas mentales previos.

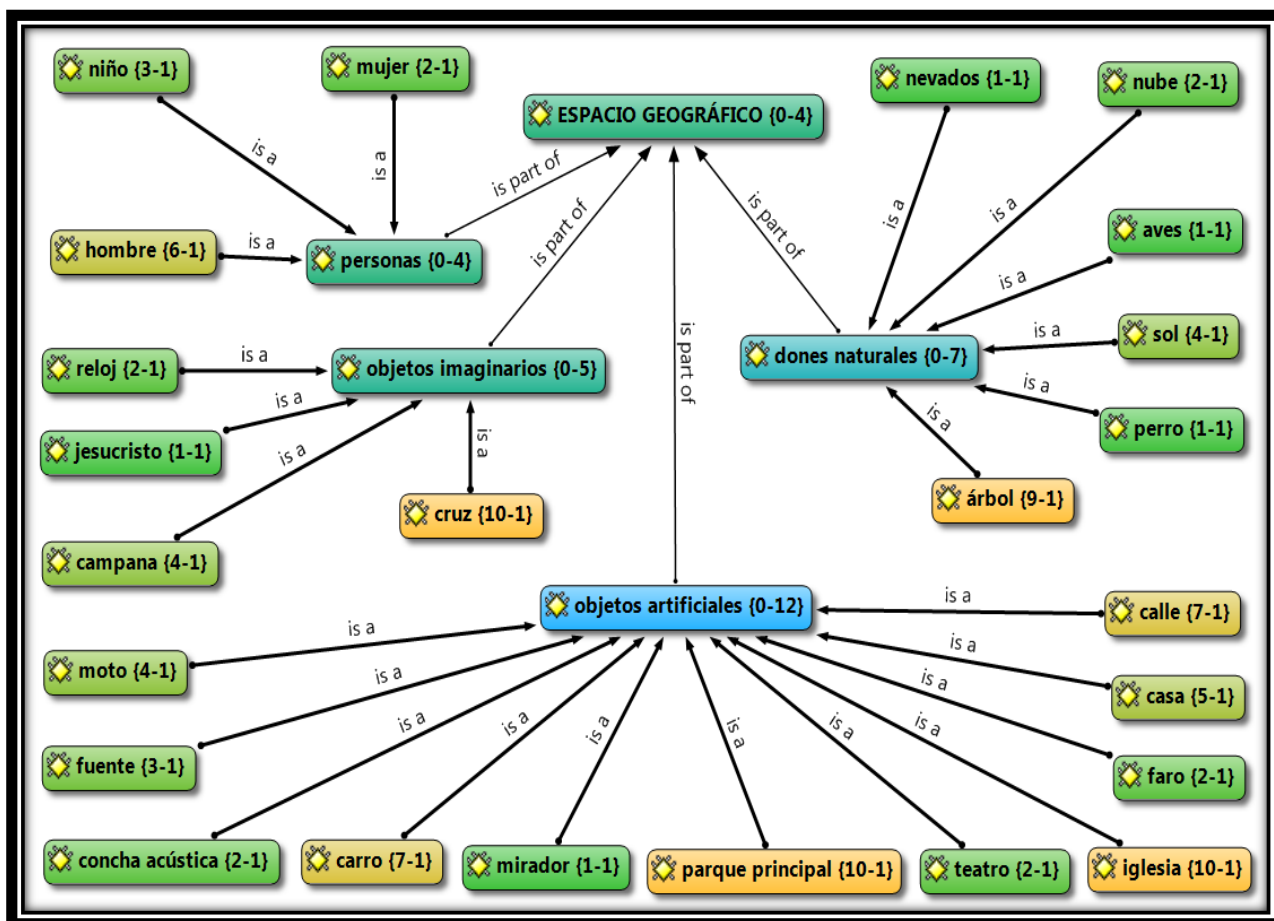
Informe Atlas ti	CODES-PRIMARY-DOCUMENTS-TABLE	
	UH: [C:\Users\user\Dropbox\unidad hermeneutica\resultados estructura del espacio.hpr7]	
	Código-filtro: Todos [29]	
	Cita-filtro: Todos [100]	
Elementos estructurales del espacio		Nº Elementos representados
Dones naturales	perro	1
	aves	9
	árbol	16
	nube	2
	sol	6
	nevados	4
Objetos artificiales	parque principal	14
	iglesia	17
	calle	14
	casa	10
	concha acústica	3
	teatro	2
	faro	2
	fuelle	7
	mirador	4
	moto	6
	carro	10
Personas	niño	6
	hombre	11
	mujer	4
Objetos imaginarios	cruz	15
	reloj	4
	campana	8
	Jesucristo	2
TOTALES:		177

Fuente: Mapas mentales elaborados por los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º.

El cuadro anterior evidencia el grado de complejidad del espacio geográfico, representado en el parque principal, pues tomando como referencia cada una de las representaciones que realizaron los estudiantes, se muestra que es el espacio que más elementos contiene, en él está la iglesia, la fuente, los árboles de ceiba, los carros, las motos, las casas, las aves, el perro, las personas y desde donde se

puede apreciar los nevados, los miradores, el teatro, la concha acústica, las nubes y el sol. Por ello de cada representación se registra y sistematiza el tipo de objetos artificiales, el tipo de dones naturales, el tipo de personas y de objetos imaginarios dibujados, como se muestra a continuación con la red semántica N° 7.

Red semántica N° 7, Sistemas estructurales del espacio



Fuente: Mapas mentales elaborados por los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º.

Esta interpretación y señalamiento de elementos es fruto de percepciones cotidianas, la cuales tienen algunos matices que deben ser considerados a la luz de la producción de representaciones espaciales, puesto que varían de acuerdo con la existencia de múltiples concepciones sobre el espacio. Dentro de los elementos que más se destacan en la red semántica están los clasificados como objetos artificiales lo que significa que los estudiantes conciben y representan un espacio urbanizado

e intervenido por el hombre, aunque no en todas las representaciones está el mismo número de objetos; por ello hay que considerar que cada estudiante es quien, de acuerdo con su acumulado cultural, estructuras de pensamiento, vivencias, entre otros, logra encadenar nuevos elementos percibidos, desde el entorno de su cotidianidad, para formar nuevas ideas, producto de las concepciones que tienen del municipio.

A diferencia de esos 26 mapas mentales que se caracterizan por guardar coherencia y correspondencia entre lo que dibujaron y los elementos físicos que componen el espacio geográfico en la realidad; aparecen 3 mapas mentales, en los que se encuentran representaciones más de tipo simbólicas que permiten conocer otro tipo de elaboraciones cognitivas que responden a concepciones positivas y negativas fruto de la vivencias subjetivas del habitar en La Mesa como espacio geográfico, así:

Positivas

Mapa mental N° 4, Unión familiar



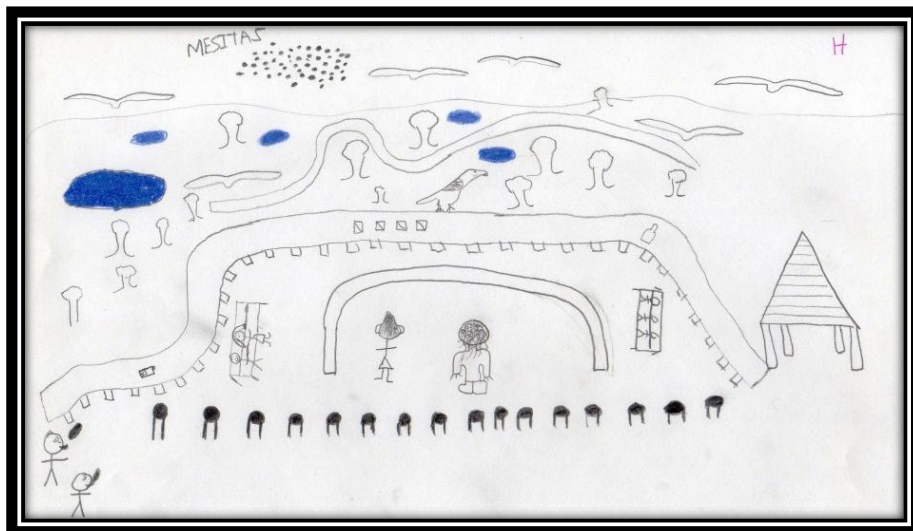
La Mesa: municipio fundado en valores, con personas amables y cordiales que poco a poco está avanzando y creciendo como municipio, que como todo lugar tiene sus cosas malas y buenas, sus ventajas y desventajas. La Mesa no ha tenido suerte con su proceso

administrativo y en torno a lo social está en decadencia, pero si nosotros como personas nos unimos podemos cambiar eso, ya que el pueblo es de todos. (Estudiante grado 10º)

La Mesa: para muchos, los que vivimos en ella, es el sitio principal, donde más masa se mueve, claro el centro en donde también es el lugar turístico para quienes van de paso como para otros el pueblo acogedor, para romper la rutina a un ambiente tranquilo al que les ofrece tal municipio. Por otra parte el ambiente, es decir, la temperatura es de las más favorables y preferidas para quienes la visitan y habitan en ella. Sí, es un lugar anticuado por sus costumbres, tradiciones y las pocas personas que han vivido gran parte de sus vidas en dicho sitio, llevan con ellos un orgullo por su pueblo. (Estudiante grado 10º)

Negativas

Mapa mental N° 5, Inseguridad



La Mesa: es integridad pero también donde hay familias sin confianza que lo pierden todo, los hijos cogen por el mal camino. En La Mesa hay mucho niños que van por el vicio y todo por tanta libertad, problemas y peleas. En este pueblo vemos la injusticia y también la colaboración, vemos tanta maldad a la vez y también tanto dolor y desprecio. Pero vemos como cada quien trata de superarse en sus cosas. (Estudiante de grado 9º)

En un pasado La Mesa era segura y hermosa, ahora tenemos un lugar inseguro en donde atracan y matan, aunque de día tiene lugares bonitos en los que la familia puede estar compartiendo. Las cosas inseguras de La Mesa son: la Bombonera por la noche, el no poder andar solo, el ya no poder dejar las puertas de las casas abiertas y menos dejar vehículos, motos y bicicletas solas. Esperamos esto cambie. (Estudiante de grado 11º)

Es importante entonces señalar, que la experiencia cotidiana, el contacto directo o indirecto con el espacio y las acciones que en él tienen lugar matizan la representación del espacio geográfico. Además, los contenidos culturales, la subjetividad colectiva del entorno social de los estudiantes, configura también la forma de representar el espacio y las particularidades de este, a través de símbolos, signos, iconos e imágenes. En tal sentido, aparece el contexto mesuno con las situaciones cotidianas que pueden expresarse en un ámbito particular. La Mesa en tanto espacio geográfico se convierte en la realidad que se percibe y se representa, es aquel espacio que se carga de sentido y significado a través del contacto diario con sus habitantes.

Algo similar es lo que se interpreta y presenta en la novela *Angosta* del escritor Héctor Abad Faciolince, de lo que se hablará en el siguiente apartado, quien en la historia involucra el espacio como elemento sustantivo, constitutivo y encadenador de la trama argumental. El espacio en la novela es fruto y resultado de la propia experiencia cotidiana del escritor, secuela de habitar en uno de los tantos pueblos que conforman el territorio nacional; así mismo, el espacio construido responde al contacto directo o indirecto de los personajes y a las acciones que realizan, pues en él tienen lugar.

La capital de este curioso lugar de la Tierra se llama Angosta. Salvo el clima, que es perfecto, todo en Angosta está mal. Podría ser el paraíso, pero se ha convertido en un infierno. Sus habitantes viven en un lugar único y privilegiado, pero no se dan cuenta, ni lo cuidan. El sitio fue un pueblo aburrido y casi arcádico durante tres siglos; luego, de repente, en menos de cincuenta años, creció tanto que ya no cupo en la batea de las vegas y de las primeras estribaciones de la cordillera (Abad, 2012, p. 11)

Estas características puestas en la novela matizan la concepción y representación de Angosta como espacio geográfico, más allá de ser solamente el marco narrativo que contiene a los otros elementos de la historia.

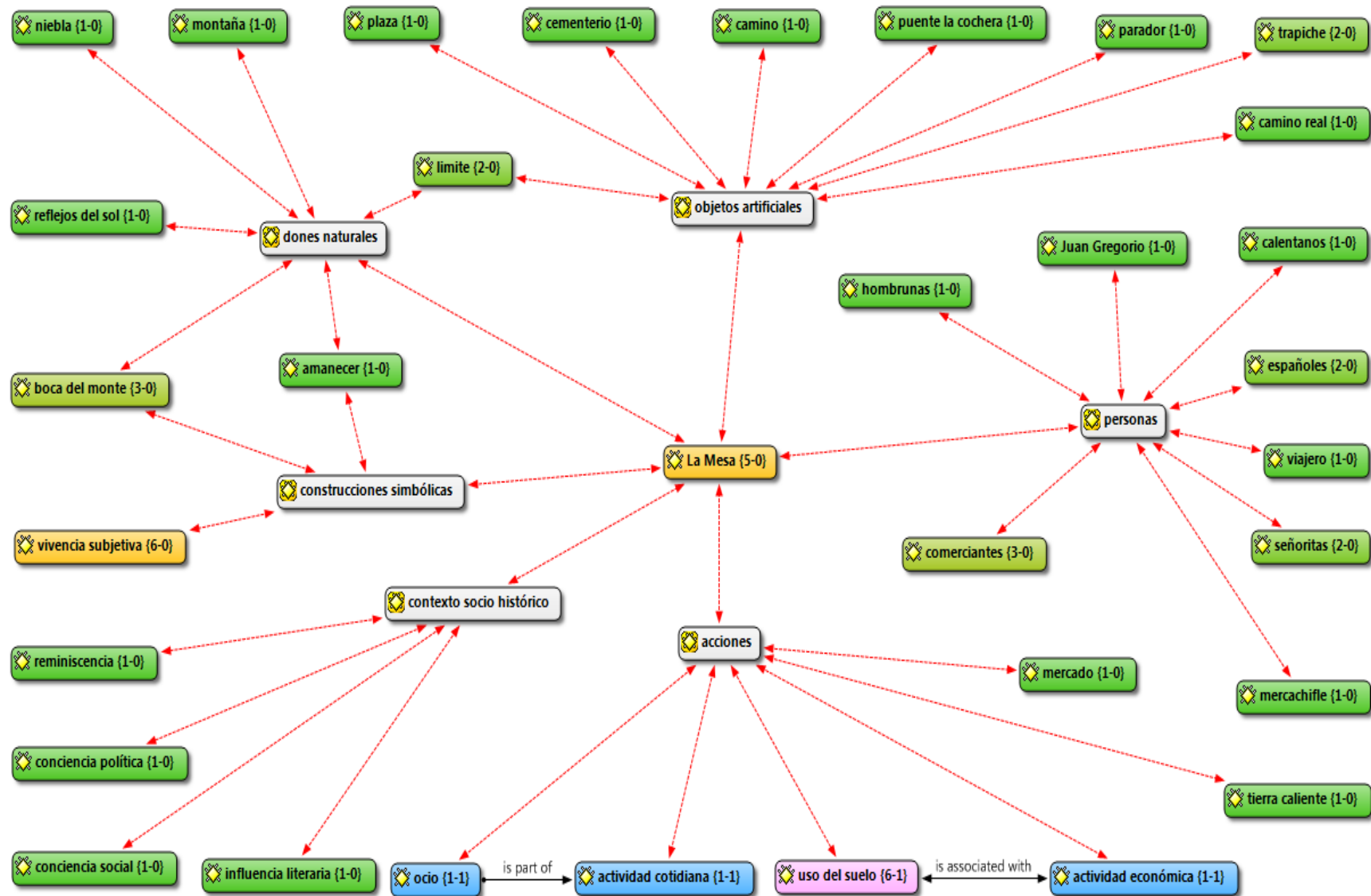
Las novelas como los mapas mentales se convierten en manifestaciones cognitivas pero a la vez artísticas de representar al hombre en su espacialidad, en donde se expresa la construcción de imágenes y esquemas espaciales, donde lo simultáneo y lo figurativo equivalen a una representación imaginativa. La literatura y la geografía se mezclan en esta investigación para dar cuenta del espacio geográfico en tanto mixtura de todos los sistemas que lo conforman.

5.2. Hermenéutica del espacio novelado

Como se mencionó en la introducción a este capítulo, la investigación para hacer emerger la construcción social del espacio, busca 2. Identificar concepciones y representaciones del espacio geográfico de La Mesa presentes en las obras *Angosta*, del escritor Héctor Abad y en *Los trabajadores de tierra caliente*, de Medardo Rivas. Al tiempo, se busca caracterizar el espacio geográfico a través de las concepciones y representaciones que hacen los escritores. Para ello se recurre al software informático Atlas ti que permite el procesamiento de los datos encontrados en las obras seleccionadas en torno a los elementos y características del espacio novelado.

Aunque el propósito de los escritores Héctor Abad y Medardo Rivas no es hacer emerger la configuración del espacio en sus escritos, se convierte en la sustancia fundamental que ayuda a desarrollar la trama de las historias y nos muestran, en este caso a través de una transposición del contenido de las mismas, a La Mesa como una mixtura de elementos (ver red semántica N° 8) y de procesos como el histórico, social y cultural; lo que posibilitan hablar del municipio como espacio geográfico constituido por un conjunto de sistemas de objetos y de acciones, que ha sido cimentado socialmente.

Red semántica N° 8, El espacio novelado de la obra los trabajadores de tierra caliente



Fuente: Medardo Rivas, Los Trabajadores de Tierra Caliente, 1946.

Los elementos que emergieron en el proceso de sistematización de la obra Los Trabajadores de Tierra Caliente se agruparon alrededor del código La Mesa, pues al ser el espacio geográfico representado es uno de los más recurrentes y señalados por el autor. Los demás elementos se clasifican en dones naturales, objetos artificiales, personas, acciones, y construcciones simbólicas. Esta clasificación, a la que se le ha apostado en la investigación, obedece a la concepción geográfica de espacio físico y espacio cultural como integrantes del espacio geográfico, incluyendo dentro de él el contexto socio histórico como aporte a esta clasificación.

El Incluir en la codificación la categoría personajes tiene como razón el hecho de que en las obras se concibe el espacio geográfico como algo dinámico en cuya construcción interviene el hombre.

Vamos a contar quiénes fueron los titanes que abatieron las selvas primitivas que cubrían esas regiones hasta hace pocos años; los que llevaron allí el cultivo, la riqueza y la civilización; los que por esto merecen un recuerdo de la posteridad, más bien que aquellos hombres a quienes las leyes han cubierto de honores y que no hicieron más que oprimir al pueblo o ensangrentar el suelo de la patria. (Rivas, 1946, p. 1).

Por su lado las construcciones simbólicas se tienen en cuenta porque expresan lo fantástico del pensamiento y también los esquemas adoptados desde el primer momento en que se comenzó a construir la representación del entorno.

La Boca del Monte es como se designa el punto donde termina la sabana y principia el descenso de la cordillera, descenso tan vertical que al pie mismo de la entrada se ve el camino que hay que recorrer, y a lo lejos se divisa, dominándolo, un vasto y hermoso horizonte iluminado por el sol de la tierra caliente, cuyos reflejos deslumbran y que da a las cordilleras un brillo o filete de oro encantador, y a los valles un tinte azul de suprema belleza para el que de lejos lo contempla (Rivas, 1946, p. 1)

De tal manera que la selección y clasificación de los objetos que se representan responden a supuestos tales como:

- La concepción geográfica influye en la representación del espacio geográfico y es más evidente en la medida en que aumenta la experiencia con el espacio, la que a su vez permite un nivel mayor de descripción en lo narrado, una apropiación más concreta y generalizada de elementos que se representan cada vez más de manera más simbólica.
- Por todos los elementos que aparecen en la red semántica, Medardo Rivas ve como posibilidad considerar al espacio geográfico como un escenario dinámico en el que vive el hombre, este se concibe como el principal constructor y transformador del espacio, por lo que lo tiene en cuenta en sus representaciones. A ello se le suma las profesiones que desempeña el hombre en el espacio, pues de ellas depende el uso que se hace del mismo.
- La experiencia del escritor en su interrelación con el entorno le posibilita expresar en la obra aquellos elementos que le son significativos de acuerdo con su apropiación y afectividad, lo que permite hablar de un espacio más sensible que responde a un alto grado de subjetividad.

Así la obra da cuenta de las articulaciones vividas entre lo morfológico, lo funcional y lo simbólico, lo que posibilita, a través de una descripción geográfica más expresiva y detallada, hablar de un vínculo afectivo que une al hombre con la tierra, condicionado por la experiencia del autor con el espacio. La obra simboliza la escritura de la tierra, subraya la delineación de riberas, los recortes de la montaña, las ondulaciones del río; luego se convierte en la expresión de una vivencia humana, de una vinculación con los lugares y con los elementos de la naturaleza.

Es indispensable recalcar, como ya se había hecho en la caracterización, que se trata de una obra generada en los albores del siglo XIX, por ello haciendo parte de esa concepción romántica el autor desarrolla un alto grado de afectividad e idealización; pero para los intereses de la investigación es importante destacar no solamente el carácter simbólico que puede llegar a tener el espacio geográfico contenido en la obra, sino dar cuenta de esos otros elementos más de tipo

morfológico, tales como los dones naturales y los objetos artificiales que son sintetizados recurriendo a la generación de la tabla de códigos- documentos primarios.

Cuadro N° 7, Elementos estructurales de la obra de Medardo Rivas

Informe Atlas ti.	CODES-PRIMARY-DOCUMENTS-TABLE			
	Reporte creado por Super - 19/10/2014 11:03:20			
	UH: [C:\Users\user\Dropbox\unidad hermeneutica\ los trabajadores de tierra caliente.hpr7]			
	Código-filtro: Todos [33]			
	DP-Filtro: Todos [3]			
	Cita-filtro: Todos [56]			
Elementos estructurales del espacio		48_-_1_Capi	48_-_3_Capi	Nº de elementos representados
Dones Naturales	limite	0	1	1
	amanecer	0	1	1
	boca del monte	1	0	1
	reflejos del sol	1	0	1
	montaña	1	0	1
	niebla	1	0	1
Objetos Artificiales	plaza	0	1	1
	puente la cochera	1	0	1
	parador	1	0	1
	camino real	1	0	1
	camino	1	0	1
	cementerio	1	0	1
	trapiche	0	2	2
	limite	0	1	1
Personas	mercachifle	0	1	1
	Juan Gregorio	1	0	1
	españoles	2	0	2
	calentanos	0	1	1
	viajero	0	1	1
	hombrunas	0	1	1
	señoritas	0	2	2
	comerciantes	0	3	3
Construcciones Simbólicas	amanecer	0	1	1
	vivencia subjetiva	1	5	6
	La Mesa	4	1	5
	boca del monte	2	0	2
acciones	mercado	0	1	1
	tierra caliente	0	1	1
	actividad económica	0	1	1
	ocio	0	1	1
	uso del suelo	0	6	6
	actividad cotidiana	0	1	1
Contexto Socio Histórico	reminiscencia	0	1	1
	influencia literaria	0	1	1
	conciencia política	0	1	1
	conciencia social	0	1	1
TOTALES:		19	36	55

Fuente: Medardo Rivas, Los trabajadores de tierra Caliente, 1946.

A través de la tabla se evidencia que el espacio geográfico novelado está compuesto por una gran cantidad de elementos que dan cuenta de la complejidad

y heterogeneidad del mismo. Del número total de elementos referenciados (55) se destaca que la mayor presencia de elementos es de tipo cultural (40) que responden a representaciones simbólicas abstractas; muy por debajo aparecen los elementos de tipo natural y artificial (15), que corresponden a representaciones concretas. Lo que indica que en la obra se recurre a la facultad de razonamiento abstracto pero sin descuidar lo descriptivo. Es decir, en la elaboración de la historia se pone en juego una relación de 75% de lo subjetivo frente a un 25% de lo objetivo.

Dentro de los 15 elementos que componen el espacio geográfico físico, el 70% corresponde a una visión de progreso y civilización, dado que se hace mención a lugares relacionados con actividades económicas como el trapiche, la plaza donde se hace el intercambio y comercialización de mercancías, al cementerio y a la construcción de infraestructuras, como los puentes, que mejoran la calidad de vida de los habitantes del municipio. El otro 30% refiere a elementos de tipo natural; en la obra con el uso de estos elementos se busca recrear el paisaje propio de tierra caliente, por ello además de hablar de algunas características geográficas al referir La Mesa como un espacio montañoso que limita con la cordillera, se habla de condiciones del entorno natural como el clima, y en él la niebla y los reflejos del sol que caracterizan y particularizan la identidad de La Mesa, por ello en la actualidad quien visita La Mesa tiene conocimiento del efecto atmosférico föehn, el cual está relacionado con la leyenda del español Juan Díaz; de quien se dice, cuando aparece la neblina, que ha venido a mercar. El uso de este tipo de dones naturales en la obra evidencia una concepción de tipo rural, pero a la vez salvaje e indomable, algo digno de ser admirado.

Como vemos la obra de Medardo Rivas se revela como una apuesta cultural e ideológica, en la que el autor a través de su sensibilidad es capaz de jugar con los sentidos y proponer una geografía más personal, a manera de “crítica reflexiva que exige introspección, pues supone que el paisaje geográfico ha de ser algo más que clima, las parcelas y las casas, incluye también los sentimientos, los conceptos y las teorías geográficas que tiene el hombre” (Estébanez, 1982, p. 19). La obra

puede constituir un anclaje en la interpretación del carácter socio- temporal en la construcción del espacio geográfico, ya que Medardo Rivas, que posee un talento observador agudo, ofrece una llave de acceso única, abre una vía personal, y entrega otro punto de vista esencial de La Mesa Cundinamarca que se conoce. La obra constituye el lugar donde se reproducen las vivencias y experiencias del escritor Medardo Rivas, que a través de personajes o su propia historia, cuenta y narra percepciones subjetivas del espacio que es conocido.

En otro orden, aparece la obra *Angosta* del escritor Héctor Abad Faciolince que, en su forma composicional, intercala tres relatos que focalizan el espacio y la experiencia en él. Un primer relato lo constituye la inclusión de un breve tratado de geografía sobre Angosta, cuyo autor es el catedrático alemán Heinrich V. Guhl. El segundo relato se construye a partir de la mirada y la vivencia del joven Andrés Zuleta, a través del titulado cuaderno de Andrés Zuleta. El tercer relato está constituido por un narrador omnisciente que organiza los dos anteriores relatos y crea la unidad total de la narración. De esta manera las tres miradas configuran una misma evaluación del espacio en Angosta que puede resumirse de la siguiente manera: Angosta ya no es la arcadia, sino el paraíso perdido, es decir, un infierno; lo que refiere a un fragmento del tratado de geografía de V. Guhl.

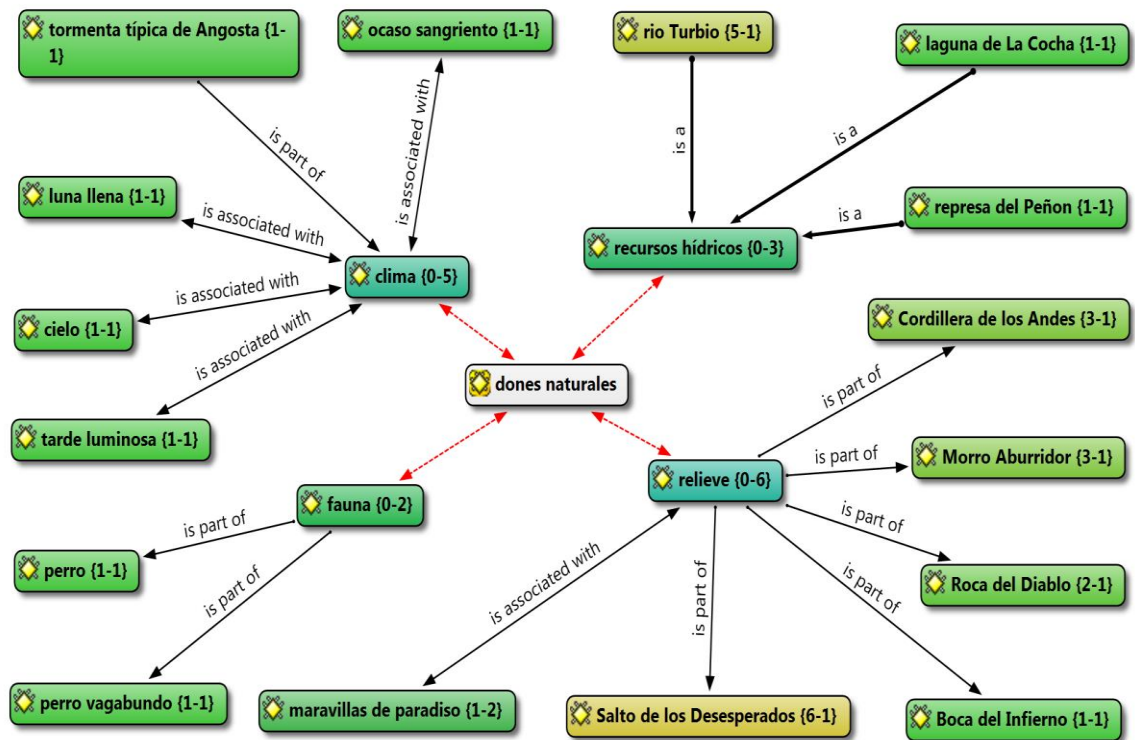
La capital de este curioso lugar de la Tierra se llama Angosta. Salvo el clima, que es perfecto, todo en Angosta está mal. Podría ser el paraíso, pero se ha convertido en un infierno. Sus habitantes viven en un lugar único y privilegiado, pero no se dan cuenta, ni lo cuidan. El sitio fue un pueblo aburrido y casi arcádico durante tres siglos; luego, de repente, en menos de cincuenta años, creció tanto que ya no cupo en la; batea de las vegas y de las primeras estribaciones de la cordillera. En el valle templado y fértil donde se fundó ya no queda ni rastro de bosque natural, de pastos o cafetos. Hoy todo el territorio está ocupado por una metrópoli de calles abigarradas, altos edificios, fábricas, centros comerciales y miles de casitas de color ladrillo que se encaraman por la ladera de las montañas, cada vez más cerca de la Tierra Fría, o se despeñan por los precipicios que van a dar en Tierra Caliente. (Abad, 2012, p. 11)

En Angosta como obra, el espacio no es un mero escenario donde sucede la acción que desarrolla una serie de personajes, sino es la sustancia necesaria para la configuración de una mirada crítica sobre los asuntos sociales que acontecen en este lugar y para entender como emerge el espacio dentro de la narración hace falta recurrir a dos elementos que son indispensables para enriquecer un texto literario, que son el narrar y el describir. Por su lado narrar no es otra cosa que observar la realidad en movimiento, y describir es asombrarse ante la inmovilidad de las cosas, ante ese universo que va a durar mucho más que nosotros.

Precisamente por este recurso, describir, la interpretación de la obra inicia, puesto que la descripción es una tarea de clarificación, de jerarquía, una depuración que la mirada hace sobre los lugares, las cosas y las personas, porque describir, clave importante y significativa para la investigación, es más que una sumatoria de elementos, más que un listado de palabras, refiere a una manera especial de mirar capaz de captar las diferencias, de saber descubrir los matices. Por tanto la descripción ayuda a dilucidar e interpretar el emerger del espacio geográfico, entendido no como el simple escenario físico donde vive pasivamente los personajes de la obra, sino el espacio construido, el espacio vivido; el lugar en el cual se desarrollan las acciones que son narradas.

Consecuentemente, el análisis del espacio geográfico en Angosta no es ajeno al entendimiento del mismo como una construcción social, que hace imprescindible el sustrato tanto natural como artificial en tanto soportes de la acción humana. Por consiguiente es necesario hacer alusión al sistema de dones naturales y objetos artificiales del espacio novelado en Angosta, pero sobre todo a partir del relato de Heinrich V. Guhl, en el que, a grandes rasgos, se hace un inventario minucioso de elementos presentes en la novela, como se evidencia en la red semántica N° 9.

Red semántica N°9, Dones naturales del espacio de Angosta



Fuente: Hector Abad Faciolince. Angosta. 2012.

Cabe resaltar que no todos los dones naturales que son mencionados en la obra aparecen en la red semántica, pero si los más importantes por su significado, porque permiten el desarrollo de las acciones en la historia, o porque simplemente condicionan la experiencia de los personajes en el espacio. Con la descripción de los dones naturales, específicamente la ubicación geográfica de Angosta, se da inicio a la configuración del espacio.

En la mitad de la cordillera Central, lejos del mar todavía, en esa franja del trópico andino donde la altura de las montañas doblega el calor y el exceso de humedad, hay una vasta extensión (Abad, 2012, p. 11)

En la obra al incluir este tipo de referencias, que hacen parte de un género extraliterario y científico, se pretende tener un punto de vista objetivo; sin lograrlo del todo, ya que al transcurrir el relato la subjetividad hasta del académico alemán se deja entrever en la construcción de Angosta como espacio geográfico.

Angosta no es un lugar amable. Más que el lugar de encuentro que suelen ser las ciudades, se ha convertido en la encrucijada del asesinato, el sitio del asalto, la vorágine de una vida peligrosa y muchas veces miserable e indigna. (Abad, 2012, p. 226).

Así mismo en la red semántica aparecen dos elementos que por su significado adquieren gran importancia para el desarrollo de la misma historia que es contada, tanto desde el punto de vista del narrador omnisciente como del personaje Andrés Zuleta, uno de ellos es el salto de los desesperados y su base, de lo que se muestra una transformación espacial recurriendo a la historia del lugar, pues este salto en un tiempo pasado era un lugar turístico muy atractivo para la gente de Angosta pero en el ahora de la obra con la reorganización del espacio, producto de la política de apartamiento, y la carga simbólica que se le ha dado por las acciones suicidas y los actos vandálicos de organizaciones como la Secur es re- nominalizado y re-significado

[...] nombre que se impuso por motivos religiosos, como una admonición a la multitud de suicidas que, en el siglo pasado, elegían el Salto como el sitio ideal —por infalible— para terminar voluntariamente con su vida. El golpe definitivo contra las piedras de la muerte coincidía con la entrada en el Averno, destino ineluctable de todos los suicidas, según nuestra amorosa religión verdadera [...] Esta intuición poética obedece probablemente al hecho incontrovertible de que allí es imposible rescatar los cadáveres. (Abad, 2012, p. 13)

El otro don natural es el río turbio, singularizador de tierra templada, del que Heinrich V. Guhl, escribe:

Por la mitad del valle corría un río revuelto y malgeniado, con remolinos hambrientos en la corriente, con meandros y dudas en su curso caprichoso, que en invierno se salía de madre y en verano dejaba ver lo que era de verdad en el fondo: una mustia quebrada con pretensiones de río, de enormes piedras grises, pulidas y abrazadas por la sucia corriente. Lo pusieron río Turbio no tanto por sus aguas nunca diáfanas, sino más bien por su índole indecisa y traicionera. Hoy esto no se nota, porque su lecho fue corregido y canalizado a mediados del XX, pero las vegas occidentales (ahora sembradas de fábricas), hasta esos años, con las lluvias de marzo, terminaban siempre anegadas (Abad, 2012, p. 12)

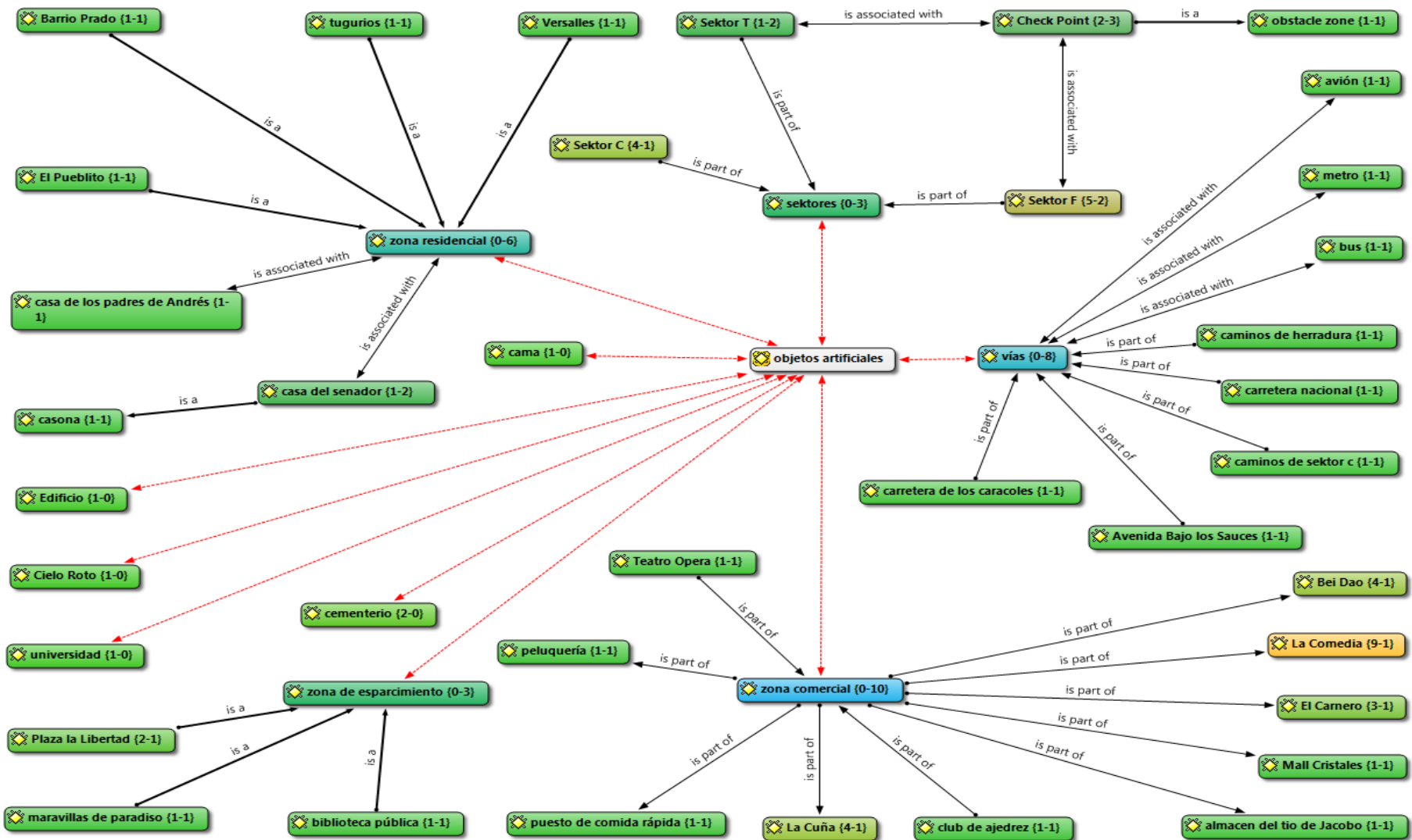
Este don natural permite al lector ubicarse en el espacio y obtener información contextual, por ejemplo para hablar de los habitantes se dice, habitante de las tibias vegas del Turbio; para hablar de la ubicación del Sektor T, que se encuentra a todo lo largo del estrecho valle del Turbio, en la antigua zona cafetera; y para hablar de los usos del suelo, a orillas del Turbio crecieron hatos de ganado blanco orejinegro y los segundones sembraron —además de café— maíz, frijol y plátano.

Por otro lado aparecen los objetos artificiales que dan cuenta, a manera de retrato, de los lugares comunes para todos los personajes, dibujando de esta manera una micro geografía atenta a los detalles significativos del paisaje propio de Angosta. El escritor se interesa mucho por los vínculos arquitectónicos, las calles, la periferia, las costumbres de los tres sectores (estratos), pero sobre todo de los segundones (personas de tierra templada) como reacción frente a un urbanismo de prestigio y una geografía de los lugares representativos instituidos por la clase alta.

No había nada gratis en el Sektor T, ni había parques públicos o conferencias libres o espectáculos a los que se pudiera ir sin pagar. Sabía que en Paradiso, en cambio, había parques sin rejas, se organizaban exposiciones y espectáculos de puertas abiertas, actividades para los niños, para los jóvenes y las personas de la tercera edad, ofertas que aparecían en las páginas de los periódicos, pero inaccesibles para él que nunca tendría cómo conseguir un salvoconducto (Abad, 2012, p. 33)

Para el caso de Angosta los objetos artificiales representan el resultado de la acción directa o indirecta del trabajo humano, que condiciona y caracteriza la existencia de los mismos. En la obra esta característica del espacio geográfico se materializa a través de los sectores, pero específicamente se ve reflejada en el Hotel la Comedia, y sobre todo con respecto a los pisos y habitaciones, algunas habitadas y otras clausuradas o en remodelación; al igual que los locales del primer piso en los que sólo funciona la peluquería de Antonio. Los objetos artificiales que se encuentran en el espacio geográfico de Angosta están relacionados directamente con las acciones que son narradas en la novela, son de diversa naturaleza y cumplen diferentes funciones según los intereses del escritor.

Red semántica N° 10, Objetos artificiales del espacio de Angosta



Fuente: Hector Abad Faciolince. Angosta. 2012.

A través de la red semántica se evidencia que Abad Faciolince da cuenta de un talento observador agudo, de un espíritu crítico y de un gran conocimiento en urbanismo y en sociología urbana, puesto que en la obra a través de esos lugares representativos como La Cuña (librería) y La Comedia (hotel) revela pequeñas cosas en la disposición del espacio de Angosta, que juegan un papel esencial en la calidad de paisaje y de los lazos sociales. Así como en el caso de Angosta, que está dividida en tres sectores, el Gran Hotel la Comedia en su organización responde a esta misma dinámica espacial

El Gran Hotel la Comedia fue un imponente albergue de turismo. Sus nueve pisos hacían de él, hace ya casi un siglo, el edificio más alto de Angosta y el hotel más lujoso de la ciudad [...] Con el progresivo deterioro del valle, cuando los dones empezaron a emigrar a Tierra Fría, el hotel fue decayendo hasta que perdió su rango y fue desclasado a pensión [...] En La Comedia, cuanto más se sube, los habitantes más bajan de categoría (Abad, 2012, p. 37)

El nombre del hotel y los nueve pisos que lo conforman se relacionan con el texto La Divina Comedia del escritor italiano Dante Alighieri, en donde los dos primeros pisos son un intento de conservar los días más prósperos del gran hotel a manera de paraíso, que se destinan para personas de cierta categoría y con alguna capacidad de pago, mientras que del tercer piso hasta el octavo pareciera el purgatorio en el que se sufre la condena que produjo los atentados y por el que pasan huéspedes que varían con los meses, el noveno piso representa el infierno, es el piso de menor rango. “El gallinero tiene un solo baño para todos los cuartos, al fondo del corredor, con dos duchas y un par de sanitarios divididos por mamparas de lata, más un brumoso espejo común”, (Abad, 2012, p. 38).

Retomando la organización del espacio geográfico de Angosta, a través de la red semántica se evidencia que Héctor Abad Faciolince centra su atención en la descripción de tierra templada y tierra fría, de las que se puede diferenciar una o varias zonas centrales muy detalladas y complejas como la Plaza de la libertad o el mismo Check Point, frente a tierra caliente de la que se hace una mayor generalización, lo que traduce la poca experiencia en el espacio, y de la que se obtiene una representación borrosa y poco conocida, que desorienta y confunde,

ejemplo de ello es el relato del atraco que sufre Jacobo Lince en una de las calles de tierra caliente cuando baja a visitar a Virginia

Al cabo de un rato por laberintos desiertos, se encontró en una red de intersecciones y escaleras que no reconocía. La única sensación común era que a veces caminaba sobre el polvo, a veces sobre piedras y a veces sobre pantano, pero esta vez las calles estaban desiertas y se palpaba un ambiente de tensión, casi de guerra. (Abad, 2012, p. 159)

Así las áreas de residencia y actividad, lugares cercanos del personaje principal Jacobo Lince, son representadas con un mayor número de elementos y precisiones tanto temporales como espaciales, por ello en la historia estos lugares poseen nomenclatura que permite su ubicación.

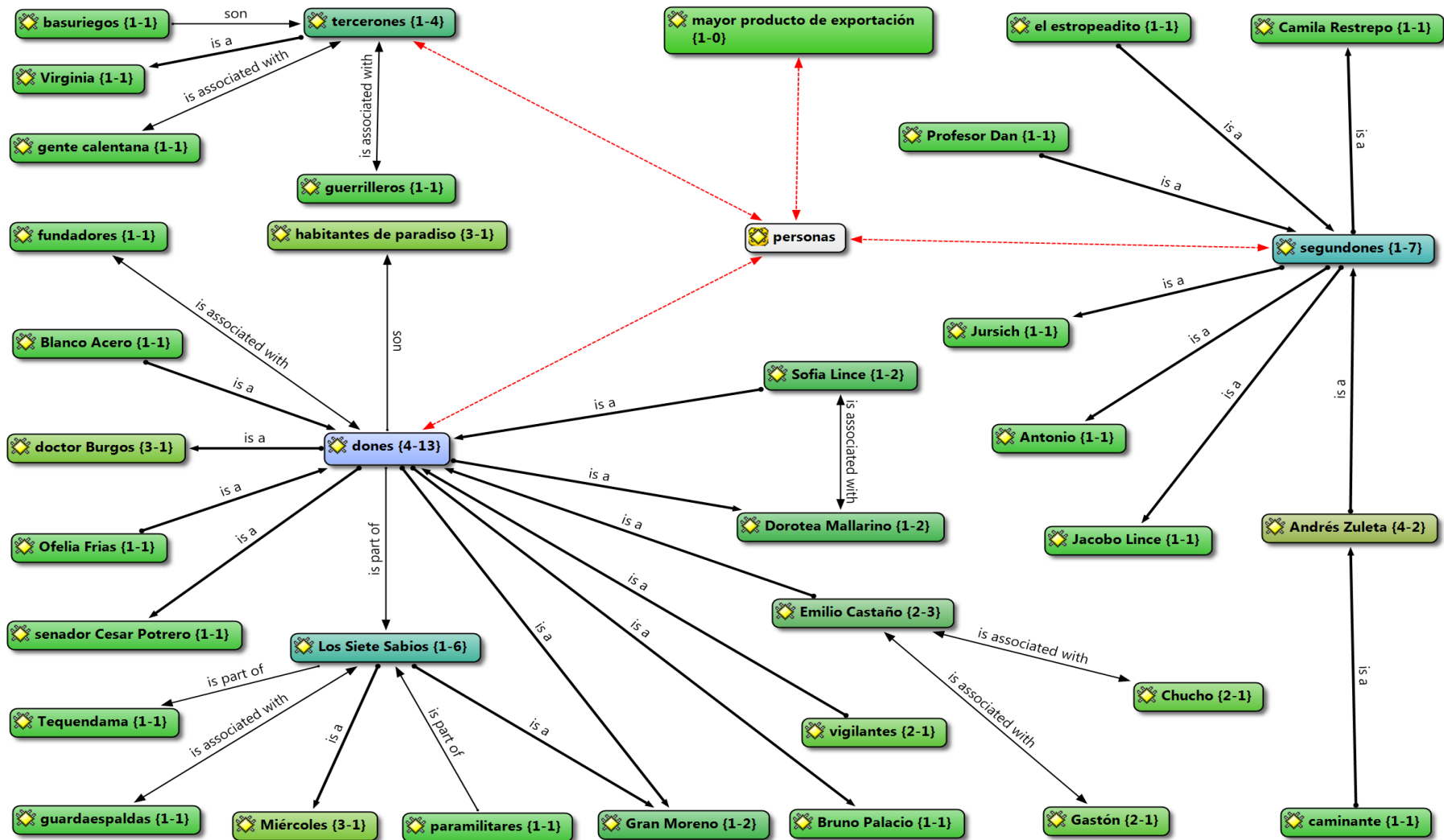
Al salir el Sol hago siempre el mismo recorrido: costeo la Plaza de la Libertad, miro la odiosa estatua de Moreno, tomo por la Avenida Bajo los Sauces, doblo a la derecha por la calle Concordia, y en el número 115 llego a mi destino (Abad, 2012, p. 96)

En el caso de la novela la complejidad del espacio geográfico se evidencia más en el sistema de objetos artificiales que en los dones naturales que lo componen, solamente en la red semántica N° 8 que corresponde a los dones naturales hay referenciados 16 dones, a diferencia de la red semántica N° 9 que corresponde a los objetos artificiales, en la que hay 38 objetos, lo que ratifica que ya no se trata de un espacio arcaico, salvaje, sino un espacio urbano en construcción.

Es importante insistir que la investigación concibe el espacio geográfico como una construcción social resultado de la interacción e intervención de los sistemas de dones naturales, los sistemas de objetos artificiales y los sistemas de acciones dados por la sociedad; es decir, que para comprender el espacio se hace imprescindible interpretar el sustrato natural y artificial como soportes de la acción humana, lo que en definitiva constituye lo vivo del espacio geográfico. En este sentido hay que recurrir al otro elemento que se emplea para enriquecer el texto literario: la narración, puesto que permite observar la realidad en movimiento, relacionada con acciones que desarrollan los personajes.

Red semántica N° 11, Personajes en la construcción del espacio novelado

Fuente: Hector Abad Faciolince. Angosta. 2012.



Al igual que en el texto *Los trabajadores de Tierra Caliente* de Medardo Rivas, el incluir en esta clasificación el componente personas (personajes de la novela) tiene como razón el hecho de que para la investigación se concibe el espacio geográfico como algo dinámico en cuya construcción interviene el hombre.

Desde hace treinta y dos años Angosta no es una ciudad abierta; nadie está autorizado a desplazarse libremente por sus distintos pisos. Al principio esta regla era tácita y cada casta permanecía en su gueto, más por costumbre o cautela que por obligación. Pero cuando arreciaron los atentados terroristas, a finales de siglo, las tropas de los países garantes acordonaron la zona, y la ciudad fue dividida, con nítidas fronteras, en tres partes [...] (Abad, 2012, p. 18)

Pareciera que el espacio sólo puede ser descrito y no narrado, pero la movilidad propia de las acciones de los personajes es una categoría espacial; moverse implica una orientación y una acción espacio temporal. Por ello aquí ya no la descripción sino la narración de las acciones y los acontecimientos cobran importancia en la emergencia del espacio físico y social de Angosta.

La circulación entre Tierra Caliente y Tierra Templada, en ambos sentidos, carece de controles y podría llamarse libre, por lo que la frontera entre los sectores c y T es más porosa que impermeable; es poco común, eso sí, que los habitantes del Sektor T bajen hasta la Boca del Infierno, pero esto no sucede por explícita prohibición del gobierno sino por puro miedo o precaución de los segundones. En cambio el acceso al Sektor f está completamente restringido y, además de la muralla natural que levantan las montañas, Paradiso está aislado por una *obstacle zone*, o área de exclusión, que consiste en una barrera de mallas, alambrados, caminos de huellas, cables de alta tensión, sensores electrónicos y multitud de torres de vigilancia con soldados que pueden disparar sin previo aviso a los intrusos. Por tierra (bien sea en bus, en metro, en bicicleta o en automóvil) hay un único acceso a Paradiso, a través del Check Point, un bunker subterráneo que está manejado por una fuerza de intervención internacional, de mayoría asiática (Abad, 2012, p. 18)

Los personajes irrumpen en el espacio a razón de que se tiene que mover siempre en espacios peligrosos, asediados y clausurados, sólo en algunos apartados de la obra se evidencia algunos espacios que no generan esa percepción negativa del espacio, pero se hace alusión a los mismos de manera idealizada y utópica.

A veces los colegios de Tierra Templada consiguen permisos provisionales para que sus alumnos puedan conocer las maravillas de Paradiso. Hacen excursiones de uno o dos días y visitan los monumentos, los museos, los parques de diversiones, la reserva nacional de frailejones en el páramo de Sojonusco, los nevados y las lagunas encantadas de los glaciares del macizo central. «Algún día algunos de ustedes, si se portan muy bien y trabajan muy duro, podrán vivir también aquí», decía la maestra. « Harán parte de los elegidos, llegarán a ser dones, y quizá se acuerden de la maestra que alguna vez les anunció el futuro» (Abad, 2012, p. 17)

Es bajo esa complejidad espacial como el argumento de la historia y las acciones de los personajes cobran sentido y, al mismo tiempo, el espacio se intensifica y restituye como nivel privilegiado, que en ocasiones se convierte en una especie de ayudante para el crimen y la impunidad. En consecuencia se puede afirmar que el espacio narrado emerge a partir de la movilidad y el comportamiento de los personajes en la ciudad, del uso y disposición que hacen del mismo.

Con la novela *Angosta* se asiste a la configuración de un espacio geográfico donde impera el control y el orden ejercidos a partir de la fuerza y la violencia; se minimiza las responsabilidades sociales, dejando en manos de lo privado la responsabilidad de lo público; se cambia el panorama físico con el fin de alterar las pautas sociales. De tal manera que la construcción y manejo del espacio se hace relevante en el control, prevención y protección contra extraños y diferentes.

A través de la novela también es posible señalar que la construcción social del espacio responde a una reorganización producto de leyes y dictámenes como la política de apartamiento (Apartheid), transferida al espacio cargándolo simbólicamente con su ideología separatista, y los dones ubicados en tierra fría, en el sektor F; los segundones ubicados en tierra templada, en el sektor T; y los tercerones ubicados en tierra caliente, en el sektor llamado C. Lo que posibilita en esta instancia hablar del medio humano como factor decisivo en la construcción social del espacio, en el que interviene no solamente lo físico sino lo histórico y lo cultural. Cada sektor con su propio estilo de vida, con sus propias condiciones y sus propias costumbres.

El espacio geográfico retratado en las novelas es un espacio vivido, entendido como el espacio experiencial, empírico, además del espacio imaginado, es el espacio que está relacionado con la historia de los escritores que se evidencia a través de los personajes, lo que equivale a hablar del tiempo vivido. Por ello al hablar del espacio vivido estamos hablando de una complejidad plena, de una manera totalmente diferente de pensar la geografía, en la que la acción (hechos narrados) y la conciencia humana (propia del escritor puesta en los personajes) desempeñan un papel activo y central en la construcción social del espacio como objeto de estudio.

En definitiva lo que se está proponiendo en la investigación es poner en consideración la ruptura que han hecho algunos enfoques geográficos y posiciones que desvinculan elementos como lo físico o lo humano del espacio geográfico. Con el análisis de las obras literarias se posibilita la apertura y la posibilidad de un pensamiento geográfico más amplio, que abarca ámbitos más transdisciplinarios, para comprender mejor esta noción ampliada del espacio.

Por consiguiente es válido dar cabida a propuestas como la sugerida por Edward Soja (1997), quien recomienda a todo aquel que quiera adentrarse en la geografía, abrir un espacio a la expansión o ampliación de la imaginación geográfica. Es decir, permitir la expansión de la manera en que se piensa lo geográfico y la espacialización de la geografía. Dejando en claro que no se pretende de ninguna manera que se dejen de lado las formas más tradicionales de pensar al espacio, la espacialidad y la geografía en general, sino lo que se busca es que se pueda reflexionar sobre estos temas y que se puedan cuestionar también en pos de aportar un punto de vista para pensar a la geografía y para imaginarla.

5.3. Interpretación/ re- interpretación de La Mesa como espacio geográfico

Luego de la primer fase de la investigación que tiene como propósito la identificación y caracterización del espacio geográfico presente en las representaciones y concepciones tanto de los estudiantes como de los escritores, surge la segunda y tercera fase en la que se obtiene la interpretación, re-interpretación y el planteamiento de conjeturas sobre La Mesa como espacio geográfico, por medio del instrumento mapa mental posterior y de los escritos que los complementan, productos de la salida de campo.

Recordemos que para la investigación la salida de campo se asume como una posibilidad de aprender, pero sobre todo como una estrategia que permite propiciar en los estudiantes conciencia en torno a la realidad social y espacial. En otros términos, que el estudiante comprenda su papel como agente de transformación social y que no se conciba de manera simple como un elemento desarticulado de la realidad a la que pertenece, como escribe un estudiante del grado décimo al reflexionar sobre el valor de la salida de campo

En la actualidad el municipio de La Mesa ha perdido su cultura, todos los lugares que anteriormente fueron de gran valor, ahora son insignificantes y hay personas que ni siquiera conocen su historia. Como yo hace unos días, tenía un pensamiento diferente del municipio, pero después de la salida de campo todo cambio porque me di cuenta de las grandes y valiosas cosas que tuvo este lugar y que en algunos casos se conservan. Las casas que rodean el parque con una fachada colonial y las cuadras que por nuestra herencia española, se construyen en cuadrado. (Estudiante grado décimo)

En esta medida la salida de campo potencia en los estudiantes “la observación consiente del espacio, la recolección de información de fuentes primarias y secundarias, la interpretación y planteamiento de conjeturas, así como de la definición de explicaciones y proyecciones” (Pérez & Rodríguez, 2008, p. 138). Hecho que permite leer, pensar y reconstruir el entorno social en el cual están insertos y del que hacen parte. Por ello no es extraño encontrar en los escritos

complementarios conjeturas que develan no exclusivamente la configuración del espacio sino la identificación del estudiante con el espacio que habita

No sólo me siento orgulloso de ser mesuno sino de haber hecho esta salida de campo que en mi opinión ha sido lo mejor no sólo para el área de español sino para descubrirnos como lo que somos: Mesunos de mentiras que no conocen su procedencia, un hecho que nos abrió los ojos y nos hizo despertar ante el hecho de apropiarnos más, de tener sentido de pertenencia por lo nuestro. (Estudiante grado once)

Como vemos la salida de campo juega un papel relevante en la medida que despierta en el estudiante la conciencia del descubrimiento y de la percepción socio-espacial, propiciando la capacidad de contemplar de una manera crítica y consciente cada uno de los acontecimientos de la vida cotidiana, que en ocasiones por el acomodamiento a una rutina escolar y familiar, pasan desapercibidos, como anota un estudiante en el descubrimiento que realiza.

Quiero mostrar si La Mesa tiene más secretos ocultos de los que las personas que habitan esta región conocen, ya que algunos lugares de La Mesa reciben unos nombres como por ejemplo: la calle del infierno, el puente del duende y otros más que tal vez no conozcamos. Como pudimos apreciar en la salida de campo efectuada con mis compañeros de grado noveno y nuestro docente del área de Español y Literatura, donde aprendí cómo se nombraron algunos sitios de interés del municipio (Estudiante grado noveno)

La salida de campo, como escenario para la enseñanza y aprendizaje, permite contrastar con la realidad tanto los elementos teóricos estudiados en clase como lo aprendido de las obras literarias; además evidencia las diversas formas de apropiación, que presentan los estudiantes, de los espacios geográficos que habitan; es decir, con la salida de campo se posibilita el desarrollo y la consolidación de logros conceptuales, procedimentales y valorativos, fundamentales en la comprensión de la relación individuo – sociedad - naturaleza.

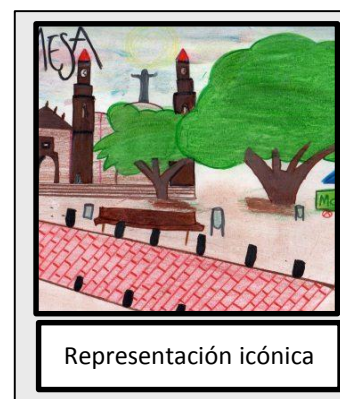
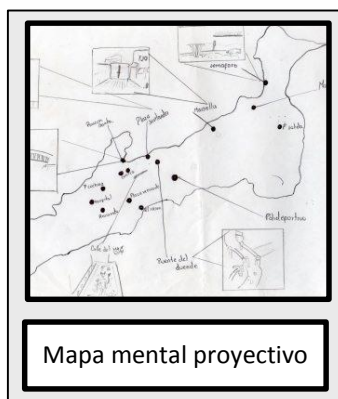
Vemos que tuvimos muchos aspectos que representar en nuestro casco urbano, por que conocimos la historia de algunos lugares, también reconocimos donde quedaba cada lugar histórico y que gracias a esto podemos darnos cuenta que La Mesa no es solo un lugar de paso ni un pueblo sino también un lugar de historia. (Estudiante grado décimo)

La experiencia de caminar por los espacios facilita la apropiación de conceptos y lenguajes de diferentes disciplinas como las ciencias sociales, la literatura y en este caso de la geografía, a través de la vivencia del lugar, de la integración de los estudiantes con los lugares, de las innumerables situaciones imprevistas de aprendizaje que hacen parte de las ventajas adicionales de la salida de campo.

Por otro lado como resultado de la salida de campo, de la lectura de las novelas y de la apropiación teórica sobre el espacio geográfico se obtiene, de parte de los estudiantes como ya se mencionó, la elaboración de un segundo mapa mental, el cual es complementado por un escrito. Con este instrumento se pretende develar las concepciones y representaciones que se mantienen y las que emergen luego de experimentar el espacio geográfico.

A diferencia de los primeros mapas mentales de los que se obtiene como resultado que el 90% de los estudiantes realiza una representación icónica de La Mesa y un 10% una representación simbólica del municipio, los segundos mapas mentales se pueden clasificar en tres tipos de representaciones por las características y elementos dibujados. Así encontramos que 13 estudiantes realizaron mapas mentales de tipo euclidianos, otros 9 de los estudiantes realizaron mapas mentales proyectivos y 7 de los estudiantes elaboraron representaciones icónicas del municipio de La Mesa.

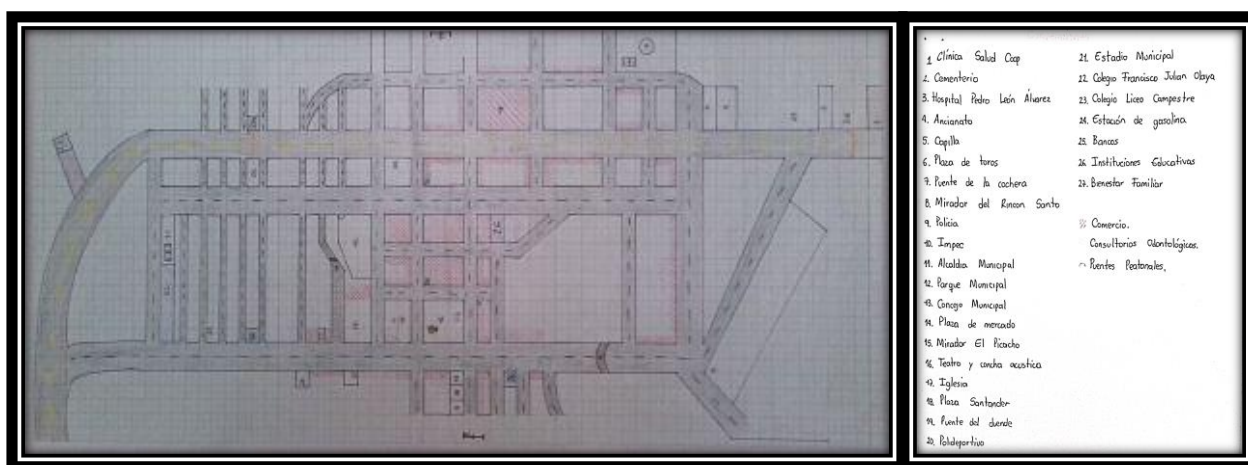
Mapa mental N° 6, Tipos de representaciones



Fuente: Mapas mentales elaborados por los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º.

Por su parte los mapas mentales clasificados como euclidianos se caracterizan porque los estudiantes dibujaron las representaciones partiendo de unos ejes y dimensiones, que los hacen más precisos y detallados. La precisión aproximada de los mapas elaborados se ve reflejada en la dirección, orientación, distancia, forma, volumen y escala de calles, cuadras, manzanas y en general de todo el casco urbano de la mesa, casi cercanos a los mapas cartográficos. Así mismo en los mapas se vincula algunos símbolos, icónicos y leyendas necesarias para hablar del espacio.

Mapa mental N° 7, Representación euclidiana del espacio.

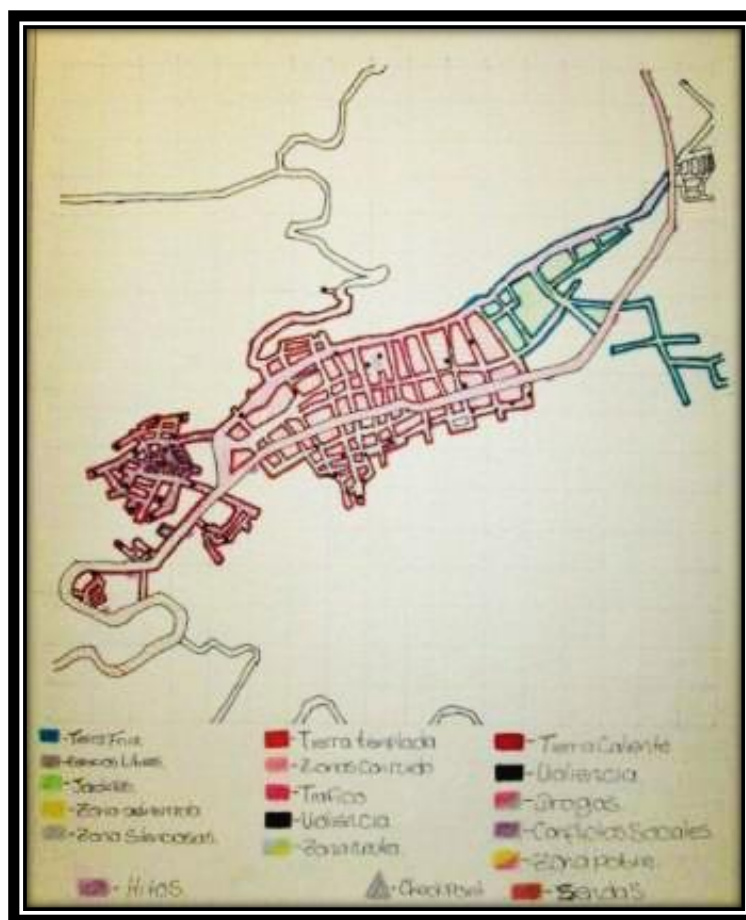


Fuente: estudiante de grado 10º

En este tipo de representaciones los estudiantes prestan bastante atención a las longitudes, ángulos, áreas y formas como propiedades intrínsecas que aparecen de forma constante. Se trata de figuras congruentes con la realidad que requieren del conocimiento y manejo de sistemas de representación más de tipo formal; es decir de sistemas convencionales de representación como el plano, las rectas que representan las calles, figuras geométricas como los cuadros y rectángulos que representan áreas específicas de vivienda, instituciones y zonas de comercio, así como áreas baldías, entendidas como espacio sin emplear o terrenos en engorde.

Con respecto a la construcción social del espacio, los mapas mentales de tipo euclidianos no sólo están contruidos arbitrariamente en función a figuras geométricas y elementos convencionales, sino que estas figuras y elementos representan y simbolizan juicios de los estudiantes con respecto a factores sociales o históricos que le son atribuidos al espacio geográfico, por ello encontramos mapas mentales que hace una trasposición del contenido literario de la obra Angosta del escritor Héctor Abad Faciolince, con relación a la organización espacial del territorio en sectores; esta característica es representada a través de colores que indican de donde a donde va un sector específico.

Mapa mental N° 8, Organización del espacio geográfico de La Mesa según la obra Angosta



Fuente: Estudiante grado 10º

En el mapa mental el nororiente del casco urbano del municipio es representado de color azul, lo que indica según la caracterización de los sectores de Angosta, que se trata del lugar donde habitan los dones, la gente pudiente (adinerados) de La Mesa, llamado sektor F, un lugar que se caracteriza por sus casas amplias y resplandecientes, por sus edificios modernos o muy bien restaurados, por sus jardines, y en él las aceras son amplias; el centro del casco urbano es representado de color rojo e indica que es el sektor T donde habitan los segundones, personas que viven con el miedo a ser clasificados como tercerones y con ínfulas de algún día ser dones, un lugar en el cual las casas se han vuelto negocios y en el cual algunos sitios se han deteriorado, en donde las calles ya no son las grandes avenidas sino simplemente calles; por último en la parte suroccidente con un color rojo intenso es representado el sector marginal de La Mesa, el lugar de las innumerables casitas de ladrillo que se aferran a la montaña, donde habitan los tercerones, llamado sektor C.

Explícitamente lo escribe el estudiante en el relato que acompaña el mapa mental N° 8:

Reafirmo que La Mesa vive sumida en las pestes sociales modernas como lo son la violencia y exclusión y que mejor detalle para corroborar este hecho que la estratificación del espacio que toma como check Point la gasolinera central de bios ubicada en la calle 8 con carrera 15, es decir Santa Bárbara, Los Pajonales, Toledo, Los Naranjos y todos aquellos nuevos conjuntos residenciales (Añoranzas, Zaguán de Juan Díaz, La Carolina, La Pradera y El Portal de San Diego) Conformarían Tierra Fría es decir el lugar de las familias más antiguas y de reconocimiento social que se encuentran viviendo actualmente en La Mesa.

Ahora de la gasolinera hasta el parque encerrando los barrios Centro, parte de Santa Bárbara, Rincón Santo y cierta parte del barrio El Recreo se ubicarían en tierra templada es decir el lugar de las familias con cierto estatus social pero que no tienen los mismos reconocimientos de la clase alta aunque en este sector viva gente con mayor dinero que en tierra fría.

Y por último desde el puente de la Cochera, encerrando el hospital Pedro León Álvarez, la parte de la piscina municipal hacia adentro (El Recreo Hacia El Mirador), La Perla, La Perlita,

El José Antonio, La Esperanza, Las Ceibas, ubicando también Villas del Nuevo Siglo cariñosamente llamado el barrio “Milagro” puesto que todo lo desaparecido en tierra fría y templada tiende aparecer en este barrio, Comfenalco y TechoMesa conformaría Boca del Infierno es decir la clase baja del municipio.

Fuente: Estudiante grado 10º

Al momento de contrastar la información, proporcionada por el estudiante de grado décimo, con la realidad se destaca que efectivamente estos lugares se caracterizan porque en ellos habitan tres diferentes clases sociales y los lugares han sido contruidos según dinámicas distintas, por ejemplo el sector de tierra fría, representado con color azul, se caracteriza porque el espacio está organizado, limpio y es fruto de una planeación, en este sector se encuentran los barrios más exclusivos del municipio y los conjuntos cerrados donde habitan las personalidades de La Mesa; en el centro o tierra templada se percibe un afán de renovación y reorganización del espacio que pasó de ser habitacional a comercial, quedando solamente algunos lugares donde aún habitan personas, estos espacios son más reducidos que los espacio de tierra fría, pues no cuentan con zonas verdes o jardines y se espera que sean usadas con el fin de pernoctar, para que de día sirvan y den paso al comercio; y por otro lado aparecen los barrios marginales como el José Antonio Galán, Villas y Techo Mesa, representados en el mapa de un color rojo intenso, son sitios que son fruto de invasiones y de una construcción habitacional desorganizada, no planificada, en donde en algunos casos no hay calles sino camellones para ingresar a las casas.

La ciudad no se dividió de un día para otro; ya, en parte, había nacido separada por la geografía y por la riqueza de los habitantes de los distintos sitios. Los tres niveles, o los tres pisos de la ciudad, hicieron que esta división fuera más clara y nítida que en otras partes del país y del mundo (Abad, 2012, p. 19)

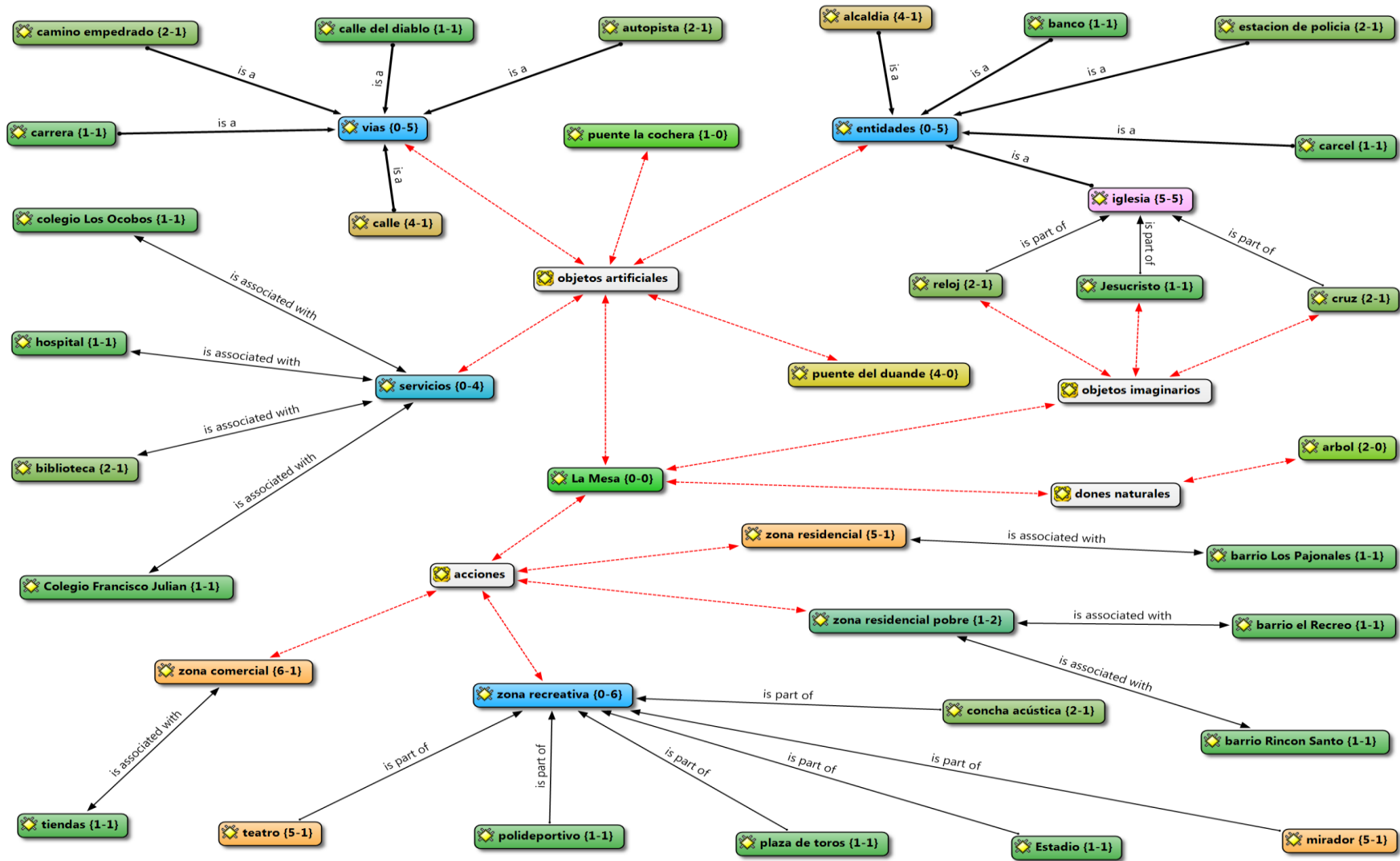
Imagen N° 8, Sectores de La Mesa



La co-dependencia que existe entre la representación del espacio y los espacios de representación es imprescindible para entender los significados que le atribuyen los estudiantes a la realidad en la que están inmersos. Al confrontarse las representaciones del espacio tanto de los estudiantes como las de las novelas frente al espacio de representación, es cuando se producen los procesos de resignificación que permiten al estudiante desarrollar la conciencia del descubrimiento y de la percepción socio-espacial, propiciando la capacidad de contemplar de una manera más crítica y consciente cada uno de los acontecimientos y elementos del espacio geográfico.

Así mismo dentro de este tipo de mapas mentales los estudiantes representan el espacio geográfico como un conjunto indisoluble de sistemas de dones naturales, de objetos artificiales, de objetos imaginarios y de acciones, que a diferencia de los primeros mapas mentales abarca una mayor cantidad de elementos representados, se habla de 30 elementos frente a 23 elementos dibujados, resultado del experimentar el espacio a través de la salida de campo, la que posibilitó una observación más consiente de todos los elementos que constituyen el espacio.

Red semántica N° 12, Sistema de dones naturales, objetos artificiales, objetos imaginarios y acciones de los mapas euclidianos



Fuente: Mapas mentales elaborados por los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º.

Como se evidencia en la red semántica en este tipo de representación hay un énfasis en la caracterización morfológica del espacio por medio de objetos artificiales y las acciones que en él se pueden desarrollar, dependiendo el uso que se le da al suelo. Así por el lado de los objetos artificiales encontramos que se dibuja elementos composicionales de la infraestructura del municipio como la autopista, las calles, los caminos empedrados, los puentes y las casas; por otro lado, encontramos edificios gubernamentales como la alcaldía, la estación de policía, la cárcel y el banco; edificaciones en las que se prestan servicios educativos y de salud; y zonas residenciales, comerciales y recreativas. Lugares relacionados con las actividades y acciones que hacen los estudiantes como habitantes del municipio de La Mesa.

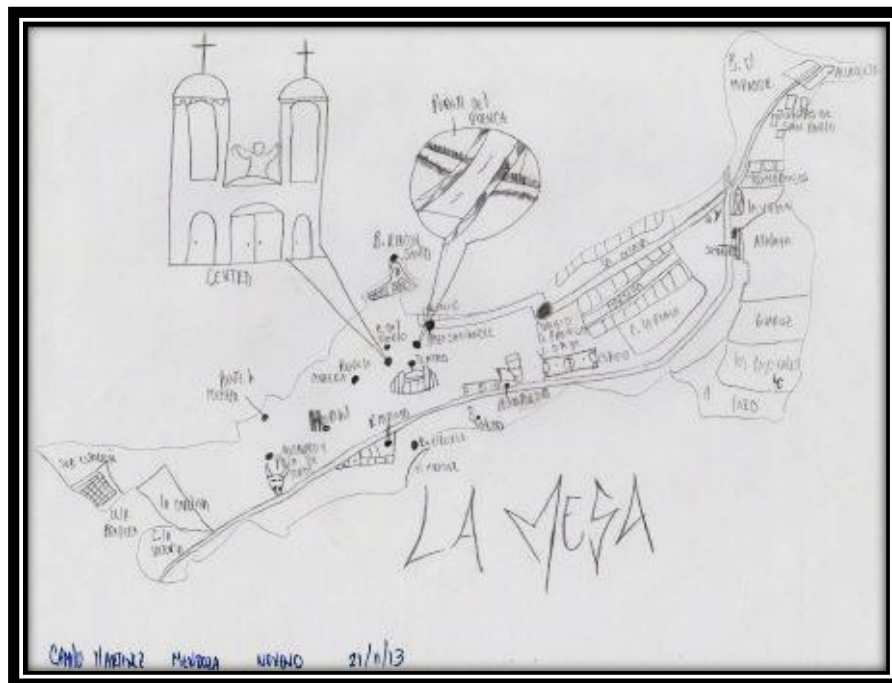
Un hecho relevante de los mapas euclidianos que presentan los estudiantes es que no se da tanta importancia a la representación de dotes naturales y objetos imaginarios, de los 30 elementos dibujados sólo un elemento (un árbol) hace referencia a dotes naturales y otros tres (una cruz, un cristo y un reloj) hacen referencia a objetos imaginarios; es decir, el espacio geográfico representado es un espacio urbano construido a partir de un filtro personal y consciente obtenido del espacio físico y funcional producto y consecuencia de la intervención humana, pero que no excluye otro tipo de filtros como el social y cultural pues es reflejado, como ya se mencionó, en los colores que se asignan a zonas del espacio físico.

En definitiva este tipo de representaciones, que hacen alusión a mapas mentales de tipo euclidiano, reflejan que los estudiantes poseen un tipo de pensamiento organizado, coordinado, relacional pero a su vez abstracto. Dicha representación configura la idea que tienen los estudiantes de La Mesa, en tanto sistema de relaciones entre acciones y elementos de tipo natural, simbólico y artificial primordialmente.

En segunda instancia aparecen las representaciones clasificadas como mapas mentales de tipo proyectivo que se caracterizan porque manejan una coordinación

entre los elementos dibujados, porque se hace una representación detallada y diferenciada de diferentes elementos del espacio; además porque se incluye en ellos continuidad en una ruta establecida, aunque es la establecida en la salida de campo; así mismo son considerados proyectivos porque los edificios son dibujados en forma de plano, porque no son una representación exacta pero si hay un intento de manejar una escala, dirección, orientación y distancia de los elementos y entre los elementos; adicional porque los mapas mentales realizados por los estudiantes son la representación de lo que ellos conocen, viven y usan.

Mapa mental N° 9, Representación proyectiva del espacio



Fuente: Estudiante grado 9º

En esta representación la coordinación que maneja el estudiante es parcial y la conexión de lugares conocidos que se presentan a escala y distancia son inexactas, pero no incorrectas pues cada elemento dibujado se trata de ubicar en el espacio que ocupa en la realidad y trata de ser una fiel imagen del elemento representado; la calle 8 y la autopista por ejemplo se dibujan en forma de plano y los edificios como

la iglesia y el teatro se dibujan en forma icónica; la plaza de toros y el hospital se representan de forma simbólica, con una cabeza de toro y una hache gigante respectivamente, siempre ubicados y referenciados espacialmente en contraste con lo real objetivo.

Este tipo de mapas mentales se adecua a lo que se podría llamar una red, puesto que presenta una buena organización y orientación con la presencia de puntos de referencia. En las 9 representaciones de tipo proyectivo se hace referencia de manera enfática al centro del casco urbano y en específico a la iglesia, como punto de referencia. Otros tipos de referencias los encontramos al nororiente con la Ye y la virgen, y al suroccidente con la plaza de toros y el ancianato, algunos vinculan la clínica de Salud Coop.

A diferencia de los mapas mentales de tipo euclidiano dibujados por los estudiantes, la característica primordial de los mapas mentales clasificados como proyectivos es la representación del pensamiento abstracto y concreto, que es obtenido de la experiencia de los estudiantes con, en y sobre el espacio. No se desconoce que este tipo de mapa tiende a ser euclidiano por la representación de elementos de forma convencional y por el manejo ejes de coordenadas, pero también se resalta que vincula elementos más de tipo abstracto y subjetivo que dependen de la manera como cada estudiante percibe el espacio, por ello que resalten más unos lugares que otros.

Este tipo de mapas está influenciado por el mapa del itinerario de la salida de campo, en el que se vinculó el croquis del casco urbano y una serie de puntos de referencia para orientar el recorrido; a su vez dependen mucho de los lugares que se recorrieron, de los que se habló tratando de explicar la existencia y construcción de los mismos, como lo evidencia un estudiante del grado noveno en el escrito que acompaña su mapa mental.

Empezamos el recorrido en la comúnmente llamada la Ye, que es la entrada al centro de nuestro municipio, donde continuamos nuestro recorrido hacia el barrio Marsella donde

hablábamos de cómo habían casas grandes por que las personas pensaban en la comodidad antes que en los lujos, no como piensan las personas de este tiempo que entre más lujos tengan más los van a apreciar.

Luego nos dirigimos al colegio Francisco Julián Olaya donde comentábamos de ese precursor de la libertad, cuando íbamos hacia el puente del duende pudimos observar una calle llena de excremento de perro, después estábamos en el puente del duende donde el docente nos comentaba que cuando los comerciantes dejaban las mulas amarradas hay al volver tenían las colas amarradas entre sí y se decía que un duende venía y hacia esa travesura, de ahí nos dirigimos al teatro municipal donde discutimos de todo lo visto hasta ahora.

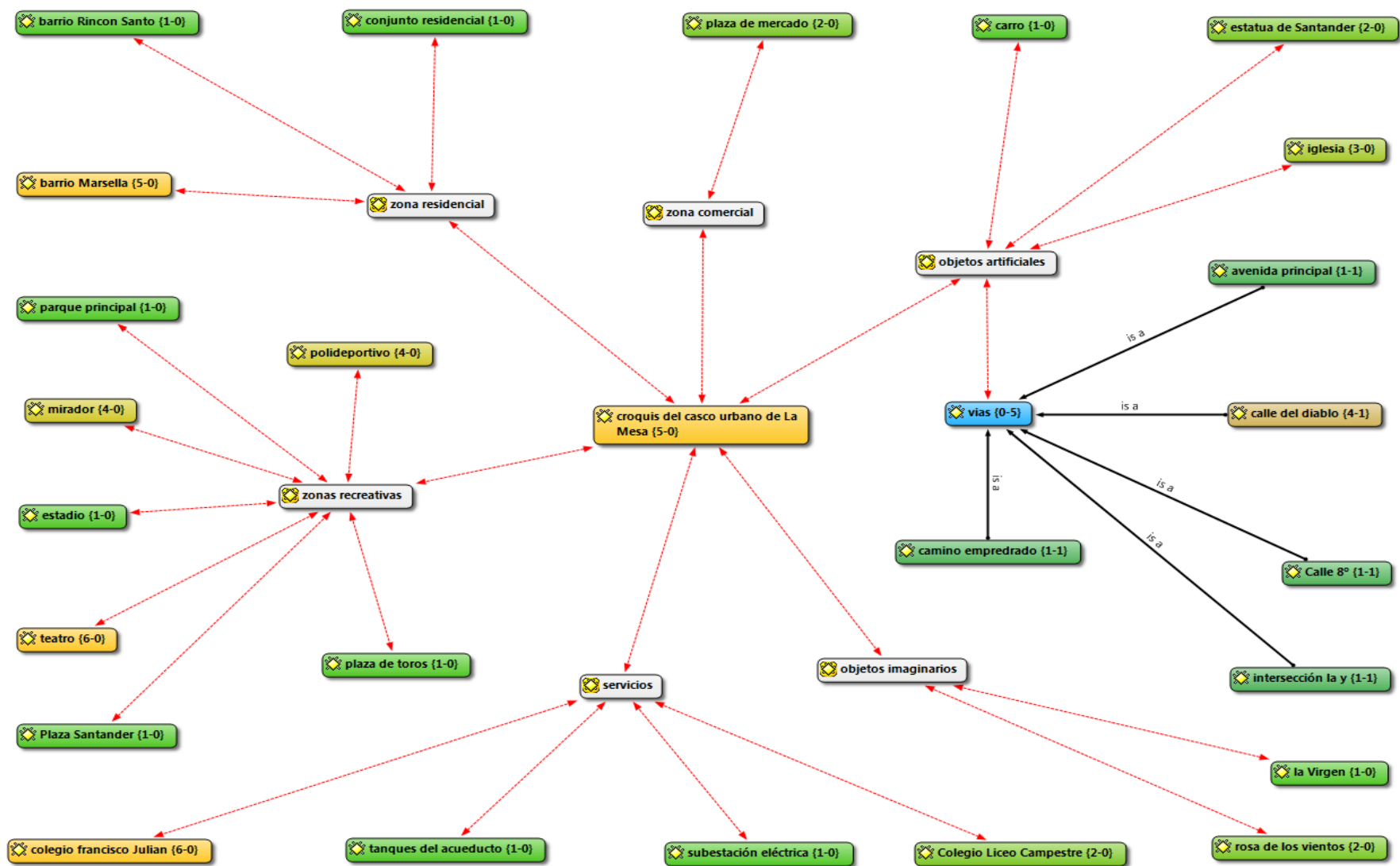
Luego nos fuimos al mirador de Rincón Santo donde se podía observar el camino a San Javier y la urbanización Villas del Nuevo Siglo y el paisaje de la región y por último nos dirigimos al último punto que era el polideportivo comentábamos y dialogábamos de la experiencia y conocimientos que habíamos adquirido.

Fuente: Estudiante grado 9º

Así mismo por parte de los estudiantes se incluyen otros sitios que son el resultado de los lugares cercanos a las áreas que frecuentan. Es importante también señalar que en las representaciones hay varios lugares vacíos en los que no se dibujó elementos del espacio que configura a La Mesa, ya sea porque son desconocidos o poco importantes en tanto que en ellos no realizan ningún tipo de actividad.

Los mapas mentales de tipo proyectivo en tanto se basan en el croquis del casco urbano como imagen cartográfica real tienden a ser una representación bastante correcta de la zona en cuestión, pues poseen la estructura básica (forma general, distribución y orientación) y responde a la imagen mental que recuerdan del recorrido de la salida de campo. Los detalles, sin embargo, son añadidos de una manera más típicamente mental y subjetiva, responden a una diversidad de elementos que componen el espacio, todos ellos codificados empleando la herramienta informática Atlas ti.

Red semántica N° 13, Sistemas en la representación proyectiva del espacio



Fuente: Mapas mentales elaborados por los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º.

Como resultado de la codificación se obtiene que en este tipo de representación proyectiva el elemento natural (dones naturales) no es incluido y su aparición se limita a dos árboles, y aparecen en diferentes mapas mentales. La gran mayoría de elementos representados hacen referencia a objetos artificiales como la iglesia, las plazas, las avenidas, las calles, el teatro, el estadio, los miradores, los barrios, etc. Aunque a algunos de estos elementos les son atribuidos significados más allá de la arquitectura por estar vínculos a las actividades que usualmente realizan, como por ejemplo las relacionadas con el ocio, estudio, residencia y cultura.

Por otro lado así como en la codificación de los mapas mentales clasificados como euclidianos, en los mapas mentales proyectivos los estudiantes no incluyen el componente personas, pues no hay ningún dibujo que haga referencia a este componente. Lo que significa que el espacio es entendido como un escenario.

Es importante destacar que la construcción de esta representación depende del medio de locomoción de los estudiantes. Al haber caminado por las calles de La Mesa se amplió el horizonte de expectativa e incrementó el conocimiento de los elementos composicionales del espacio, pero no sólo en su reconocimiento sino en el entendimiento de la funcionalidad de los mismos en el espacio.

El espacio es la evidencia de la variedad de comportamientos propuesto por los habitantes. En el sitio de La Mesa de Juan Díaz existen varias estructuras unas coloniales y otras ya modernas lo que hace que sea un pueblo con gran visita turística, sus diferentes edificaciones cumplen con gran parte de la necesidad de la población, pero no todas estas han dejado a la comunidad satisfecha como por ejemplo, la transformación del parque principal esto generó una gran polémica, puesto que disminuyó su visita turística por haber sido un lugar colonial muy atractivo que contaba con hechos históricos y por otro lado que es permitido la transformación de casas antiguas que para muchas personas tiene un gran valor sentimental mientras que otras con influencias políticas buscan conseguir entradas económicas renovando las fachadas para sitios de comercio complaciendo la necesidad de habitantes y turistas dejando a un lado la opinión de ciertos habitantes.

Fuente: Estudiante grado 10º

Dicha aclaración permite construir una idea más amplia de lo que es La Mesa para los estudiantes y reflexionar sobre la necesidad de trabajar sobre estas temáticas para mejorar y hacer más habitable el municipio. A través de la representación espacial del municipio, los estudiantes entienden qué es y qué significa vivir en él y las características que lo determinan y los configuran; únicamente cuando se objetiva el pensamiento, se puede identificar qué tanto se conoce y reconoce un espacio geográfico como el mesuno.

En esta clasificación de las representaciones elaboradas por los estudiantes como productos que se obtienen resultado de la salida de campo, en tercera instancia aparecen las representaciones icónicas del municipio de La Mesa, elaboradas por un 26% de la población sujeto de estudio. Este tipo de representaciones se caracteriza por ser imágenes que retratan la realidad, una realidad visual que es fácilmente apreciable en las formas, colores y texturas de las producciones artísticas de los objetos que son imitados, sustituidos, interpretados o traducidos por los estudiantes.

Los estudiantes elaboran replicas simbólicas de las escenas visuales de su mundo circundante y de las ideas de realidad que poseen en su conciencia. Por ello se puede decir que la producción de representaciones icónicas, es una capacidad intelectual que les permite convertir los estímulos visuales percibidos o pensados, o una combinación de ambos, en dibujos del municipio de La Mesa. En suma, los estudiantes convierten lo visto y lo imaginado en algo concreto, tangible y observable a través de los dibujos de carácter simbólico. Los elementos representados del espacio geográfico de La Mesa se convierten así en un intermediario artístico por medio del cual los estudiantes transmiten información que les parece relevante del espacio y del tiempo, así mismo de las acciones que consideran importantes porque se constituyen en mediaciones de las relaciones entre tiempo y espacio.

Mapa mental N° 10, Representación icónica del espacio



Fuente: Estudiante grado 10º

En contraste con el primer ejercicio en el cual el 90% de los estudiantes también desarrollaron representaciones icónicas, de las que se interpretó su composición y significado, las representaciones icónicas que se obtiene de este segundo ejercicio son más detalladas y más exactas al momento de reflejar los objetos a los que se está haciendo alusión, como por ejemplo la iglesia que aparece en el mapa mental N° 10, es casi exacta frente a una fotografía de la misma iglesia.

Imagen N° 9, Parroquia Santa Bárbara



Fuente: archivo personal, 2014.

Esta representación es un dibujo muy detallado de cada elemento que compone la fachada de la iglesia: torres, puertas, campanarios, cruces, el cristo, el reloj y la iglesia anexa que está tapada por el árbol. En lo que difiere de la imagen real es en la forma del parque, pues recientemente fue transformado y se han agregado más árboles, jardineras y macetas para encerrar la fuente, por ello no se ve igual al dibujo elaborado por el estudiante de grado 10º.

Pero no simplemente estos elementos son los que componen el espacio percibido por el estudiante, recordemos que el espacio “está lleno de significaciones y valoraciones e incluso se llega a afirmar que las personas demuestran sentido del lugar, cuando aplican a él su discernimiento estético” (Bertrand, 1987, p. 6). Lo que demuestra que el estudiante al elaborar su representación hace una síntesis entre lo simbólico y lo estructural, valiéndose de figuras que connotan un pasado que dio pie a la nominalización de lugares tales como la calle del diablo, representada en el dibujo en la parte derecha de la iglesia. La complejidad del dibujo por su saturación de elementos, de los que sobresalen personas y notas musicales permiten referenciar la historia de este y el por qué de su nombre como lo explica el estudiante en el escrito que acompaña su representación icónica.

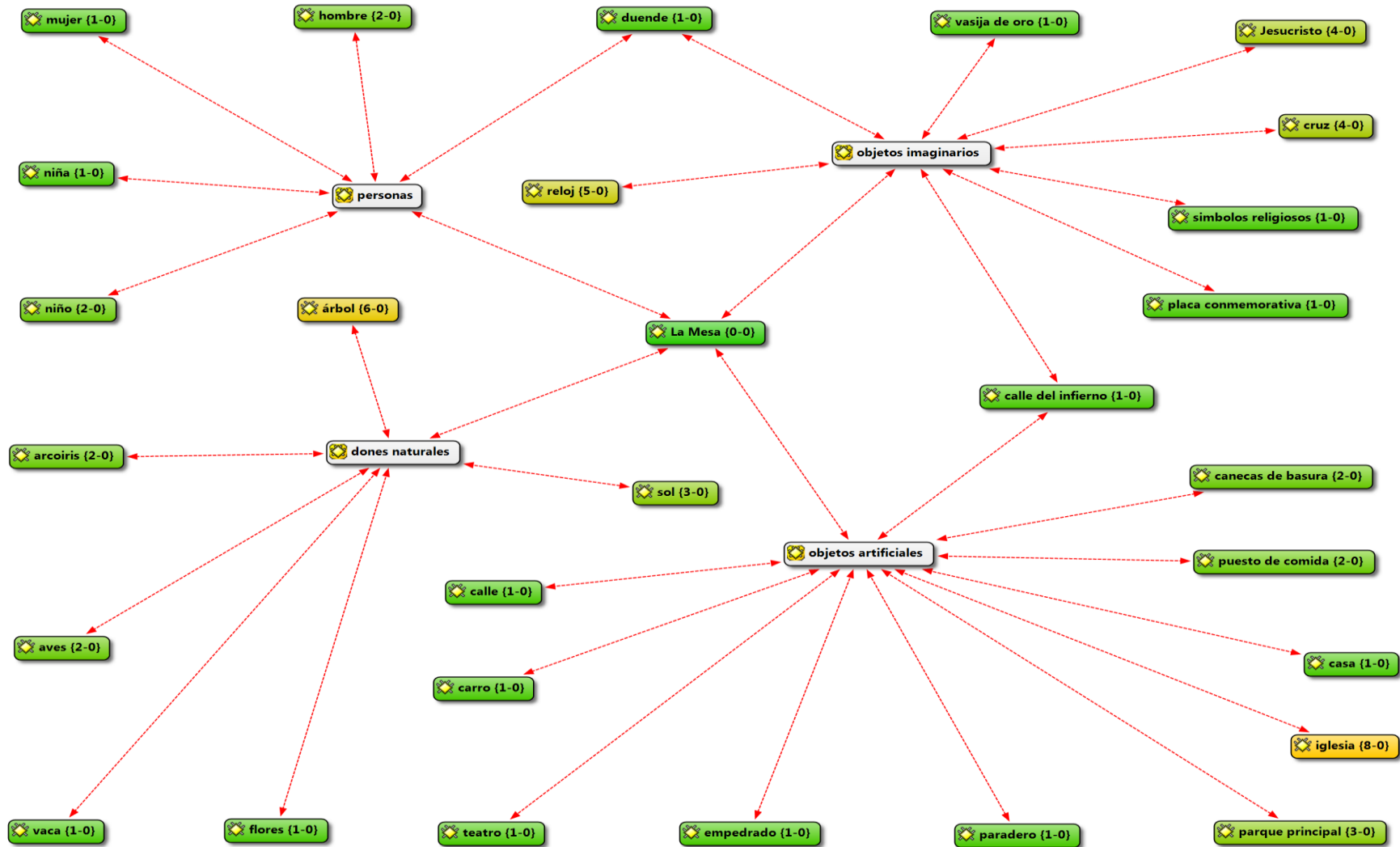
En nuestro recorrido encontramos un señor llamado Ricardo Rico quien es un historiador que nos contó mucho más acerca de esos sitios históricos, nosotros teníamos conocimiento de cada lugar pero cuando nos relata la verdad se nos derrumbó todo lo que teníamos pensado, puesto que esto no era muy concreto pero él nos abrió más la mente y tuvimos en cuenta muchos aspectos que nos dijo, como la historia verdadera de la calle del diablo. Que es considerada calle del infierno puesto que allí algunos años atrás era donde se concentraban todos los ruidos y se formaba un eco muy fuerte por la música, por la bulla y el ruido de la quebrada la carbonera cuando bajaba rebosada por eso se le llamaba calle del infierno no porque allí vivía el demonio, como pensábamos

Fuente: Estudiante grado 10º

Son muchos los elementos que emergen de la codificación de este tipo de representación y que permiten hablar del espacio geográfico de La Mesa, como se evidencia en la siguiente red semántica.

Red semántica N° 14, Sistemas en las representaciones icónicas del espacio

Fuente: Mapas mentales elaborados por los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º.



Lo que evidencia la red semántica al señalar los sistemas de dones naturales, objetos artificiales, objetos imaginarios y a las personas, es lo que ya ha mencionado el grupo Geopaideia, con respecto al espacio geográfico, el cual “contiene gran complejidad, tanto por su contenido relacional, multidimensional, funcional e histórico, como por ser un ámbito holístico de expresión de la extraordinaria dinámica e integración social, económica y cultural” (Cely & Moreno, 2008, p. 192). Siendo esto lo que los estudiantes comprenden ahora cuando se refieren al espacio no sólo como el simple escenario físico, sino como algo que se construye, vive y en donde transcurre su existencia, el cual cuenta con una historia que en muchos casos es desconocida porque las marcas del tiempo se vuelven difusas o son arrancadas para dar paso a nuevos elementos que satisfacen los intereses económicos y funcionales de las personas que habitan el municipio.

Después de esta aventura giramos nuevamente hacia la izquierda (oriente) caminado hasta el polideportivo, es un centro de deporte bien conservado para el beneficio de los habitantes ya que el deporte es salud y nos aleja de vicios, posteriormente el profesor nos pregunta cómo nos pareció la experiencia de esta salida de campo, muchos compañeros reconocieron que a pesar de vivir muchos años en La Mesa, no conocían su historia, ni algunos de los sitios visitados, fue una gran enseñanza, en lo personal la salida fue enriquecedora, aprendí mucho del lugar donde vivo desde hace 2 años y me parece un pueblo hermoso, tranquilo y de proyección, me gustaría rescatar no sólo aquí, sino en todo el mundo el amor por las raíces y sobreponer los valores, las tradiciones, la naturaleza y la creatividad individual y colectiva para el bienestar de cada pueblo y ciudad para hacer un mundo más feliz y sanamente ecológico.

Fuente: Estudiante grado 9º

En conclusión La Mesa como espacio geográfico ante todo es un espacio vivido en donde el efecto de vivir es más que la simple cuestión de dónde se está ubicado, en esta re- conceptualización se incluye el cómo se vive, el dónde se trabaja o estudia, con quiénes se relaciona, cómo transcurre el tiempo, el cómo se siente con relación a otros, qué recursos se tiene, que procesos históricos han permitido su materialización y hasta con qué poder se cuenta. Cuestiones planteadas con el objetivo de abrir una alternativa para desordenar, desconstruir lo construido y

rearmarlo dentro de una nueva dinámica que interpreta una realidad más amplia, abierta a la complejidad de la totalidad.

Por ello el espacio del que se ha dado cuenta en la investigación es aquel que enmarca las experiencias espaciales entre lo real y lo perceptivo. Es el que formaliza la coexistencia de lo abstracto y lo concreto, lo conceptual y lo vivido. En donde la historicidad, la socialidad y la espacialidad no pueden pensarse aisladamente porque significaría reducir el conocimiento al pensamiento unidimensional, caracterizado por ser incompleto.

La dialéctica del ser permite superar los dos campos ontológicos del conocimiento, historicidad y socialidad, al incorporarse la espacialidad. La espacialidad es descripta, para Soja (1997), como un producto social y parte integral de la construcción material y estructuración de la vida social. Estar en el mundo, comprenderlo e interpretarlo es pensar dialécticamente

La co-dependencia que existe entre la representación del espacio y los espacios de representación es imprescindible para entender los significados que se le atribuyen a la realidad. Ambos términos, la ideología; la representación del espacio y el entorno físico; el espacio de representación, al interrelacionarse, son los que producen los procesos de significación.

En tender el espacio como aquel desde el cual todo se puede interpretar, como el punto donde todo el universo converge, a partir del cual todo se puede comprender, no significa que la realidad se simplifique, que la complejidad de la totalidad no exista, sino que, al contrario, la totalidad no existe porque el conocimiento nunca puede ser completo porque la realidad no es sólo lo que vemos y pensamos, sino lo que no podemos ver o conocer ya que todo se da simultáneamente y no se puede explicar en su totalidad, por lo tanto no es posible llegar a verdades absolutas

6. LA MESA CUNDINAMARCA, UN ESPACIO CONSTRUIDO SOCIALMENTE

Las consideraciones pueden ser varias y diversas, pero la pretensión de este trabajo de investigación es lograr introducir el espacio geográfico como un tema fundamental no sólo dentro del saber geográfico sino dentro del debate literario, y más aun dentro del análisis y crítica literaria que han dejado relegado a un segundo plano esta sustancia que permiten la existencia de una obra literaria; además contribuir con el trabajo que se está consolidando y se ha comenzado a instaurar en la práctica geográfica relacionando a la literatura como herramienta y a su vez como insumo para hacer emerger la configuración social del espacio, sacando provecho del potencial no sólo descriptivo que poseen textos como la novela, sino de esa pretensión literaria de recrear realidades a manera de totalidades que involucran lo social, espacial y temporal.

6.1. El espacio vivido de los jóvenes y las espacialidades de la literatura.

La obra y el mundo representado en ella se incorporan al mundo real y lo enriquecen; y el mundo real se incorpora a la obra y al mundo representado en ella, tanto durante el proceso de elaboración de la misma, como en el posterior proceso de su vida, en la elaboración de la obra a través de la percepción creativa de los oyentes lectores. (Bajtín, 1989, p. 404)

Las interpretaciones que se pueden construir de las imágenes de La Mesa de los estudiantes, que surgen de sus ideas, sentimientos, experiencias físicas, emocionales e intelectuales, a través de la cotidianidad, se materializan en el municipio que hoy aloja la producción de esta investigación, por ello es importante que instituciones como la alcaldía o los mismos colegios tanto públicos como

privados se hagan cargo de este conocimiento para hacer de La Mesa el espacio amable y cordial del que tanto se habla, pero no sólo amable y cordial con un sector que invisibiliza a sus jóvenes sino que los incluye para construir este espacio geográfico; porque Ser es estar en el mundo, estar vivo es participar en la producción social del espacio, dar forma y ser formado por la espacialidad, la historicidad y la socialidad.

La Mesa como espacio no se agota en lo físico, sino que es una realidad compleja, inacabada, que se construye y reconstruye y en esa medida, que su interpretación y su conceptualización, así como su realidad material, aún está en transformación. Una transformación que no incluya a los jóvenes no es pensada para el futuro, pues ellos son los que estarán encargados de decretar, modificar, estipular, imaginar la organización y construcción del espacio.

El espacio desde la perspectiva propia de la investigación permite considerarlo como el resultado de los procesos socioculturales que acontecen en él durante un momento dado del tiempo. En un sentido ideal, el espacio geográfico se refiere a la convergencia de discursos y categorías mentales que atribuyen ciertas cualidades a las condiciones objetivas del mundo físico; mientras que en un sentido instrumental, el espacio es considerado más como una condición circunstancialmente construida por los grupos humanos en relación con su uso, como un punto de referencia al que se adscriben para representar el mundo y a sí mismos.

La Mesa como municipio aloja las experiencias, expresiones, símbolos y la significación de los estudiantes. El espacio debe ser el que pueda ser leído, significado, usado por los estudiantes y todas aquellas personas que viven en La Mesa (habitantes que día a día ejercen como transformadores de su propia realidad espacial); debe ser la expresión de una amplitud de elementos prácticamente inconmensurables, dado que cada sujeto encuentra en su dinámica particular de vida, múltiples realidades y situaciones, que nutren su concepción de municipio, de

práctica espacial. En este sentido, La Mesa no sólo es escenario, es actuación misma, la intersubjetividad se materializa en ella; el pueblo expresa las construcciones de la subjetividad humana: la cultura, la sociedad, la política, la economía; es decir, cada aspecto que toca la condición del sujeto que ve como su pueblo se convierte en la ciudad contemporánea, la que se crea y se recrea desde la condición urbana del sujeto.

El “mesuno” puede identificarse con la multiplicidad de matices que presenta su municipio, y en esa medida se reconoce dentro de un mosaico de construcciones, de “pequeñas sociedades”, de una condición de mutietnicidad y pluriculturalismo vivos y palpables en la arquitectura, en las actividades cotidianas, en la forma como se organiza la vida del día a día en este espacio. La Mesa como espacio vivido y cercano, como espacio mediatizado además de leerse, en la actualidad se respira, se padece, se teme e incluso, se aborrece.

El espacio geográfico que motiva esta investigación, es la materia prima de la que surgen las ideas y las imágenes, que en la cotidianidad construyen sus habitantes y usuarios, porque precisamente la conjunción de sentimientos, emociones e ideas que pueden surgir del contacto diario con La Mesa, permiten que el sujeto la perciba y la construya en su pensamiento, para luego utilizarla y vivirla.

En definitiva La Mesa es un sistema que sirve de referencia para que el estudiante elabore sus construcciones mentales, como espacio vivido, como espacio de recreación de la cotidianidad, se torna como elemento de principal importancia para entender a ese sujeto, quien la representa y la muestra a través de sus imágenes y de sus ideas. De este modo, este espacio geográfico no se instala en la investigación como algo neutro, como un elemento pasivo, por el contrario, al hablar de La Mesa, se habla de la confluencia de las vivencias de sus habitantes, de quien la investiga y muy posiblemente de quien en este momento lee estas líneas, si la ha visitado en alguna ocasión.

6.2. Alternativas en geografía: una reflexión para la construcción social del espacio.

La geografía como ciencia social que estudia la relación del hombre con el espacio debe tener en cuenta todas aquellas circunstancias, actividades y procesos sociales, que crean y transforman el espacio. Por ello la importancia de entender que en la interpretación de cualquier fenómeno social, el espacio es también resultado de una proyección de la sociedad que lo conforma. Así, sociedad y espacio forman un todo indivisible en un sistema de interacciones, donde la sociedad se conforma a sí misma al tiempo que conforma el espacio.

El espacio geográfico como afirma Milton Santos “debe considerarse como un conjunto indisociable en el que participan, por un lado, cierta combinación de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por el otro, la vida que le colma y anima, es decir, la sociedad en movimiento. El contenido (la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos), y cada forma encierra una fracción de contenido” (Santos, 2000, p. 94). El espacio por consiguiente, es un conjunto de formas, cada una de las cuales contiene fracciones de la sociedad en movimiento. Por ello no es desacertado decir que el espacio es el anclaje primordial en la realidad, dado que en él se da la corporeidad de lo cotidiano y la materialidad de la acción, bases de la heterogeneidad humana y de la reciprocidad.

En esta medida se hace necesario continuar implementando y desarrollando, dentro de la enseñanza geográfica, enfoques comprensivos que permitan el conocimiento a través de la experiencia vital concreta, que otorguen un papel clave a la experiencia personal; en cambio de tener como objetivo la transmisión de conocimientos sobre leyes generales, se hace necesario continuar dando paso a enfoques que permitan una comprensión de los hechos a través de un contacto de los mismos desde dentro, prácticas y aprendizajes *in situ*.

Desde la perspectiva de la investigación se muestra que el espacio está lleno de significaciones y valoraciones e incluso se afirma que las personas demuestran sentido de lugar, cuando aplican a él su discernimiento estético y moral, como se pudo ver en las obras y en los mapas mentales. Esta re-significación de la práctica geográfica significa acercarse libre de prejuicios a la mente del hombre, para comprender la conducta espacial o geográfica de los mismos, entendiendo siempre que los hombres no se mueven en un espacio abstracto, sino en uno concreto y personal.

La riqueza y complejidad de la geografía es tan amplia que la trayectoria que la ha precedido no imposibilita el que nuevos campos encuentren interpretaciones y alteridades para el estudio del espacio geográfico. Por ello en la línea *Construcción social del espacio* se debe continuar ahondando y uniendo esfuerzos por el reconocimiento y comprensión de dichos panoramas, así como por reconocer en la espacialidad una fuente valiosa de aprendizaje, indagación y formación de sujetos espacialmente conscientes de la complejidad de las sociedades y territorios contemporáneos. Campos y panoramas de estudio que se validan desde las mismas redes y comunidades académicas recientes. Puede ser que a partir del espacio geográfico se descubra el mundo, al mismo tiempo que se reafirme la identidad y la pertenencia de cada uno de nosotros.

6.3. La construcción social del espacio un sistema de concepciones y representaciones presentes en el mundo de la vida.

En el proceso de investigación las concepciones y representaciones de los estudiantes y lo que se encontró en las obras literarias con respecto al espacio geográfico ha sido, sin duda, significativo. Hay que resaltar que esas concepciones y representaciones son consideradas como un conocimiento diferente del propiamente geográfico y disciplinar e implican empezar a reconocer la validez epistemológica de otros tipos de conocimiento, como el subjetivo y el cotidiano (del

que tanto se puede nutrir el saber geográfico) e incluso empezar a otorgar a la experiencia personal y colectiva un papel importante en los procesos de enseñanza.

El estudiante cuenta con un conocimiento que se caracteriza por ser una especie de sentido común asimilado a partir de la experiencia, el tiempo y la convivencia cotidiana; este conocimiento se contrasta, modifica o complementa con el conocimiento científico que es el conocimiento académico construido por diferentes disciplinas, validado por una metodología y un sustento epistemológico.

El empleo de este tipo de conocimiento no es una excusa metodológica para garantizar la motivación y el interés de la investigación, en realidad con él se estaba jugando la posibilidad real de modificar las estructuras conceptuales y cognitivas de los estudiantes, es decir, de construir realmente aprendizaje. Los estudiantes siempre van a tener ideas previas que utilizan para interpretar lo que perciben y todo de alguna manera es filtrado por esta estructura conceptual que adapta o rechaza la nueva información, y más aún cuando se trata de construir una categoría tan compleja como lo es la de espacio geográfico.

Las concepciones y representaciones de los estudiantes no son un mero conocimiento personal, mucho menos transparente e ingenuo. Tienen un carácter social, es decir, la sociedad habla en parte por medio de ellas, pues concierne a la manera como los estudiantes, en tanto sujetos sociales, capturan los acontecimientos de la vida diaria, las características de su entorno y las informaciones que en él circulan.

Las concepciones y representaciones de los estudiantes son sistemas de ideas en constante evolución, que se construyen en interacción con el medio y le sirven para vivir en él. Los modelos interpretativos de la realidad que manejan los estudiantes suelen responder también a la lógica social dominante y se hallan en continua reestructuración a través de la interacción con los distintos medios en que se desenvuelven. Cuando las concepciones y representaciones de los estudiantes

interactúan con su experiencia no lo hacen únicamente en un plano físico e individual, sino en contextos comunicacionales cargados de mensajes, intereses, significados más o menos compartidos y de estereotipos sociales; por ello gran parte del conocimiento personal de los estudiantes está compuesto por estereotipos interiorizados a través de su experiencia social.

Precisamente esta valoración de los distintos tipos de conocimiento constituye para el proceso de investigación un supuesto básico del pensamiento crítico y una perspectiva valorativa fundamental para hablar del espacio geográfico como categoría central del proyecto, la cual se construye a partir de la confluencia de varios presupuestos y no de la imposición de tal o cual versión. Lo que no quiere decir que todo valga o que cualquier impresión por trivial que sea, tenga el mismo peso; se trata de ponderar argumentos y criterios para sustentar la posición que se asumió frente a la comprensión e interpretación del espacio. Por ello la fundamentación teórica no dependió de la autoridad o de la tradición sino de la fuerza, coherencia y capacidad en la demostración de ideas, siempre con la claridad de que en toda interpretación se cuele necesariamente la mirada de las partes que intervinieron en la investigación pero sobre todo la personal como investigador, como interprete.

6.4. El espacio contenido en una obra: más allá de un elemento constitutivo del marco narrativo.

En lo particular como docente de español y literatura la investigación ha posibilitado entender que la lectura de una novela o de cualquier género literario, sin más motivo que el gusto o el entretenimiento, puede a su vez ser de provecho para tantos fines como la divulgación de conocimientos o en este caso un gran aporte al proceso de investigación para el estudio del espacio geográfico, para entenderlo en su conjunto, su surgimiento o el cómo se recreó en la narración, que en muchos casos es una extensión de la realidad.

Con la práctica investigativa se evidencia que el uso de los textos literarios además permite que los alumnos a través de su lectura identifiquen la relación que existe entre la sociedad y la naturaleza y la forma en cómo la humanidad de manera permanente construye y modifica su espacio y cómo sus habitantes lo perciben, situación que no ocurre en los libros de texto de geografía por ejemplo, en donde existe la evidente división entre los conocimientos de Geografía Física y de Geografía Humana.

El uso de textos literarios en geografía permite que los alumnos establezcan la relación entre los fenómenos físicos y/o naturales y los socioculturales, situación que con dificultad se realiza en espacio académico o existe en los libros de texto. Asimismo, se cumple uno de los objetivos de los retos que tiene la geografía en cuanto al manejo interdisciplinario de algunos temas y la relación entre los contenidos del plan de estudios con el propósito de propiciar un conocimiento integrador, un conocimiento complejo.

En general los logros del uso de los textos literarios como apoyo para la investigación del espacio geográfico hasta el momento son satisfactorios, tanto por la disposición de los estudiantes para leer las obras seleccionadas y articularlas en sus producciones y del investigador, por los resultados de cada uno de los instrumentos aplicados. Además, esta ruta metodológica propició el desenvolvimiento de la imaginación y la creatividad de los alumnos cuando se solicitó que hicieran nuevamente el mapa mental, en el que dibujaron al municipio de La Mesa, así mismo en las producciones escritas que acompañaron los mapas.

Finalmente, debe considerarse que el hacer emerger la construcción social del espacio geográfico hace referencia al lugar desde el que se pueden construir múltiples enunciados, y la novela ha sido el medio para conservar parte de la historia de la humanidad y una forma de manifestar la ideología, costumbres y ética, además de incluir, en algunos casos, la descripción del medio que nos rodea. En

consecuencia, son una manifestación que requiere, más allá de su lectura, un análisis integral de todos los factores que intervienen en su elaboración y en su contenido.

6.5. La Construcción Social del Espacio: Un escenario de formación avanzada en torno a la construcción de conocimiento transdisciplinar.

Dentro de las sesiones inaugurales de la Maestría en Estudios Sociales los profesores Pablo Nieto y Alfonso Torres (2012) mencionaban que uno de los objetivos de la misma es consolidar un espacio de estudio, discusión y producción de enfoques teóricos y métodos contemporáneos de investigación, lo que por su parte la línea de investigación Construcción Social del Espacio ha venido desarrollando con el reconocimiento de las características de las sociedades actuales, la que exigen una reestructuración curricular en todos los órdenes la vida académica pero con suma urgencia en el campo de las Ciencias Sociales y con mayor detenimiento en la Geografía.

Por ello en la investigación y como fruto del proceso de consolidación de esta propuesta se entiende que para repensar el papel de las disciplinas en el ámbito académico actual, es pertinente hacer una reflexión sobre el contexto en el que se enmarca el conocimiento, para actualizar sus tareas y a su vez mirar en perspectiva las áreas del saber que en él se inscriben. Es decir, contextualizar el conocimiento en la sociedad, puesto que ésta es a su vez el contexto de la enseñanza del saber social, a razón de que el conocimiento perpetuado por la tradición presenta un fuerte desfase respecto a los requerimientos de la actualidad, sin decir con ello que se deben obviar y desechar tales conocimientos tradicionales.

Lo que se pretende, y más con una construcción teórica que vincula no sólo una perspectiva sino múltiples para hablar del espacio geográfico como objeto de estudio es irrumpir con fuerza en el campo de la academia y de la investigación a

tal punto que desde diferentes disciplinas se incorpore a diferentes pensadores interesados en la relación del hombre con su medio y cómo a partir de la interrelación de estructuras espaciales se configuran y reacomodan las diversas dimensiones del hombre en cuanto ser social que dinamiza y transforma su espacio. Por ello, la construcción de conceptos espaciales reclama entonces presencia en el escenario académico como elemento dinamizador del saber geográfico. Ahora bien, para dicha construcción, es necesario tener presente qué es y cómo se construyen conceptos, en especial, conceptos espaciales que permitan un viraje en la práctica de la geografía tanto en el campo de la educación como en el de la investigación.

En este sentido la geografía, tanto en el campo de la investigación social como en el de la práctica pedagógica, enfrenta el reto de la renovación y la adquisición de nuevos métodos que permitan una mejor comprensión de la realidad y de propuestas para la solución a los diversos problemas que vive la humanidad; es decir, buscar formas y métodos que promuevan la aplicación de los conocimientos geográficos en la vida diaria y fortalecer sus nexos con otras disciplinas para la comprensión y solución de los problemas. Por ello se ha hecho necesario, cuando la ocasión lo amerita, que la geografía se desarrope del traje cientificista que se llevó puesto hasta mediados del siglo XX, para probar modelos o procedimientos de estudio, como es el de la interdisciplinariedad.

Precisamente esa pluridimensionalidad, que da la interdisciplinariedad, caracteriza al ser humano, y a su vez es lo que ha permitido que el campo de acción de la geografía igualmente se pluralice retroalimentándose y enriqueciéndose de las Ciencias Humanas como la Filosofía fenomenológica y existencialista, o como en el caso de la investigación de la literatura, lo que ha permitido el desarrollo de investigaciones innovadoras y estudios desde la percepción, el comportamiento y las representaciones del hombre en los diferentes espacios que habita y transforma.

Se trata entonces de posibilitar en la investigación social el interpretar y comprender el surgimiento del tema del espacio geográfico como algo indispensable para

comprender la estructuración de la realidad, pero siempre viendo y entendiendo el espacio como algo vivo, real, concreto, dinámico, polisémico donde las personas interactúan con las diferentes estructuras y actores espaciales, donde el sujeto recrea y expresa sentimientos, sensaciones, afectos y rechazos, desde la experiencia en el contacto directo con su medio. Es decir, la cotidianidad entra a hacer parte del conglomerado de elementos que intervienen en las relaciones que el hombre establece con el medio.

7. RECOMENDACIONES

A continuación se ofrece la posibilidad de abrir la discusión del espacio geográfico a otros ámbitos de expresión artística, como también la posibilidad de brindar algunas sugerencias del uso de los textos literarios para clase o actividades relacionadas con la Geografía, precisando que no son recetas y que cada profesor o interesado en el tema puede enriquecer o modificar según sus propias motivaciones, gustos y según el contexto en el que se pretenda adelantar el trabajo.

Con relación al uso de textos literarios en disciplinas como la geografía es importante resaltar que:

- La lectura de un texto literario puede despertar la imaginación de los estudiantes, por ejemplo cuando algún escritor nos describe un paisaje, entonces, se puede solicitar al estudiante que realice un dibujo tomando en consideración tanto los elementos naturales como los culturales.
- La lectura de novelas históricas permite que el estudiante puede reconstruir un paisaje (natural, regional o urbano) que a través de los años ha tenido diversas modificaciones, reconociendo los elementos que han permanecido y los que han desaparecido, como un análisis geohistórico.
- En un texto literario el estudiante puede identificar diferentes conceptos geográficos, lo que facilita la apropiación del saber geográfico y su comprensión para entender como a través de una construcción subjetiva se asume un conocimiento objetivo.
- A través de la lectura de novelas se puede conocer las costumbres, las tradiciones, formas de vida y actividades económicas de algún lugar del planeta, sin tener que viajar. Las novelas nos permiten jugar con la imaginación al abordar las ideas y valores de épocas que se recrean en los significados que

son otorgados en las distintas representaciones de la superficie terrestre, sean estas de los paisajes o de la tierra en su totalidad.

- Las novelas de viajes, de migraciones o de conflictos bélicos nos permiten identificar diversos lugares, que el estudiante puede utilizar para localizarlos en un mapa y trazar las diversas rutas, así como entender el por qué de la organización política y social de un espacio como en el caso de la novela Angosta.

No solamente la literatura se puede convertir en una gran aliada de la geografía, en iguales condiciones se puede recurrir a la música, pintura, escultura, el cine, en sí a todas las manifestaciones artísticas que en tanto representaciones de lo sublime del hombre tratan de manifestar la existencia del ser en este mundo.

De una manera u otra, el hombre va conociendo de forma siempre nueva la naturaleza de la vida y de su propio ser, sus posibilidades y objetivos. Una y otra vez, “el hombre se pone en relación con el mundo movido por el deseo de apropiarse de él, de ponerlo en consonancia con los ideales que va conocido de forma intuitiva”, (Tarkovski, 2003, p. 11). El arte al igual que la ciencia son pues, formas de apropiarse del mundo, formas de conocimiento del hombre en camino hacia la verdad.

En el arte, el hombre se apropia de la realidad por su vivencia subjetiva. El conocimiento artístico

[...] surge cada vez como una imagen nueva y única del mundo, se presenta como una revelación, como un deseo del artista, un deseo que refulge repentinamente, un deseo de acogida intuitiva de todas las leyes del mundo, de su belleza y su fealdad, de su humanidad y crueldad, de su ser ilimitado y de sus límites. Todo esto, el artista lo reproduce en la creación de una imagen que de forma independiente recoge lo absoluto (Tarkovski, 2003, p. 12).

Se podría decir que el arte es símbolo de este mundo, unido a esa verdad absoluta que representa; toda creación artística es, en mayor o menor grado, una remodelación de la realidad. Toda creación, llámese música, escultura, pintura, literatura implica necesariamente plasmar, de manera más o menos libre, una realidad humana y material que en menor o mayor grado es reproducción de la realidad existente.

En definitiva como menciona Soja (1997) el asunto está en asumir un rol crítico que permite superar las marcas tanto del primer como del segundo espacio, y poder ir más allá de ese pensamiento, para desarrollar una conciencia crítica espacial. Lo que se propone un enfoque comprensivo que permite el conocimiento a través de la experiencia vital concreta, otorgando un papel clave a la experiencia personal.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Abad, H. (2012). *Angosta*. Bogotá: Planeta.
- Aguar E Silva. (2001). *Teoría de la literatura*. Madrid: Gredos.
- Arias, M. (2000). *La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones*. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105218294001>. Recuperado el: 11 de mayo de 2014
- Bajtín, M. M. (1990). *Estética de la creación verbal*. 4a ed. México: Siglo XXI.
- Bertrand, C. (1987). *La geografía humanista. El sentido de la naturaleza*. Tesis doctoral. En: <http://www.cristinabertrand.net/art/esp/img/upload/TESIS-Geografia%20Humanista.pdf>. Recuperado el: 03 de diciembre de 2012
- Boira, M. J. (1996). *Las fuentes literarias y documentales en geografía*. En Moreno, A. y Marrón M. J. (1996). *Enseñar Geografía. De la teoría a la práctica*. Madrid: Síntesis.
- Bruner, J. (1997). *Realidad Mental y Mundos Posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.
- Cardenas, A. (1999). *Principios semioticodiscursivos para la lectura de la novela*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Carretero, C. (1989). *La enseñanza de las ciencias sociales*. Madrid: Narcea.
- Cely, A & Moreno N. (2006). *La literatura: una estrategia para la enseñanza y la comprensión de la geografía en la escuela*. En: GEOENSEÑANZA. Vol.11-2006 (2). Julio- diciembre. p. 249- 260. ISSN 1316-60-77. Recuperado el: 19 de octubre de 2012
- Cely, A & Moreno N. (2008). *Geografía y literatura, una alternativa para la enseñanza y comprensión del espacio geográfico*. En: Cely, A & Moreno N. (2008). *Cotidianidad y enseñanza geográfica*. Bogotá: CÓDICE.
- Coffey, A. & Atkinson, P. (2003). *Encontrar sentido a los datos cualitativos*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Delgado, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Díaz, A. (1983). «*Precisión al concepto de mimesis en Aristóteles*». Madrid: Serta *Philologica*, t. I, Cátedra 1983, 179-86.
- Dollfus, O. (1983). *El espacio geográfico*. Barcelona: Oikos- tau.
- Estébanez, J. (1982). *La geografía Humanística*. Anales de Geografía de la Univ. Complutense, N° 2. Madrid: Universidad Complutense.
- Eyles, J. (1998). *Los métodos cualitativos en la geografía humana: bases teóricas y filosóficas y aplicaciones prácticas*. En: Garcia, A. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Garcia, A. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Gadamer, H. G. (1992). *Verdad y Método II*. Salamanca: Sígueme.

- Gonzalez, G. (2003). *"Geografía Humanística"*. En Nieto, J. M. (coord.) *Logos Hellenikós: homenaje al Profesor Gaspar Morocho*. Ponferrada: Universidad de León.
- Gurevich, R. (2005). *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hall, S. (1997). *Trabajo de la representación*. En: Stuart Hall (ed.), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. London: Sage. Traducido por Elías Sevilla Casas.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la postmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En: Moscovici, Serge (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Kalmanovitz, S. (1979). *Teoría de la reproducción independiente*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Artículo a publicar: Vol. I, N° I, Semestre de 1979.
- Kayser, W. (1995). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid: GREDOS.
- Kundera, M. (1986). *El arte de la novela*. Barcelona: TUSQUETS.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Artículo publicado en: *Papers: revista de sociología*, Núm: 3 (p. 219- 229)
- Lindón, A. & Hiernaux, D. (2006). *Tratado de Geografía Humana*. México: Anthopos.
- Llorente, M. (2012). *Literatura y espacio habitado*. En: revista diagonal N° 31. Associació Revista Diagonal. Barcelona. <http://www.revistadiagonal.com/diagonal-31/>. Recuperado el 19 de noviembre de 2012.
- Lukacs, G. (1974). *Teoría de la novela*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Massey, D. (2005). *La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones*. En: *Pensar este tiempo*. Argentina: Paidós.
- Marshall, C. & Rossman, G. (1999). *Designing Qualitative Research*. California: SAGE. 4º edición.
- Montañez, G. (1997). *Geografía y Ambiente: enfoques y perspectivas*. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Moreno, N. Rodríguez, L. & Sanchez, J. (2011) *La salida de campo... se hace escuela al andar*. Bogotá: GEOPAIDEIA.
- Moscovici, S & Hewstone, M. (1986). *De la ciencia al sentido común*. En: Moscovici, Serge (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Morse, D. (2006). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Colombia: Facultad de Enfermería Universidad de Antioquia.

- Navarro, O. (2008). *Mapas mentales: la representación cognitiva del espacio como método de investigación social*. En: Paramo, P. (2008). *La Investigación en Ciencias Sociales: Técnicas de recolección de información*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Paramo, P. (2008). *La Investigación en Ciencias Sociales: Técnicas de recolección de información*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Pérez, A. & Rodríguez, L. (2008). *La salida de campo: una manera de enseñar y aprender geografía*. En: Cely, A. & Moreno, N. (2008). *Cotidianidad y enseñanza geográfica*. Bogotá: CÓDICE.
- Pulgarín, R. (SF). *El espacio geográfico como objeto de enseñanza en el área de ciencias sociales*. Colombia: Universidad de Antioquia. En: http://www.sogeocol.edu.co/documentos/El_Espacio.pdf. Recuperado el 04 de abril de 2013
- Ricoeur, P. (1999). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI.
- Rivas, M. (1946). *Los trabajadores de tierra caliente*. Bogotá: Prensas de la Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, E. Torres, R & et all. (2008). *El espacio geográfico*, En: Cely, A. & Moreno, N. (2008). *Cotidianidad y enseñanza geográfica*. Bogotá: CÓDICE.
- Rodríguez, E. & Torres, R (1998). *El Concepto de Espacio Geográfico de los Maestros*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Revista Folios ISSN: 0123-4870.
- Rodríguez, P. (1938). *La Mesa de Juan Díaz*. Bogotá: Cromos.
- Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. España: ESPASA.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. España: Ariel.
- Slawinski, J. (1989). *El espacio en la literatura: distinciones elementales y evidencias introductorias*. La Habana: Textos y contextos, sel. y trad. por Desiderio Navarro, t. II. 1989, pp. 265-287
- Spang, k. (1984). *Mímesis, ficción y verosimilitud en la creación literaria*. España: Universidad de Navarra. Anuario Filosófico XVII 153-159.
- Soja, E. (1997). *El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica*. *Geographikos*, N° 8, 2º semestre de 1997.
- Tarkovski, A. (2003). *El arte como ansia de lo ideal*. En: señal que cabalgamos N° 30, noviembre 15. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia
- Thompson, J. (1993). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM-X.
- Torres, A. (2006). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

- Tuan, Y. (1971). *Geografía, fenomenología y el estudio de la naturaleza humana*. The Canadian Geographer. Número 15.
- Valencia, G. (2010). *Pensar al tiempo desde las ciencias sociales, en: ¿Cómo pensar a las ciencias sociales hoy?* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa
- Vásquez, F. (2008). *La enseñanza literaria, crítica y didáctica de la literatura*. Bogotá: Kimpres.
- Vattimo, G. (1994). *El fin de la modernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (1987). *La semiosis social*. Buenos Aires: Gedisa.
- Villa, W. (2008). *Identidad, narrativas y conocimiento situado en la comprensión local para la reafirmación cultural, en Humanismo y Ciencia*. Revista Universidad Popular del Cesar. 2010. Vol. 1.
- Villanueva, D. (1994). *Literatura comparada y teoría de la literatura*. En: Villanueva, D. (coord.): *Curso de teoría de la literatura*. Madrid: Taurus.